



Volver al origen en espiral tras las huellas de los ancestros: La siembra de semillas ancestrales como un aporte a la educación propia de Las Mingueras y Los Mingueros de la escuela de Costa Rica del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo

Jhon Smith Bueno Bueno

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciado en Ciencias Sociales

Asesor

Hader De Jesús Calderón Serna, Magíster (MSc) en Educación

Universidad de Antioquia
Facultad de Educación
Licenciatura en Ciencias Sociales
Medellín, Antioquia, Colombia
2023

Cita

(Bueno Bueno, 2023)

Referencia

Estilo APA 7 (2020)

Bueno Bueno, J. S (2018). *Volver al origen en espiral tras las huellas de los ancestros: La siembra de semillas ancestrales como un aporte a la educación propia de Las Mingueras y Los Mingueros de la escuela de Costa Rica del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Centro de Investigaciones Educativas y Pedagógicas (CIEP).



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: Wilson Bolívar Buriticá

Jefe departamento: Cártul Vargas Torres

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Este trabajo se lo dedico a mi Padre Benigno Bueno que me acompaña desde el mundo espiritual, porque durante su vida, con sus palabras y consejos me ayudó a emprender este camino, me enseñó el valor de la resiliencia, a no rendirme ante las dificultades y siempre alcanzar lo que parece imposible.

A mi Madre María Romelia Bueno, la mujer que me ha dado la vida, el amor y el cariño más sincero, la mujer que día a día me daba el aliento necesario para continuar este proceso que es y ha sido de ella y que desde mi niñez me enseñó sobre los saberes de la siembra, los cuales, siempre conservaré como el regalo máspreciado.

A mi hermana Katherine Bueno, por estar siempre presente y ser un apoyo incondicional. A mi abuela María Julia Andica, la mujer más noble y guapa que he conocido para trabajar. Por último y no por ello menos importante a mi familia, por darme la energía y las palabras necesarias que fueron bien recibidas para culminar este proceso.

Agradecimientos

Le doy gracias al padre celestial y a la Madre Naturaleza por la vida; me permito agradecerle a toda mi familia por su apoyo en este proceso académico; le agradezco a Las Mingueras y Los Mingueros de la Escuela de Costa Rica y a su comunidad en general, por acogerme con amor y permitirme estar en sus vidas por algunos meses en los que me enseñaron mucho más que en cualquier otro lugar; agradezco y le estaré siempre agradecido al gran maestro Hader Calderón, por ser un apoyo incondicional no solo en el proceso académico, sino también en mi proceso de vida y haberme compartido sus saberes y conocimientos que tanto le ha ayudado a nuestra Facultad. Igualmente, gracias nuevamente a la maestra y maestros irreverentes que me acompañaron en estos últimos semestres y con los cuales siempre fue grato compartir un tinto o la palabra en los pasillos; agradezco a la Universidad de Antioquia y la Facultad de Educación por recibirme y acogerme en muchos espacios; por último, y no menos importante, doy las gracias infinitas a mis amigos, amigas, compas y personas que me han apoyado en este proceso, tanto dentro como fuera de los espacios académicos, porque me han brindado un lugar en sus corazones y en sus vidas, donde quedan grandes momentos y experiencias que tienen un valor inigualable para mi crecimiento personal y profesional.

¡A todas y a todos los que han hecho parte de mi vida, un fuerte abrazo de corazón a corazón!

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	8
INTRODUCCIÓN	10
1. CAPITULO I. EL SENTIR DE LO PROPIO.....	12
1.1. Huellas de Resistencia.....	12
1.2. Caminos que abren la posibilidad de otros caminos	17
1.3. Volver al Origen.....	22
1.4. Caminos de Conocimiento	24
1.4.1. Interrogantes que se tejen en comunidad	24
1.4.2. Camino de Origen.....	24
1.4.3. Caminos Ancestrales.....	24
1.5. Regresar al pasado es reencontrarnos con las raíces de nuestro presente	25
2. CAPITULO II. CAMINOS DE CONOCIMIENTO TRANSITADOS QUE ABREN NUEVAS POSIBILIDADES	27
2.1. La siembra desde una mirada diversa.....	27
2.2. El huerto: Un tejido de aprendizaje y reconocimiento	28
2.3. La educación propia: Una mirada para comprender las luchas y llegar al territorio de origen 30	
3. CAPITULO III. LOS HILOS QUE CONECTAN EL TEJIDO	37
3.1. El hilo del tejido metodológico	37
3.2. El hilo que teje el método.....	38
3.3. Los protagonistas de la Minga.....	39
3.4. Ruta de la siembra: Desde la espiral se construyen caminos propios	40
3.4.1. La minga: Tejido que se construye en un diálogo de saberes	41
3.4.2. <i>Plan de análisis</i>	43
3.4.3. Consideraciones éticas	44

4. CAPITULO IV. LA COSECHA LLEGÓ Y EL TEJIDO DEBE CONTINUAR	45
4.1 Leer el corazón de la memoria para escuchar las experiencias de mis abuelos	45
4.1.1 La Siembra Inicia en La ley de Origen	45
4.1.2 La siembra en el vientre, la siembra en el huerto	48
4.1.3 La escuela: un territorio que posibilita sembrar una educación propia	50
4.1.4 Reconocer y reencontrarse con el territorio para sembrar en comunidad.....	56
4.1.5 La cosecha: una ofrenda para regresar al Origen.....	61
4.2 Construyendo para encontrarnos, reconocernos y reconocer al otro.....	63
4.2.1 La escuela de mis mayores y mayores ahora es mi escuela: la escuela de la vida y la escuela de los saberes.....	65
4.2.2 Al calor de la palabra se conserva nuestro legado ancestral.....	69
4.2.3 Resignificando el aula para construir desde los saberes propios	74
4.3 Tejer dentro de la Tulpa de Saberes	77
4.3.1 El tejido de la palabra	78
4.3.2 El tejido se hace en colectivo desde el corazón: sentir, pensar, y actuar	86
5. CONCLUSIONES	94
6. RECOMENDACIONES	97
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	100
8. ANEXOS.....	104

Lista de figuras

Figura 1 Mapa del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo	14
Figura 2 Mapa de las comunidades del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo	16
Figura 3 Cerro Tatamá	46
Figura 4 Semillas que se siembran en fases lunares.....	51
Figura 5 La chicha de maíz	52
Figura 6 Los envueltos	53
Figura 7 Trabajando la tierra.....	57
Figura 8 Siembra de los abuelos	59
Figura 9 La Minga.....	60
Figura 10 El Trapiche Artesanal	61
Figura 11 Semillas Ancestrales.....	64
Figura 12 El huerto en espiral	66
Figura 13 Fases lunares.....	67
Figura 14 Circulo de la palabra.....	70
Figura 15 Bebida tradicional.....	72
Figura 16 Tejidos Ancestrales.....	73
Figura 17 Mesa de trabajo N° 1 con las Mingueras y los Mingueros	88
Figura 18 Mesa de trabajo N° 2	90
Figura 19 Mesa de trabajo N° 3	92
Figura 20 Mesa de trabajo N° 4	94

RESUMEN

La presente investigación parte de la siembra de semillas ancestrales vinculando este saber ancestral dentro de los procesos educativos de las niñas, niños, padres de familia y la comunidad de Costa Rica, la cual, se ubica dentro del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo, en el municipio de Riosucio, Caldas. En este proceso se construyeron espacios como el huerto y el círculo de la palabra, generando otros espacios de aprendizaje; igualmente, se creó el cuaderno “Las huellas de mis ancestros” donde se recogen relatos, historias, experiencias e ilustraciones artísticas, que proponen la movilización de la escuela a los hogares y a los espacios comunitarios, obteniendo una participación activa de las familias y la comunidad. A través de la metodología de Investigación Acción Participativa y el Canasto Minguero como una propuesta propia que vincula los saberes y los diálogos obtenidos en el proceso de la investigación.

Las conversaciones obtenidas con mayores, médicos tradicionales, líderes y desde los relatos que las Mingueras y los Mingueros realizaron con el acompañamiento de sus familias y la comunidad, dan lugar para reflexionar en torno a los saberes ancestrales y prácticas culturales que son necesarias en la articulación de los procesos de educación propia, partiendo desde el saber de la siembra como un elemento importante en el reconocimiento de la identidad indígena en cada participante y lograr una cosecha cuando los saberes ancestrales sean reconocidos por cada Minguera y Minguero como aportes al procesos de educación propia.

Palabras clave: educación propia, la siembra, el huerto, dialogo de saberes, conocimientos ancestrales, prácticas culturales.

ABSTRACT

The present research starts from the planting of ancestral seeds linking this ancestral knowledge within the educational processes of children, parents and the community of Costa Rica, which is located within the Ancestral Indigenous Territory of San Lorenzo, in the municipality of Riosucio, Caldas. In this process, spaces such as the garden and the circle of the word were built, generating other learning spaces; likewise, the notebook "After the traces of my ancestors" was created where stories, stories, experiences and artistic illustrations are collected, which propose the mobilization of the school, homes and community spaces, obtaining an active participation of families and the community. Through the methodology of Participatory Action Research and the Minguero Basket as a proposal that links the knowledge and dialogues obtained in the research process.

The conversations obtained with elders, traditional doctors, leaders and from the stories that the Mingueras and the Mingueros made with the accompaniment of their families and the community, give room to reflect on the ancestral knowledge and cultural practices that are necessary in the articulation of the processes of own education, starting from the knowledge of the sowing as an important element in the recognition of the indigenous identity in each participant and achieving a harvest when the ancestral knowledge is recognized by each Minguera and Minguero as contributions to the process of own education.

Keywords: self-education, planting, gardening, dialogue of knowledge, ancestral knowledge, cultural practices.

INTRODUCCIÓN

Abordar el estudio de la siembra de semillas ancestrales como un aporte a la educación propia de las Mingueras y Mingueros de la escuela de Costa Rica en el Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo, es una apuesta política, social, cultural, comunitaria y educativa, la cual se vincula sobre los procesos de educación propia que emergen en la escuela y en la comunidad, dándole la voz a cada minguera, minguero, jóvenes, padres de familia, mayores, mayores y comunidad en general, posibilitando la participación activa de cada uno de los participantes mediante el diálogo, donde pueden expresar sus relatos, historias, anécdotas o experiencias que hacen parte de su mundo de la vida, que en palabras de Melich (1996) “es subjetivo, es mi mundo, tal y como yo mismo, en interacción con los demás lo siento; no es, sin embargo, un mundo privado o particular, sino todo lo contrario: es intersubjetivo, público, común” (p.36). A partir de ello reflexionar sobre la importancia que juegan los saberes ancestrales en los procesos de la educación propia, y cómo ésta dialoga con la educación oficial generando un conocimiento reflexivo y crítico en el proceso de enseñanza - aprendizaje desde su propia realidad, teniendo en cuenta, que ninguno de los dos modelos educativos debe estar por encima del otro, y así poder generar una educación pertinente al contexto y a las necesidades de la comunidad.

La presente investigación se desarrolla en cuatro capítulos. El primero, presenta la contextualización, abordando asuntos históricos de la conformación y reconocimiento del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo y de su estructura organizativa, a la vez se hace la contextualización de la comunidad y escuela de Costa Rica, ofreciendo un panorama sobre el lugar donde se desarrolla el proceso de siembra; así mismo, se abordan los antecedentes investigativos sobre las siembra, el huerto y la educación propia, al igual que se propone la pregunta orientadora y los objetivos que guiaron el proceso de investigación. En el segundo capítulo, se realiza la exploración conceptual desde referentes teóricos de varios investigadores que plantean los ámbitos anteriormente mencionados, para ello fue fundamental tener presente algunos temas jurídicos y legales para comprender el panorama frente a derechos y avances en los reconocimientos de las comunidades ancestrales y tradicionales que habitan las diversas ruralidades del país. Este proceso me permitió sumergirme sobre aquel camino de lucha y resistencia que han abierto otras posibilidades para las comunidades indígenas, negras y campesinas y comprender un poco más la ruralidad desde la diversidad que la habita y conserva unos saberes que igualmente son ancestrales.

En el tercer capítulo, se ubican los aspectos que hacen parte de la metodología de la investigación, en donde se desarrolló por medio del paradigma de la investigación cualitativa y el método de la investigación acción participativa. El cuarto capítulo presenta la cosecha que se logró construir a partir de los relatos, historias y anécdotas en torno al saber de la siembra y demás prácticas culturales que se recogieron en el cuaderno “Las huellas de mis ancestros”, las memorias de campo, entrevistas, círculos de palabra y en la tulpa¹ de saberes realizada con la comunidad de Costa Rica, donde surgen propuestas, reflexiones y compromisos para fortalecer el proceso de educación propia desde cada una de las familias y la comunidad, y dejando abierta otras posibilidades en el proceso educativo de la escuela desde la perspectiva de la educación propia.

Finalmente, se presentan las conclusiones que se hacen a partir del sentir del maestro y dinamizador de esta investigación, donde se expone la importancia de continuar reconociendo los saberes ancestrales y prácticas culturas como conocimientos que tienen un valor simbólico, histórico y educativo que posibilitan otras miradas educativas en las niñas y niños, los cuales, ayudan a fortalecer y a conservar en la memoria del territorio, la esencia de la vida, la identidad y la cultura de la comunidad.

¹ La Tulpa es un practica cultural de los pueblos indígenas en Colombia, en el Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo esta práctica cultural y ancestral, se realiza alrededor del fuego con los mayores y miembros de la comunidad en donde se hace compartir de la palabra, alimentos y en ocasiones el compartir de medicinas propias.

1. CAPITULO I. EL SENTIR DE LO PROPIO

Para dar un mejor abordaje a este trabajo, es necesario mencionar que el sentido del mismo es realizado desde una mirada propia, donde se pretende que las niñas, los niños y la comunidad, logren leerse y escucharse a través de estas palabras que son de ellos y para ellos, porque en definitiva son los autores principales de este espiral que se construyó, a través, de una minga de saberes.

El proceso de la siembra lleva un proceso continuo que necesita abono, remojo y desyerba, para que la planta crezca sana y fuerte hasta su cosecha, y así mismo sucede en el proceso de la investigación, donde se inicia con una idea y objetivos claros para llevar a cabo una metodología correcta en cada una de las actividades y estas nos lleven a alcanzar unos resultados o reflexiones. En este sentido, el presente trabajo estará guiado por una primera analogía entre el concepto de investigación como un término que se acomoda a un lenguaje de occidente y el concepto de siembra como un término más cercano al contexto, por ello, cuando se mencione el “proceso de siembra” se está haciendo alusión al “proceso de investigación”.

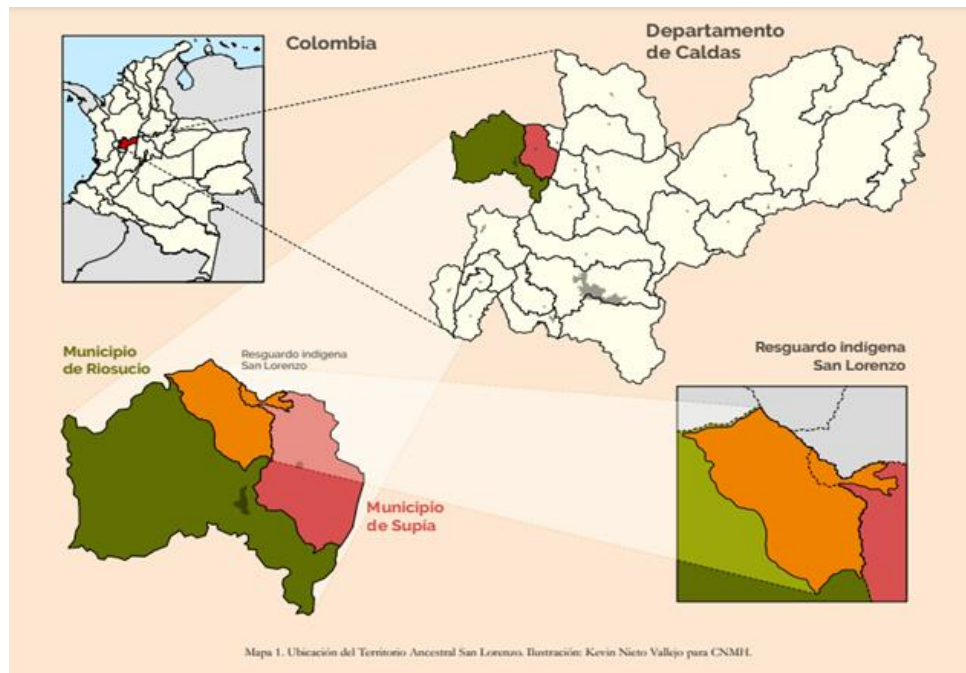
Este proceso de siembra que se adelanta en la escuela de Costa Rica junto con las niñas y los niños pretende que todos seamos investigadores, acercándonos a la realidad del contexto, es decir, que este proceso de siembra se convierte en un “trabajo colectivo” que dentro del territorio se conoce como “La Minga” y a los comuneros que participan de ella, se les conoce como “Mingueros”. En la investigación, al autor o autores de un trabajo investigativo se les conoce como investigadores. En este sentido, el proceso de siembra tendrá una segunda analogía, entre los conceptos de “Mingueras y Mingueros”, que es el término más cercano al contexto, y el concepto de “investigador”, que es el más cercano al conocimiento académico.

1.1.Huellas de Resistencia

El Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo se encuentra ubicado entre los municipios de Riosucio y Supía en el Alto Occidente del Departamento de Caldas, con una altitud de 1.400 m.s.n.m en el centro poblado de San Lorenzo. Dentro de los Estatutos del Resguardo Indígena de San Lorenzo (Cabildo Indígena de San Lorenzo, 2011) se encuentra la reseña histórica de la vida jurídica del Territorio Ancestral San Lorenzo, señalando los inicios y procesos que ha vivido este

territorio desde la llegada de las 7 familias indígenas de apellidos: Andica, Blandón, Lengua, Gañan, y Largo, provenientes de Sonsón, Antioquia, jurisdicción de la antigua ciudad de Arma en el año de 1627. El 22 de marzo del mismo año, el oidor de la real audiencia Lesmes Espinosa y Saravia, hace entrega del título colonial de las tierras que hoy corresponden a 6706 hectáreas, que continúan siendo habitadas, trabajadas, conservadas y protegidas por la población indígena. Durante las guerras civiles del siglo XIX y conflictos políticos, 473 indígenas que habitaban en ese entonces el territorio, reciben la escritura 93 del 12 de agosto de 1889, donde se expresaba que, aunque la ley los desconociera, ellos seguían siendo indígenas y querían continuar explotando el territorio comunitariamente.

En el siglo XX, por explotar económicamente los territorios indígenas y en medio de las pretensiones de igualar a todos los colombianos en un proyecto de nación, los intereses políticos hicieron desaparecer a los indígenas como pueblos diferentes. El ministerio de la Economía dictó el Decreto 1421 de 1940 para facilitar la división de los resguardos indígenas, se dispuso: “Artículo 14. El ministerio de Economía Nacional declarará, previo el correspondiente estudio, si un Resguardo existe o ha dejado de existir, de acuerdo con las leyes que rigen estas instituciones”. En base al artículo, el Ministerio de la Economía Nacional dictó la Resolución N°1 del 20 de mayo de 1943, por la cual se declaró inexistente el Resguardo Indígena de San Lorenzo.

Figura 1 Mapa del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo

Nota: Ilustración de: Kevin Nieto Vallejo para CNMH. Tomado de: Centro Nacional de Memoria Histórica. (2022). Virrúa: territorio sagrado. Memorias de resistencia de San Lorenzo. CNMH.

Posteriormente, el Ministerio de Agricultura (que reemplazó al Ministerio de la Economía Nacional) expidió el Decreto N°1130 del 5 de mayo de 1960, por el cual, se crea la Reserva Indígena de San Lorenzo. En el año de 1984 San Lorenzo recupera el Cabildo Indígena, que surge en ese año como Cabildo Menor del Resguardo Nuestra Señora de la Montaña, pero en 1985 se independiza, comenzando un proceso de reconstrucción étnica, cultural y territorial. En 1991 con la nueva Constitución Política de Colombia que reconoció la diversidad étnica del país, el Estado colombiano, a través del INCORA, reintegró el Resguardo Indígena de San Lorenzo, mediante la Resolución 010 del 29 de junio del año 2000.

En este sentido, podemos encontrar en la Monografía Resguardo de San Lorenzo (2003. pp 182-183), que desde fechas memorables han transcurrido 395 años de fuertes luchas y momentos de resistencia por parte de la comunidad, mayores y autoridades tradicionales que, ante tantos ataques políticos por su reconocimiento como territorio indígena, deciden crear una organización administrativa como figura representativa del Resguardo Indígena que actualmente es reconocida como Cabildo Indígena de San Lorenzo que se compone por: la asamblea general como máxima

autoridad; el Cabildo Central, que se compone por un Gobernador y segundo Gobernador, Representante de Exgobernadores; Representante de Cabildantes y Fiscales; Consejería Indígena; Consejo de Gobierno, que lo componen los Exgobernadores, Junta Directiva, Áreas y Secretarías que están dirigidas por un coordinador y se dividen de la siguiente manera: Área de Organización, Área de Territorio, Área de Planeación y Área de Salud, Secretaría de Educación, Secretaría de Cultura, Secretaría de Deporte, Secretaría de Mujer y Familia, Secretaría de Jóvenes y Secretaría de Ambiente. Finalmente, el 19 de diciembre del 2018, se profiere la sentencia N° 025 por parte del Juzgado Primero Civil del Circuito Especializado en Restitución de Tierras de Pereira, por medio de la cual, dentro de la acción transicional constitucional de restitución de derechos territoriales a comunidades indígenas víctimas del conflicto armado interno, en la Quinta pretensión de la misma, se señala “Sírvasse ORDENAR a la Agencia Nacional de Tierras o a quien haga sus veces, la activación inmediata de los procedimientos de protección territorial instituidos en el Decreto 2333 de 2014, del territorio ancestral del resguardo de San Lorenzo. Acorde a la delimitación del territorio ancestral indígena establecido en el Decreto 1130 de 1960, declarando este territorio como ancestral para efectos de su protección”. De esta manera, el Resguardo de San Lorenzo, gana a través de esta sentencia el reconocimiento jurídico y público como Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo.

En la actualidad, dentro del mismo Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo, existe una división territorial que se compone por 21 comunidades que son: Pasmí, Playa Bonita, Centro Poblado, Llano Grande, La Pradera, Buenos Aires, El Danubio, Aguas Claras, Blandón, San Jerónimo, Lomitas, Sisirra, El Roble, Bermejál, Costa Rica, Tunzara, San José, Piedras, Honduras, Veneros, la Línea y una reserva natural en la parte alta del territorio. Cada una de estas comunidades tienen internamente una composición por familias y éstas a su vez varía por su número de habitantes; en cada comunidad se delega un Representante que es la autoridad comunitaria ante el Cabildo Central del territorio, es decir, que cada Representante o Cabildante como es nombrado, lleva ante la junta directiva las situaciones que suceden en sus comunidades, e igualmente, son los responsables de tomar las decisiones y dirigir el rumbo de todo un territorio en cuanto a proyectos y beneficios que se desean en pro del mismo.

Teniendo en cuenta lo anterior, la comunidad de Costa Rica es el lugar donde se encuentra ubicada la escuela y se desarrolla la presente investigación. Esta comunidad se encuentra sobre una

de las montañas de la cordillera occidental y por supuesto una de las comunidades que se encuentra en la parte alta del territorio indígena con una altitud de 1920 m.s.n.m. Esta comunidad cuenta actualmente con una población de 67 familias y 237 habitantes, según el censo poblacional (2022) que se realiza anualmente por el Cabildo Indígena de San Lorenzo. Los comuneros pertenecientes a la comunidad de Costa Rica poseen una caseta comunitaria, una cancha de fútbol, una reserva natural, una carretera destapada que conecta tanto con esta comunidad como con otras que se encuentran en la parte alta, también disponen de una escuela que atiende a 8 niñas y 4 niños entre los grados de 1° a 5° de primaria.

Figura 2 Mapa de las comunidades del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo



Nota: Ilustración de: Kevin Nieto Vallejo para CNMH. Tomado de: Centro Nacional de Memoria Histórica. (2022). Virrúa: territorio sagrado. Memorias de resistencia de San Lorenzo. CNMH.

La escuela de Costa Rica es una sede perteneciente a la Institución Educativa San Jerónimo desde el 2003 como se señala en el PEI (2017). Así mismo, los centros educativos de Sisirá, El Roble, Bermejál, Lomitas y Serafín León en la comunidad de Blandón, son sedes que hacen parte de la Institución Educativa de San Jerónimo. La escuela de Costa Rica, fue fundada en el año de 1971, hoy está construida con material de adobe, cemento y techo de eternit, cuenta con restaurante

escolar y dos aulas; la sede cuenta con equipos tecnológicos como computadores, televisor y cabina de audio, cuenta con pupitres y sillas para cada uno de los estudiantes y tableros acrílicos. En la parte exterior de la escuela se ubica una huerta en la que siembran algunos productos para el consumo en el restaurante escolar, como es la cebolla y la papa.

La comunidad de Costa Rica cuenta con un cabildante como las demás comunidades del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo; el cabildante es el representante y autoridad ante el Cabildo de San Lorenzo; también están conformados algunos comités encargados de realizar y promover actividades en pro del bienestar y celebraciones, que hacen parte de las tradiciones de esta comunidad, como son las fiestas tradicionales de San Pedro y San Pablo realizadas entre los meses de junio y julio.

1.2. Caminos que abren la posibilidad de otros caminos

A continuación, se abordan aspectos en relación con la siembra como categoría de investigación, en donde se presentarán investigaciones rastreadas que detallan aportes, problemáticas y reflexiones, en torno a cómo esta práctica ancestral es importante vincularla a los procesos educativos de la escuela para promover espacios de aprendizaje con relación al contexto.

Caicedo (2022), en su tesis de maestría que lleva por título *Relatos de huerta: ¿un lugar para la construcción de saberes e identidad campesina?* propuso trabajar los relatos alrededor de la huerta escolar y familiar, en el CER Zoila García de Guzmán que está ubicado en la vereda Quebrada Negra del Municipio de Abejorral, Antioquia. Esta investigación, se desarrolló mediante el diseño de investigación cualitativa desde una metodología en investigación narrativa que permitió construir un entramado de las voces de cada uno de los estudiantes y sus familias. Durante este trabajo se encontró que en este contexto donde habitan familias campesinas conservan conocimientos acerca de la siembra en las huertas, especialmente de semillas que son nativas de la zona y que son importantes para la preservación de una soberanía alimentaria.

En este trabajo se aprecia que mediante los relatos contruidos y narrados por cada uno de los estudiantes y familias que hicieron parte de la investigación, dan cuenta de la importancia y relevancia de los saberes campesinos, dando lugar a reflexiones sobre la preservación de las semillas originarias, la soberanía alimentaria, las prácticas de siembra de manera orgánica, el

consumo de alimentos saludables, el uso de plantas medicinales, la preparación de alimentos y comidas tradicionales.

Dentro de los hallazgos encontrados en los relatos que se construyen alrededor de la huerta surgen asuntos como la identidad campesina, la preservación del medio ambiente, los saberes de la siembra y recetas de comidas tradicionales. Finalmente, se proponen algunas reflexiones sobre el papel de la escuela rural en la enseñanza, la importancia de incorporar estos saberes dentro del currículo escolar, al igual que crear y garantizar procesos pedagógicos que rescaten los saberes campesinos.

Muslaco (2013) desde su investigación titulada *La implementación de la huerta de plantas medicinales para el fortalecimiento del pensamiento cosmogónico desde la perspectiva de la Pedagogía de la Madre Tierra, en la comunidad indígena Senú de Bocas de Palmita en el municipio de Necoclí, Antioquia*. Se desarrolló desde la investigación descriptiva, haciendo uso de técnicas como los talleres, los diálogos, recorridos de campo y diarios de campo, en este proceso participaron 30 personas entre sabedores tradicionales, botánicos, sobanderos, parteras, profesores, niños y niñas de la institución educativa José Elías Suarez, jóvenes y comunidad en general, permitiendo conocer un amplio conocimiento sobre aquellos saberes ancestrales que se poseen en torno a la huerta, la siembra y propiedades de las plantas medicinales.

El proceso de enseñanza y aprendizaje a nivel comunitario posibilitó una buena participación comunitaria, permitiendo la reconstrucción de aquellos conocimientos que se han quedado en el olvido. De esta manera, cada uno de los encuentros llevados a cabo, fueron valiosos, porque se abrieron espacios para el compartir de aquellos conocimientos ancestrales que, en primer lugar, son esenciales para la conservación de una medicina natural que tenga como enfoque la salud propia y, en segundo lugar, porque los saberes propios hacen parte de la riqueza cultural y espiritual de un pueblo ancestral.

En el proceso educativo, hubo participación de 8 niñas y niños de los grados 4° y 5° de primaria, logrando que cada uno de ellos hiciera sus primeros acercamientos a los conocimientos ancestrales de las plantas medicinales y a la medicina de los mayores. De este modo, se realizaron ocho huertas en cada una de las casas y en la escuela de la comunidad, consiguiendo que estos espacios no solo sean para actividades propias de la siembra, sino que sirvieran desde la perspectiva

educativa como aulas vivas, que motivaran el interés de las niñas y los niños sobre los saberes ancestrales de la comunidad de los Senues.

Cuaspu (2020) desde su investigación de carácter sociológico que se titula *La transformación del sistema agrícola y el calendario tradicional en el Resguardo Indígena del Gran Cumbal, pueblo de los Pastos - años 1980 y 2018*. Señala que el sistema agrícola y los calendarios ancestrales, refiriéndose al calendario solar y lunar, son propios del conocimiento ancestral de su comunidad que aún se conservan y que es practicado en la siembra de la Shagra. Esta investigación se abordó desde un enfoque cualitativo, con una metodología desde la investigación acción participativa y como técnicas estuvo presente el diálogo, la observación y las entrevistas. Bajo las anteriores premisas, se propuso indagar cómo las personas del resguardo de Cumbal aplican estos saberes y cómo se ha transformado el uso del calendario solar y lunar desde 1980-2018.

Esta propuesta es de gran relevancia porque se convierte en base fundamental para el fortalecimiento y la reivindicación de la cultura de los Pastos en el presente, algo que para los años 80 con la llegada de la revolución verde el calendario ancestral era solo algo simbólico por la adopción de nuevas técnicas de siembra con agroquímicos, pero la misma comunidad de Cumbal realiza la concientización de retomar los saberes de siembra ancestrales desde la shagra. En este sentido, se hace necesario pensar que los saberes y prácticas ancestrales se encuentran en el territorio, en el diálogo con los mayores, en la shagra, en los lugares sagrados y en la planeación de la vida en el transcurrir del tiempo, permitiendo que en las instituciones educativas de Cumbe y los Andes en el resguardo de Cumbal se tenga por objetivo fomentar la identidad cultural desde la shagra y el calendario ancestral.

Como hallazgo, se encuentra que en los saberes y prácticas culturales como la siembra en torno a la shagra y el calendario ancestral, se evidencia cómo los conocimientos han pasado de generación en generación y su vez, estos giran en torno a unos principios naturales, donde se ven involucrados los procesos de la siembra, cosecha, el barbecho, la desyerba, rotación de cultivos y el descanso de la tierra.

A continuación, se presentan aquellas investigaciones relacionadas con la categoría de educación propia, donde surgen aquellas experiencias en contextos de comunidades indígenas como una apuesta política, social y educativa, buscando que cada territorio cuente con un

currículo propio donde los saberes y prácticas culturales que han sido ancestrales de las comunidades indígenas estén presentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la escuela, como espacio de búsquedas, diálogos, construcciones colectivas, resistencias y resiliencias.

Moreno (2009) realizó su investigación de maestría que lleva por título *Cómo ponerle piel al ser humano y “preparar el corazón” de un embera katío para ser un embera katío. Primera infancia: tiempo para la siembra*. Donde expone los procesos de prácticas de crianza entre los pueblos embera-katío de la zona de Alto Andágueda y de la carretera Quibdó-Medellín en el departamento del Chocó, enfocando su propuesta para una educación preescolar propia, que sea acorde al contexto de estas comunidades. El trabajo fue realizado desde el diseño de la investigación cualitativa, con el método de investigación acción participativa.

La investigación se desarrolla por la creciente preocupación de las autoridades indígenas sobre la necesidad de darle un papel importante al tema de la crianza, porque esta etapa es fundamental para que las niñas y niños indígenas logren su reconocimiento y el vínculo que tienen con su comunidad. En este sentido, la educación propia es una propuesta que incluye lo propio y lo ajeno, permitiendo dialogar con otras culturas desde la interculturalidad, convirtiéndose en un tejido que se desarrolla permanentemente dentro de la comunidad donde se encuentran los saberes con contenido cultural ya casi olvidados, y que han sido transmitidos de generación en generación por medio de la oralidad; y por otra parte, la educación oficial que funciona como complementaria en el proceso educativo de las niñas y los niños indígenas.

Durante el proceso de la investigación se buscó una transformación de las prácticas educativas y sociales sobre el tema de la crianza como propuesta curricular, donde se da cuenta de lo importante que es esta etapa, y por la cual transcurre la construcción del conocimiento, la identidad y la formación del ser humano, y para ello, se trabajó sobre aspectos culturales como lo es el territorio, la familia, la salud, la crianza, la educación, el juego, la siembra y las comidas.

De acuerdo con Rojas, (2020), en su trabajo de grado que lleva por nombre *La educación propia escenario de reconocimiento y empoderamiento de la identidad indígena en la Institución Educativa John F. Kennedy, Comunidad de Pueblo Viejo, Resguardo Indígena Nuestra Señora Candelaria de la Montaña de Riosucio Caldas*. Buscó la identificación de factores que

contribuyeran al fortalecimiento de las prácticas pedagógicas por parte de los maestros y que éstas fueran coherentes con el modelo pedagógico de la Institución Educativa y el de educación propia.

El desarrollo de esta investigación estuvo acompañado por estudiantes, docentes, directivos, sabedores, padres de familia y la comunidad, donde se planteó un currículo que fuera en concordancia con las necesidades, intereses y expectativas de la comunidad educativa. Esta investigación es de enfoque cualitativo, bajo un método etnográfico y técnicas como la observación participante y el diálogo.

En el proceso se encontró que los participantes tienen una mediana comprensión frente a la categoría de educación propia, pero reconocen algunas prácticas culturales importantes para el empoderamiento de la identidad como fue el trueque, la posesión del cabildo estudiantil, los encuentros comunitarios, la transformación de las plantas medicinales y los intercambios de saberes. Por otra parte, se logró hacer un análisis detallado y coherente de cada una de las prácticas pedagógicas llevadas a cabo por los docentes, evidenciándose que los jóvenes demuestran alguna apatía por los procesos de educación propia, en ocasiones por el desconocimiento, o por la poca comprensión acerca de su cultura, a diferencia de los niños que demostraron ser más receptivos y activos en el proceso. Igualmente, los estudiantes reconocen que las asignaturas como: plan de vida, ciencias sociales, castellano, artística y ciencias naturales son esenciales para generar aprendizajes frente a una educación propia.

Por su parte González (2018) en su trabajo de grado titulado *El proceso de construcción de educación propia en el Resguardo Indígena de Canoas, Santander de Quilichao, Cauca*. Señala que por medio de esta investigación se logra evidenciar el aporte cultural de la comunidad desde el aspecto educativo, ya que en su medida surgen algunos métodos de enseñanza de la educación propia, convirtiéndose en una guía para la comunidad. Así mismo, en este trabajo se expone el proceso de construcción e implementación de este nuevo modelo educativo propio en una de las comunidades indígenas del Norte del Cauca.

La investigación se realizó desde un enfoque cualitativo, con un método etnográfico y como técnica la observación participante. Por medio de esta metodología se facilitó entender y dar explicación al proceso educativo que se buscaba construir en las instituciones educativas de este territorio, aunque el proceso de implementación de educación propia ha sido lento en algunos

centros educativos más que en otros del Resguardo de Canoas, se hacen esfuerzos para tratar de unificar el Proyecto Educativo Comunitario (PEC) con el fin de que todas las instituciones trabajen en busca de una meta en común. El PEC nace como propuesta alternativa al PEI formulado por la ley 115 de Educación de 1994. Es así como el proyecto educativo toma relevancia para esta investigación, ya que tiene como principio, ser creado desde la comunidad y no por la institucionalidad, para que finalmente se pueda contribuir desde un modelo propio a resolver las necesidades, problemática y dificultades en la comunidad, considerando que este modelo debe trascender para que inicie desde la etapa de la niñez.

1.3.Volver al Origen

Dentro del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo, tanto las familias y sus habitantes a través del tiempo han construido y conservado unas prácticas culturales propias, permitiendo que en la comunidad existan unos saberes tradicionales que le dan una identidad al territorio y a las personas que lo habitan. Entre las prácticas culturales que hoy se conservan en la comunidad encontramos la siembra, la medicina, la espiritualidad, la partería, la cestería, las comidas y bebidas tradicionales, la música, la danza y los juegos tradicionales.

Algunas de las prácticas mencionadas anteriormente hacen parte del diario vivir o están vinculados a los espacios culturales construidos en el territorio. Sin embargo, existen otras prácticas culturales como la siembra de semillas ancestrales que no se encuentran tan presentes en la cotidianidad de las comunidades, aunque dentro de las mismas se hable de seguridad y soberanía alimentaria, no existe una práctica que sea sostenible en el tiempo y mucho menos en las nuevas generaciones. Esto se debe a algunos factores en los que se evidencian las siguientes problemáticas:

Por una parte, encontramos que la transmisión de los saberes ancestrales de las mayores y mayores a las nuevas generaciones está desapareciendo, generando que esta práctica cultural que ha sido milenaria de los pueblos indígenas se vaya olvidando, junto con la relación que debe existir entre la madre tierra y el hombre. Por este motivo, dejan de estar presente en la cotidianidad de las nuevas generaciones; una segunda causa a esta problemática, se logra evidenciar que la siembra de algunos cultivos que han sido propios, hoy se están reemplazando por semillas transgénicas, esto sin duda, hace que los habitantes del territorio desarrollen la siembra con semillas que han sido alteradas genéticamente, siendo beneficiosas en la productividad, pero con la desventaja que ninguna de ellas servirá para volverse a sembrar; una tercera causa que influye en el olvido de los

saberes ancestrales del territorio, es el sistema educativo que se está llevando a cabo dentro de este contexto, en donde el currículo obedece más al modelo educativo oficial, y no está basado en unos fundamentos de educación propia, recordando que la educación para los pueblos indígenas en Colombia estuvo sometida por el concordato entre la misión católica y el Estado. Tal como es mencionado por Arbeláez & Vélez (2008)

En 1887 se celebró el Concordato entre la Misión Católica y el Estado y fue renovado en 1973. A partir de la Ley 20 de 1974 la educación escolarizada para los grupos étnicos en Colombia pasó a estar en manos de la Iglesia bajo la modalidad de contrato, con la misión de evangelizar, con el poder de administrar y dirigir las escuelas. (p. 8-9)

En este sentido, la educación de los pueblos indígenas se vio inmersa en un sometimiento en cual, se les prohibió continuar con sus prácticas culturales y ancestrales, generando que muchos de sus saberes con el transcurrir del tiempo desaparecieran de su memoria y cotidianidad, dejando una amplia brecha entre el conocimiento ancestral y el conocimiento occidental. Sin embargo, dentro del movimiento indígena se buscó que el Estado reconociera sus saberes ancestrales como parte de su proceso educativo hasta los años 70, en donde el ministerio de educación de aquel momento desarrollo un proyecto educativo diferencial para las comunidades indígenas, afrodescendientes y room, este proyecto educativo se conoce como etnoeducación y nace como una estrategia para que cada comunidad diferencial y en el caso de los pueblos indígenas crearan un sistema de educación propio y un currículo que se lograra vincular a los saberes ancestrales que cada pueblo conserva desde su cosmovisión y cosmogonía. Tal como se expresa en Arbeláez & Vélez (2008)

La historia de una educación diferenciada en Colombia comienza en 1976, cuando el Ministerio de Educación Nacional, a través del Decreto 088, manifiesta por primera vez su preocupación por generar respeto hacia las culturas autóctonas y busca reestructurar el sistema educativo con el propósito de darles a los indígenas la oportunidad de tener una educación propia y de elaborar sus propios currículos. (p. 8)

Por otra parte, se ha percibido que las prácticas culturales que tienen relación con la conservación de soberanía alimentaria se han venido olvidando por esta población, generando una pérdida cultural en la siembra de semillas ancestrales que son la fuente principal para realizar los productos propios y la preparación de los alimentos y bebidas tradicionales. Por otra parte, existen

pocos espacios donde se pueden articular los conocimientos entre las mayores, mayores, niñas, niños y jóvenes, lo que ha conllevado a que haya un desconocimiento de saberes ancestrales a largo plazo, teniendo en cuenta, que estos espacios son importantes para el fortalecimiento de la identidad y el buen vivir del territorio.

Las problemáticas que se mencionan anteriormente son factores que influyen en la pérdida de los conocimientos ancestrales y, a su vez, en la desaparición del valor simbólico e histórico de la siembra como aspecto importante en la soberanía de semillas y alimentos tradicionales, que son necesarios para la pervivencia de saberes ancestrales del territorio y la conservación del legado ancestral de nuestras sabias y nuestros sabios.

Por esta razón, es importante comprender la siembra de semillas ancestrales como un saber milenario dentro del proceso de educación propia de las niñas y los niños de la escuela de Costa Rica del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo. De esta manera, contribuir con cambios sociales y culturales en el contexto, articulando nuevas ideas y propuestas que ayuden a mejorar el entorno social y educativo de esta población.

1.4. Caminos de Conocimiento

Posteriormente de haber identificado y planteado el problema de la investigación y de haber indagado los antecedentes mediante revisión documental, logré proponer la pregunta orientadora y los objetivos que fueron la guía en el tejido de esta investigación.

1.4.1. Interrogantes que se tejen en comunidad

¿De qué manera la siembra de semillas ancestrales aporta a la educación propia de las niñas y los niños de la escuela de Costa Rica del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo y al diálogo con la educación oficial?

1.4.2. Camino de Origen

Comprender de qué manera la siembra de semillas ancestrales aporta a la educación propia de las Mingueras y los Mingueros de la escuela de Costa Rica del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo y al diálogo con la educación oficial.

1.4.3. Caminos Ancestrales

1. Reconocer el saber ancestral de la siembra como un conocimiento que le aporta a la educación propia de las Mingueras y los Mingueros de la escuela de Costa Rica.

2. Construir espacios de aprendizaje a través del saber de la siembra de semillas ancestrales entre las Mingueras y los Mingueros, para que se reconozcan como parte de una comunidad con saberes ancestrales.
3. Proponer reflexiones educativas desde la siembra de semillas ancestrales que aporten al diálogo entre la educación propia y oficial.

1.5.Regresar al pasado es reencontrarnos con las raíces de nuestro presente

Este proceso de siembra es importante dentro del contexto de la escuela Costa Rica, una de las sedes de la Institución Educativa de San Jerónimo del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo, ya que permite que las Mingueras y los Mingueros se reconozcan como parte de una comunidad con saberes propios, buscando que se preserven y perduren en el tiempo, para que no desaparezcan de la memoria histórica del territorio y que a través de las nuevas generaciones se fortalezca desde la autonomía como un principio histórico del movimiento indígena, con ello poder contribuir a que la identidad cultural esté presente en cada Ser. Además, que pueda posibilitar, unificar, identificar, reflexionar y cuestionar, desde el pensamiento, la palabra y la acción, los frutos que se quieren cosechar para que la cultura florezca desde el legado ancestral con los usos y costumbres que han dejado las mayores y los mayores en el tiempo.

En este sentido, con este proceso de siembra se pretende generar espacios donde las Mingueras y los Mingueros puedan reconocer el valor simbólico e histórico de los saberes ancestrales, dando cuenta de su importancia para el fortalecimiento de la identidad cultural del territorio. De esta manera, motivar a las Mingueras y los Mingueros de la escuela de Costa Rica, que la siembra no solo es un trabajo de la cotidianidad, sino que hace parte de nuestros procesos culturales y atraviesa todos nuestros sentidos. Así mismo, que constituye un espacio donde ellas y ellos pueden crear, proponer, reflexionar y llevar a cabo acciones que permitan primero, el reconocimiento hacia el otro, entendiendo que cada uno tiene un diverso pensamiento, sentir y un valor simbólico por el territorio; y segundo, porque mediante acciones colectivas, se pueden tejer, construir y transformar con acciones sociales la mirada de la siembra como parte de las prácticas culturales y del legado ancestral.

Por otra parte, se pretendió que, por medio de este proceso de siembra, ellos, fueran conscientes de que pueden propiciar cambios en el territorio y que estos se logran tejer desde las pequeñas acciones como lo es la siembra y la relación con la madre tierra, generando nuevas miradas de participación en la acción social y educativa. Igualmente, fue fundamental que las actividades que se realizaron en este proyecto con las Mingueras y Mingueros que participan de este proceso de siembra, contribuya a la construcción de un currículo de educación propia en el territorio.

2. CAPITULO II. CAMINOS DE CONOCIMIENTO TRANSITADOS QUE ABREN NUEVAS POSIBILIDADES

2.1. La siembra desde una mirada diversa

En Colombia existen algunos grupos sociales reconocidos como sujetos de derechos, los cuales, han logrado a través de inalcanzables luchas ante el Estado y la misma sociedad colombiana, que se les otorgue y se les acepte su existencia como personas pertenecientes a un colectivo, así mismo, se les conceda su existencia legal y jurídica para la protección de sus derechos. Sobre algunos de estos grupos sociales encontramos a los Pueblos Ancestrales Indígenas y los Pueblos Ancestrales de las Comunidades Negras. Pero también encontramos un grupo social muy diverso como lo es el campesinado, que solamente hasta julio de 2023 alcanzó el logro histórico de su reconocimiento constitucional como sujeto especial de derecho.

Es evidente que el reconocimiento por el que han luchado históricamente estas poblaciones que habitan la ruralidad colombiana ha sido un proceso lento en el que el Estado colombiano es el responsable. Sin embargo, es importante destacar que a pesar de estas dificultades que obedecen a un tema institucional, estos grupos sociales no han abandonado sus prácticas culturales y procesos comunitarios, los cuales, son la base de la organización para continuar sus luchas y reclamos ante las instituciones gubernamentales e internacionales.

Cada uno de estos grupos sociales tiene un vínculo cercano con la tierra y la siembra, el cual han construido durante los procesos comunitarios y en sus cotidianidades desde cada uno de sus territorios.

García, J. & Walsh, C. (2017) mencionan que dentro del pensamiento y el saber ancestral afroecuatoriano “hablar de las siembras culturales es hablar del cultivar, de producir, perpetuar las semillas culturales que los y las mayores sembraron en el espacio del territorio y que perduran hasta hoy día” (p. 35). Esta práctica cultural ha estado presente por mucho tiempo, pasando de generación en generación aquellos saberes y aquellos conocimientos que han ido adquiriendo por medio la experiencia.

Por su parte, para la población indígena en Boruca, al sur de Costa Rica:

El alimento de todos los días implica una relación directa con la tierra, porque de ahí es de donde se adquiere. Su obtención tiene un profundo sentido humano y espiritual para nuestro

pueblo, pues muchos conocimientos del cultivo y producción de los granos y semillas tiene raíces ancestrales: estas se deben fortalecer para las generaciones futuras. (Leiva, O. & Díaz, R., 2013, p. 89).

En esta misma línea, las comunidades campesinas de la microcuenca la Cinco Mil, Serranía de los Yariguíes, en Santander, Colombia, resaltan que dentro de sus prácticas agrícolas, la siembra es una de las principales actividades, pero que además es un saber que ha sido transmitido por generaciones. Así lo expresa Vergara (2018)

Los conocimientos sobre prácticas agrícolas se han generado por enseñanzas transmitidas de padres a hijos; la vida en familia era unida, se participaban en la labor de siembra de productos como: café, yuca, maíz, arracacha, cítricos, plátano, entre otros; realizando uno o dos cosechas al año en épocas de lluvia. (p. 467)

Como pudimos constatar, la siembra cobra un sentido y significado particular desde cada uno de estos grupos sociales, pero todos coinciden en su reconocimiento como una práctica ancestral que posee un carácter espiritual y profundo que los vincula con la Madre Tierra, y que se transmite de generación en generación. Por otra parte, esta actividad cultural es de suma importancia ya que genera los alimentos para la subsistencia de cada una de las comunidades y de las sociedades.

2.2.El huerto: Un tejido de aprendizaje y reconocimiento

Las comunidades ancestrales y campesinas de nuestro país, han desarrollado la práctica de la siembra en extensiones de tierra, pero también es muy común que dentro de cada una de estas comunidades se puedan encontrar espacios reducidos en donde se evidencia la siembra de hortalizas, tubérculos, semillas o plantas medicinales, estos espacios se conocen como los huertos, que generalmente se encuentran cerca de las viviendas de cada familia y son lugares para sembrar productos que son esenciales para la preparación de los alimentos o bebidas medicinales para algún tipo enfermedad.

Los huertos son espacios que contienen una carga simbólica, porque el trabajo que allí se realiza es poner en praxis los saberes y conocimientos que han dejado nuestros abuelos y padres. La escuela, como un lugar de aprendizaje y enseñanza, se ha dado a la tarea de construir huertos

dentro de sus espacios para generar otros tipos de aprendizaje como parte de sus metodologías y estrategias didácticas. A continuación, se pretende dar una visión más amplia de los procesos escolares en torno a los huertos y como estos lugares de aprendizaje han suscitado nuevas experiencias.

Durante el rastreo de los trabajos de investigación, sobre el huerto en los procesos educativos encontré el trabajo de Acuña, B. & Sánchez, C. (2019) *El huerto escolar: estrategia didáctica para la promoción de valores ambientales en la educación*, cuya investigación estuvo centrada en desarrollar actitudes y valores ambientales en el Jardín de Infancia Dr. José Gregorio Hernández, Los Teques en Miranda, Venezuela. En su experiencia evidenciaron que

La investigación realizada demostró que la construcción y manejo de un huerto escolar dentro de una institución educativa, puede ser una estrategia didáctica de la educación ambiental no formal, para propiciar el desarrollo de actitudes y valores ambientales, en los estudiantes de Educación Inicial. (p. 107)

En el trabajo de investigación de Fernández, S. (2018). *El huerto escolar como recurso didáctico en educación infantil*, tuvo como estrategia metodológica construir un huerto dentro del aula, con el fin de que los niños se acercaron a los procesos naturales, cuidado del medio ambiente y la alimentación saludable. Mediante su proceso de investigación se demostró que en los procesos escolares

El huerto escolar es una herramienta multiusos, ya que los alumnos pueden aprender cualquier contenido educativo a través de la experimentación, utilizando materiales reales, naturales y manipulativos. El huerto debe formar parte de la escuela y ser un elemento más del paisaje escolar como son la biblioteca, la sala de ordenadores, etc. La escuela no puede ser un espacio cerrado, donde los niños tengan que conocer el mundo que les rodea a través de imágenes, sino todo lo contrario, debe estar abierto para que sus habitantes puedan aprender y conocer su entorno e ir construyendo su propio conocimiento a través de vivencias. (p. 22)

Dentro de las experiencias de investigación sobre los huertos en los procesos educativos, pude rastrear la investigación de Zambrano et al., (2018) *La huerta escolar como estrategia pedagógica para fortalecer el aprendizaje*, que propone fortalecer los aprendizajes de los

estudiantes desde el huerto escolar como un aporte al desarrollo de un aprendizaje integral, evidenciando que:

Es importante lograr establecer la huerta escolar como una estrategia fundamental en todas las áreas del saber, dándole trascendencia desde las mallas curriculares, para otorgarle continuidad en el tiempo y lograr fortalecer desde los niveles más básicos de educación. En cuanto al aprendizaje, es una estrategia que potencializa habilidades sociales y científicas, necesarias para la vida escolar en la secundaria y a nivel profesional. (p. 463)

En este orden de ideas, se logra establecer que los huertos como espacios de aprendizaje en los procesos escolares son importantes para la creación de valores, creación del diálogo, crear conciencia ambiental, resignificar los saberes ancestrales, fortalecer el trabajo en equipo y el acto educativo desde la perspectiva del hacer, y proponer la construcción de una educación intercultural. De esta manera, el huerto escolar es un lugar para que el estudiante sea un actor principal de los procesos educativos, porque se les brinda la participación necesaria donde pueden plasmar sus pensamiento, reflexiones, experiencia, ideas y emociones.

2.3.La educación propia: Una mirada para comprender las luchas y llegar al territorio de origen

Las comunidades indígenas han mantenido una lucha constante por el reconocimiento de sus saberes ancestrales, ante el Estado, los ministerios y las secretarías a nivel nacional, regional y local, y gracias a ellas se han logrado ciertos avances que favorecen los procesos de educación, permitiendo que se le preste la importancia necesaria para su desarrollo en cada uno de los territorios indígenas del país. “En esta dinámica organizativa, la movilización social juega un papel importante para concertar y exigir al Estado el reconocimiento del Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP)” (Bolaños, 2012. p. 239).

Dentro de esta lucha se han logrado avances a través del tiempo, sin embargo, en este trabajo se abordó solamente desde el aspecto legal y jurídico que ha sido clave para el desarrollo de un escenario de educación propia dentro de los pueblos indígenas.

En el decreto número 088 de 1976 del 22 de enero, por el cual se reestructura el sistema educativo y se reorganiza el Ministerio de Educación Nacional, se propone en el artículo 11 que

Los programas regulares para la educación de las comunidades indígenas tendrán en cuenta su realidad antropológica y fomentarán la conservación y la divulgación de sus culturas autóctonas. El Estado asegurará la participación de las comunidades indígenas en los beneficios del desarrollo económico y social del país.

De igual manera, en el artículo 33 se manifiesta cuáles son las funciones de la división de diseño y Programación Curricular de Educación Formal, planteando en el literal F “Diseñar, programar y evaluar el currículo para la educación de las comunidades indígenas, con la participación directa de los miembros de dichas comunidades”. En este sentido, el Estado colombiano, mediante sus facultades legales, inicia a reconocer los saberes ancestrales para que hagan parte de los currículos educativos de las escuelas.

Posteriormente, se crea el Decreto número 1142 de 1978, por el cual se reglamenta el artículo 118 del Decreto – Ley número 088 de 1976 sobre educación de las comunidades indígenas. En este decreto se establecen los derechos y el reconocimiento de una educación que sea acorde al contexto de cada comunidad indígena y se compromete a la conservación y reconocimiento de las lenguas nativas como parte de su proceso educativo, al mismo tiempo, se brinda la facultad a cada comunidad para que internamente construya su currículo educativo de acuerdo con sus necesidades y también la potestad de elegir los centros educativos que serían pilotos en este proceso educativo de las comunidades y los maestros que estarían a cargo del proceso educativo siempre y cuando cumplan con los requisitos para desempeñar esta función.

Por otra parte, Valencia (2017) señala que el ministerio de educación saca la Resolución 9549 de 1986 con la finalidad de otorgar el reconocimiento a los maestros de las escuelas indígenas como etnoeducadores, entendiendo que dentro de esta resolución “se reglamenta el artículo 14 del Decreto 2762 de 1980 donde se dispone que el Ministerio de Educación Nacional autoriza y organiza el sistema de profesionalización de maestros indígenas” (p.10).

Con la Constitución Política de Colombia de 1991, se establecen unos artículos que favorecen los derechos ganados hasta el momento por los pueblos indígenas, estos artículos reconocen la diversidad étnica, le otorga autonomía sobre sus territorios, protege las lenguas nativas y da disposición para que dentro de las comunidades indígenas se continúen proyectando sus procesos educativos respetando su cosmogonía y su cultura, este reconocimiento se plasma

dentro de los artículos: 1, 7, 13, 20, 27, 63, 70, 72, 243 y 330 de la Constitución Política de Colombia.

Mediante la Ley 21 de 1991, se aprobó el Convenio Número 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes, adoptado por la 76ª reunión de la Conferencia General de la O.I.T., Ginebra 1989.

Estos reconocimientos de derechos para la implementación de una educación acorde a las necesidades de las comunidades indígenas, nuevamente queda manifestado en la Ley 115 de 1994, dentro del Título II, capítulo 3. En este orden de ideas, se ratifican estos derechos para las comunidades indígenas y se dan las disposiciones de los principios y fines de la etnoeducación, como se menciona en el artículo 56

Principios y fines. La educación en los grupos étnicos estará orientada por los principios y fines generales de la educación establecidos en la integralidad, interculturalidad, diversidad lingüística, participación comunitaria, flexibilidad y progresividad. Tendrá como finalidad afianzar los procesos de identidad, conocimiento, socialización, protección y uso adecuado de la naturaleza, sistemas y prácticas comunitarias de organización, uso de las lenguas vernáculas, formación docente e investigación en todos los ámbitos de la cultura.

En este orden ideas, se evidencian los derechos adquiridos, ganados y hoy reconocidos gracias a las intensas luchas y mingas comunitarias que muchos comuneros y líderes de diversos pueblos indígenas del país emprendieron con valentía, y algunos de ellos incluso dieron sus vidas para que hoy las nuevas generaciones continúen un legado ancestral y que nos pertenece por derecho propio.

La educación propia es una apuesta política, social, cultural, organizativa y comunitaria de los pueblos indígenas en Colombia, que tiene como finalidad preservar, conservar y fortalecer los saberes ancestrales y prácticas culturales mediante la educación, entendiendo que este modelo de educación no solo es para que circule al interior de las escuelas, sino para que sigan circulando en la cotidianidad de las comunidades, lo cual, fortalece la vida en comunidad desde la unidad, la autonomía, la cultura y la identidad, para que de esta manera se pueda seguir tejiendo sobre los planes de vida que guían el camino de la comunidad hacia el buen vivir. En este sentido, Zuluaga

& Largo (2020) *Educación propia como rescate de la autonomía y la identidad cultural*, señalan que

La educación de las comunidades indígenas centra su actuación en el reencuentro con la cultura, la identidad, la autonomía, la memoria colectiva y los elementos que le permiten adaptarse a nuevas formas de vida y al desarrollo comunitario y social desde el proyecto educativo propio y los planes de vida. (p. 180)

La apuesta educativa por desarrollar estos procesos de educación dentro las comunidades, pretende la vinculación y participación de las niñas, niños, jóvenes, hombres, mujeres, mayores, mayores, médicos tradicionales y líderes de los procesos comunitarios y organizativos, porque la vida en comunidad hace parte de la esencia y la característica propia de nuestros ancestros, además, éste es un proceso que no lo construyen solamente los maestros de las instituciones o los líderes de los territorios, sino que centra su construcción en comunidad, a través de los círculos de palabra, el diálogo, la espiritualidad, la medicina, la escucha, las propuestas y reflexiones, siempre teniendo compromisos o mandatos donde la corresponsabilidad de cada familia, comunera o comunero, debe ser la base esencial para lograr un tejido comunitario. De este modo, Bolaños (2012) *Motivando la memoria para reconstruir la historia educativa de los pueblos indígenas del Cauca*, añade que

La educación es propia no solamente porque toca lo de adentro, sino porque es pertinente y permite la autonomía. Lo “propio” se concibe principalmente como la apropiación crítica y la capacidad de asumir la dirección, e implica por lo tanto, el replanteamiento de la educación por parte de las comunidades y los demás actores involucrados. (p. 265)

La educación en las escuelas de los territorios indígenas estuvo marcada por un modelo educativo que llegó con saberes de occidente, omitiendo y reprimiendo los saberes ancestrales como la lengua y las prácticas culturales que iniciaban desde el hogar, provocando una ruptura en los procesos educativos, llevando a que algunas de esas prácticas culturales no estuvieran dentro de las cotidianidades al interior de las familias o de la comunidad. En relación con lo expuesto, Bolaños (2012) señala:

A finales de los años setenta, en Colombia y casi con seguridad en muchos otros territorios donde habitan indígenas en Latinoamérica, la educación oficial se caracterizaba por el divorcio entre la escuela y la política comunitaria, por la no valorización de lo indígena, la

ausencia de respeto por las autoridades comunitarias, el autoritarismo de los maestros y, una enseñanza que desconocía y menospreciaba el entorno del estudiante. La educación estaba en manos del gobierno y de la Iglesia Católica lo cual no benefició los intereses indígenas. (p. 255)

Es decir, que el Estado y la iglesia como entidades de poder se tomaron el atrevimiento de cambiar la visión del ser indígena, por prácticas que según ellos eran civilizadas, al mismo tiempo, favorecieron un modelo de educación que atendía a unas necesidades diferentes a las que se necesitaban en los territorios indígenas. Esta problemática también es mencionada por Padilla; Pacheco; Trujillo & De la Hoz (2023):

La normatividad educativa vigente hasta 1991 permite establecer que la educación brindada a las comunidades étnicamente diferenciable en Colombia bajo las misiones (iglesia-docente) fue desarrollada bajo el modelo de colonización del poder y del saber, por ser de tipo impositiva, debido a que el gobierno nacional con sus políticas educativas excluyente para dichas comunidades, permitió que la educación fuese impartida por entidades o personas externas y ajenas a su entorno cultural y social (p. 365)

En este sentido, la educación propia busca retomar aquellos saberes ancestrales que han sido parte de la cultura y la identidad de los pueblos indígenas, porque alrededor de estas prácticas culturales circulan conocimientos desde el ámbito espiritual, la salud, la siembra, liderazgos comunitarios, los alimentos, los rituales, que se enmarcan en la ley de origen de cada pueblo indígena. De acuerdo con lo anterior, desde la experiencia en la comunidad Arhuaca Padilla, et al, (2023) expresan:

Desde el universo Iku los saberes ancestrales y la educación no están desligados y fragmentados, porque a partir de los procesos pedagógicos se fortalece la salud, comunicación, identidad, producción de alimentos, porque la educación es uno de los ejes de la ley de origen, su pedagogía se rige desde su cosmogonía, porque esta regula el ciclo vital, social cultural y religioso. (p. 371)

En esta misma línea de pensamiento, Zuluaga & Largo (2020) expresan la importancia de fortalecer este proceso educativo, porque

La educación propia es una herramienta que permite a las comunidades indígenas recuperar sus saberes ancestrales desde la práctica de la autonomía marcada por la historia, los derechos, la política y el territorio, en sintonía con la participación efectiva de la comunidad y sus integrantes, en la vivencia y construcción del proceso educativo, desde la identificación de aquellos saberes que como comunidad los caracteriza y les proporciona dicha autonomía. (p. 181)

En caso del departamento de Caldas, el proceso de educación propia ha venido teniendo avances en la construcción e implementación del modelo educativo, y desde los años 90 se ha venido tejiendo el proceso a nivel comunitario y con el Ministerio de Educación. Tal como se expone por el MEN (*s.f*)

La tarea de construir una propuesta de educación pertinente para los indígenas de Caldas conllevó a diálogos y acercamientos con el Ministerio de Educación Nacional –MEN– y la Secretaría de Educación Departamental. Entre los años 1992 y 1993, se comenzó a capacitar a los dirigentes y docentes de las comunidades indígenas, con el fin de fortalecer la reflexión e iniciar la identificación de las bases orientadoras del proceso educativo en Caldas. (p. 24)

El Consejo Regional Indígena de Caldas (CRIDEC) ha sido la organización indígena que ha llevado a cabo la construcción del proyecto educativo y pedagógico con líderes y comuneros de cada resguardo indígena con el fin de concertar y hacer un trabajo colectivo que beneficie a cada territorio desde sus dinámicas, sociales, culturales y educativas. Tal como se señala por el MEN & CRIDEC (2014)

El Pueblo Embera de Caldas ha definido las políticas educativas que guían la marcha del proceso educativo en los territorios que lo conforman, orientada bajo el lema de que el territorio es el mayor pedagogo. En coherencia con este postulado, la educación debe dar cuenta del contexto y del tejido de relaciones que se construyen y dinamizan en los terrenos político, organizativo, económico, cultural y espiritual. Allí se definen los conceptos que sustentan la argumentación teórica y la legitimación de las reflexiones comunitarias que enmarcan las decisiones políticas de los planes de vida de las comunidades indígenas del pueblo Embera. (p. 24)

Así mismo, MEN & CRIDEC (2014) mencionan que:

La construcción del modelo pedagógico permite desarrollar una educación con calidad, pertinencia y coherencia, conjugando los conocimientos propios y los universales y partiendo de la lectura del contexto; desarrollar los principios, componentes, políticas y valores que permiten avanzar hacia la interculturalidad; fortalecer el plan de vida, reconocer la historia, dar una nueva mirada a la autonomía institucional; desarrollar los fundamentos, entendidos como las raíces o cimientos pedagógicos, y el proceso de los tejidos sociales (la autonomía, la participación, el acto comunitario, la interculturalidad), entendidos como los componentes que lo integran. (p. 25)

Es este orden de ideas, se reconoce que la educación propia se constituye a partir de los saberes ancestrales que se enmarcan dentro de los usos y costumbres de cada territorio indígena. E igualmente, se le da un valor al territorio como fuente de conocimiento porque dentro de él es donde circulan los saberes y las prácticas culturales, así mismo se, reconocen otros territorios como la familia y la comunidad como lugares para fortalecer la vida comunitaria y la escuela como un territorio que deja de oprimir los saberes ancestrales para darle un espacio importante durante los procesos de enseñanza - aprendizaje.

3. CAPITULO III. LOS HILOS QUE CONECTAN EL TEJIDO

3.1. El hilo del tejido metodológico

La presente investigación se enmarca desde la investigación cualitativa ya que, como lo afirman, Hernández; Fernández & Baptista. (2010), “La investigación cualitativa se enfoca a comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto” (p. 358). Es decir, que desde este enfoque se podrá investigar colectivamente junto con las Mingueras, Mingueros y comunidad, ya que cada uno de ellos cumple un papel importante durante el proceso de siembra, porque es desde la comunitariedad donde se resuelven las dificultades y se buscan nuevos horizontes que conlleven al fortalecimiento y a la sana armonía espiritual de quienes habitan su propio contexto.

El proceso de siembra que se realizó con las Mingueras, Mingueros y comunidad de Costa Rica, tenía unas finalidades que no solo pretendían estudiar a la comunidad o a sus sujetos, es decir, que el proceso de siembra iba más allá de realizar una investigación académica, puesto que este proceso de siembra se enfocó en crear metodologías que coadyuvaron al proceso de una educación pertinente para las Mingueras y Mingueros de la escuela de Costa Rica, así mismo, permitió que la construcción del presente trabajo se realizara desde la comunitariedad y el trabajo colectivo, donde todos nos convertimos en participantes del proceso de siembra, con las mismas responsabilidades y compromisos, con lo cual, se espera que este proceso aporte al bienestar y el buen vivir de una comunidad que resiste y persiste desde sus prácticas culturales.

Por otra parte, Galeano, M. (2004) en *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*, señala que “el proceso metodológico cualitativo se propone la comprensión de la realidad desde múltiples perspectivas, lógicas y visiones de los actores sociales que construyen e interpretan la realidad” (p. 21). En este sentido, se afirma que desde este enfoque metodológico se pudo comprender no sólo una realidad sino sus diversas realidades de cada una de las Mingueras y los Mingueros de la comunidad. Teniendo en cuenta, que en este proceso cada diversidad con la que se compartió tuvo sus propios pensamientos, acciones y maneras de vivir y ser en su cotidianidad. Esto fue importante en la medida en que se pudo evidenciar cómo cada participante lograba vincular sus experiencias y su mundo cotidiano de la vida, donde como actor social reconocía el

valor simbólico e histórico de la siembra de semillas ancestrales como una práctica ancestral que vincula a una educación propia pertinente para su contexto.

3.2.El hilo que teje el método

El método que se usó para el proceso de la siembra que se desarrolló en la comunidad de Costa Rica en el Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo, fue la investigación acción participativa (IAP). Por medio de este método, se pretendió que las Mingueras, los Mingueros y la comunidad de Costa Rica, expresaran mediante la acción, el pensamiento, la palabra y la comunicación, sus formas de ver, sentir y percibir el valor simbólico e histórico de la siembra de semillas ancestrales. En este sentido, “la IAP es un medio para llegar a formas más satisfactorias de sociedad y de acción emprendidas para transformar las realidades con que empezamos el ciclo” (Rahman, A. & Fals-Borda, O, 1989. Citados por Salazar, M. (1992). p. 218).

La realidad del contexto educativo en la comunidad de Costa Rica y de las instituciones del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo, ha estado establecida bajo los parámetros de la educación oficial del país, provocando la invisibilización de los saberes propios y ancestrales del territorio. Por este motivo, se hizo necesario que desde la acción educativa hubiese una incidencia por una educación propia y contextualizada que posibilitara nuevas propuestas educativas que fueran más cercanas a su realidad. En este sentido, desde el proceso de la IAP, retomamos lo propuesto por Quiroz, Velásquez, García & González (2002):

La posibilidad de llevar a las personas, a los grupos y a las comunidades a un conocimiento más profundo de su realidad social, a partir de la generación de conocimientos que guían su práctica hacia la modificación de esa realidad, en un proceso que permite ubicar el contexto histórico, económico, social y cultural, acercándose al origen de las situaciones y fenómenos sociales para comprenderlos y explicarlos. (p. 46)

En este orden de ideas, la investigación acción participativa, resultó fundamental para que las Mingueras y los Mingueros de la escuela de Costa Rica, pudieran tener un acercamiento a la realidad de su propio contexto mediante la acción educativa y la acción social. De esta manera, lo que se pretendía desde el proceso de la siembra, era que las Mingueras y los Mingueros fueran conscientes de que son actores que pueden propiciar cambios en el territorio con pequeñas acciones como lo es la siembra y la relación con la madre tierra y, a su vez pudieran reconocer el valor simbólico e histórico de los saberes ancestrales en relación a la siembra que aún son conservados

dentro de la comunidad por las mayores y mayores, los cuales fueron indagados por cada una de las Mingueras y los Mingueros por medio de las técnicas e instrumentos que se propusieron durante el proceso de siembra. De esta manera, lograron darse cuenta de la importancia que significa la conservación de los saberes de las mayores y mayores de la comunidad para el fortalecimiento de la identidad cultural del territorio y comprender sus propias realidades a partir de su contexto.

3.3.Los protagonistas de la Minga

Este proceso de siembra que se desarrolló en la escuela de Costa Rica tuvo grandes protagonistas que siempre estuvieron en la disposición de aportar desde sus habilidades, destrezas y conocimientos a esta apuesta educativa que se centra en brindar una educación propia y acorde al contexto desde los saberes y conocimientos ancestrales que son propios por derecho. Aunque, todos los participantes fueron importantes en este proceso de siembra, los seres que se llevan el protagonismo de este tejido colectivo que se logró construir fueron:

- ✓ Las ocho Migueras y los cuatro Mingueros que están entre los grados 1° y 5° de primaria;
- ✓ Los padres de familia, que estuvieron siempre en la disposición de participar en las actividades propias de la escuela y los procesos educativos que se proponían fuera de ella;
- ✓ Los integrantes de la comunidad de Costa Rica, que se vincularon contando sus relatos e historias sobre los saberes ancestrales por medio de las anécdotas y experiencia vividas;
- ✓ Los mayores, médicos tradicionales, líderes y etnoeducadores, que siempre tuvieron la disposición de ofrecer parte de su tiempo para generar diálogos, en torno a los saberes ancestrales y sobre los procesos de educación propia que se han llevado hasta hoy en la comunidad.

Cada uno de ellos fueron protagonistas desde sus voces, propuestas, reflexiones y compromisos, lo cual, es significativo porque hay una construcción que nace desde la comunitariedad, la minga y colectividad.

3.4.Ruta de la siembra: Desde la espiral se construyen caminos propios

Durante el proceso de siembra que se desarrolló al lado de las Mingueras y los Mingueros de la escuela de Costa Rica, se reconfiguró la manera de nombrar los componentes que constituyen la ruta metodológica. En este caso, las actividades desarrolladas se nombran “Minga”; las técnicas se nombran como “La Siembra y Cosecha”; y los instrumentos se nombran como “Canasto”. Esto se propone como una apuesta política y cultural, donde se busca que cada participante pueda leerse y sentirse cercano dentro de estas líneas y no confuso tratando de comprender las diferencias de los conceptos de occidente.

Objetivo general: Comprender de qué manera la siembra de semillas ancestrales aporta a la educación propia de las Mingueras y los Mingueros de la escuela de Costa Rica del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo y al diálogo con la educación oficial.			
Objetivos específicos	La Minga	La Siembra y Cosecha	El Canasto
Reconocer el saber ancestral de la siembra como un conocimiento que le aporta a la educación propia de las Mingueras y los Mingueros de la escuela de Costa Rica.	Diálogo con mayores Enseñanza a niñas y niños sobre la simbología de la espiral	Caminando la palabra: Volver al origen Círculo de la palabra Canasto Minguero	Diseño de entrevistas Diario de campo Cuaderno “Las huellas de mis ancestros” La comunidad Mingueras y Mingueros Plan de análisis
Construir espacios de aprendizaje a través del saber de la siembra de semillas ancestrales entre las Migueras y los Mingueros, para que se reconozcan como parte de una comunidad con saberes ancestrales.	Construir el Huerto Espacios de aprendizaje desde el dialogo de saberes	Minga comunitaria y educativa Acompañamiento de la comunidad, padres de familia y líderes de la comunidad Círculo de la palabra El aula como creadora de conocimiento	La comunidad Sabedores y Sabedoras Mingueras y Mingueros Semillas Diarios de Campo Plan de Análisis
Proponer reflexiones educativas desde la siembra de semillas ancestrales que aporten al diálogo entre la educación propia y oficial.	Tulpa de Saberes: Tras las huellas de la Educación Propia	Remojar la palabra con las Mingueras, Mingueros, jóvenes, padres de familia, líderes y la comunidad. Consenso: propuestas, reflexiones y compromisos	Planeación de la Tulpa de Saberes Recolección de memorias propias

3.4.1. *La minga: Tejido que se construye en un diálogo de saberes*

En nuestro proceso de siembra – investigación- la **minga comunitaria y educativa**, constituyó el trabajo colectivo que realizamos en la construcción del huerto, la siembra, el proceso de mantenimiento y la cosecha, mediante técnicas propias del territorio que nos posibilitaron construir tejido desde el diálogo de saberes y comprender nuestras realidades desde lo propio, como lo propone el maestro Green (2011) en su tesis doctoral titulada *Significados de vida: espejo de nuestra memoria en defensa de la madre tierra*, en la cual expresa que “no se puede entender la investigación fuera de la realidad de un pueblo, ni mucho menos que la persona que está indagando un saber esté fuera de ella; al contrario debe significar su propia vida”. (p. 58). Algunas de esas técnicas propias del territorio fueron:

- ***El Diálogo con mayores.*** Para reconocer el saber ancestral de la siembra como un conocimiento que le aporta a la educación propia inicialmente se tuvo un ***caminar de la palabra***, que consistió en realizar diálogos a manera de entrevista con los mayores, médicos tradicionales y líderes del territorio (ver anexo 1). Y posteriormente se organizaron **círculos de palabra** en una **tulpa de saberes** con mayores, mayores y la comunidad (ver anexo 2), que son los espacios usados por nuestros mayores y líderes para dialogar y sacar reflexiones en torno a los procesos organizativos y comunitarios.
- ***La Construcción del huerto.*** Para realizar la minga de la siembra y cosecha construimos el huerto como un espacio formativo donde las Mingueras y Mingueros pudiesen desarrollar aprendizajes en relación con la siembra, dado que allí, ellas y ellos, tienen conexión directa con la tierra y los seres que habitan este espacio. En el caso del proceso de siembra creamos este espacio alrededor de la espiral formada en semillas para dialogar en torno a las actividades desarrolladas en el huerto, el aula y para la enseñanza de la ley de origen desde la simbología de la espiral. El huerto se construyó en forma de espiral, buscando relacionar el origen, la vida y lo que somos a partir de este elemento simbólico.
- ***La elaboración del canasto minguero.*** En nuestra comunidad, los canastos contienen un gran significado ancestral, porque han sido usados por nuestras mayores para cargar a sus hijos desde el momento de su nacimiento, pero también son elementos importantes para

cargar las herramientas, los alimentos, la leña y la recolección de las cosechas. El canasto que usamos en el proceso de siembra cumplió con el papel de movilizar la escuela como una apuesta educativa que recorría las casas de cada una de las Mingueras y los Mingueros de la escuela de Costa Rica, convirtiéndose en un elemento ancestral que se encargaba de vincular a las familias con los procesos de educación propia, generando una minga comunitaria y educativa en torno a los diálogos sobre aquellos saberes ancestrales que circulan dentro de la comunidad.

El canasto mingüero estaba compuesto de varias herramientas importantes para la adelantar la siembra:

- ✓ El **cuaderno “Las huellas de mis ancestros”** (ver anexo 3), el cual viajó dentro del canasto mingüero como una apuesta educativa que buscaba la vinculación de las familias y la comunidad a los procesos de educación propia, tratando que se convirtiera en un elemento articulador entre los saberes ancestrales sobre la siembra y otras prácticas culturales propios de la comunidad que hoy circulan dentro de los hogares y espacios comunitarios, con las actividades que estaban realizando las Mingueras y Mingueros en el huerto de la escuela. Cuando el cuaderno llegaba a una de las casas, los miembros de la familia lo iban alimentando con producciones escritas y artísticas de las historias, relatos y experiencias que quisieran compartir sobre los saberes ancestrales. El canasto contenía el material necesario para la construcción de las producciones, las cuales eran propias de cada Minguera y Minguero, pero contaban con la participación de sus familias y la comunidad.

- ✓ El **diario de campo del maestro en formación**, que fue denominado para este proceso de siembra *“memorias de campo”* (ver anexo 4), que fue utilizado para consignar las observaciones y reflexiones sobre lo que sucedió en cada uno de los encuentros con las Mingueras y Mingueros, ya que estas notas son fundamentales para el análisis e interpretación de la información que desde allí se recogía, pues como bien lo expresa Martínez (2007), “El diario de campo es uno de los instrumentos que día a día nos permite sistematizar nuestras prácticas investigativas; además, nos permite mejorarlas, enriquecerlas y transformarlas” (p. 77).

- **El aula de la escuela como creadora de conocimiento**, donde las Mingueras y los Mingueros, fueron los protagonistas, porque ellas y ellos tenían la voz, daban propuestas para fortalecer el proceso educativo y relataban sus experiencias en torno a los procesos comunitarios y educativos, todo ello a partir de las actividades iniciales que se daban en las clases.

3.4.2. *Plan de análisis*

Para el proceso de análisis de la información se identificaron dos conceptos principales del proceso de investigación: la siembra y la educación propia, los cuales estaban vinculados con los objetivos propuestos; seguidamente a este ejercicio se realizó otra actividad que consistió en la construcción de las **categorías de análisis de primer y segundo orden** (ver anexo 5). También en este ejercicio se identificaron otras categorías emergentes que no se habían previsto inicialmente, pero que fueron importantes para el tejido reflexivo que se realizó desde el saber ancestral de la siembra, siendo esto un asunto relevante para el proceso de siembra, porque ayudó a fortalecer las relaciones educativas desde la perspectiva comunitaria y familiar. En este sentido, Aristizábal & Galeano (2008) señalaban que dentro de

Una investigación de corte cualitativo, la construcción del sistema categorial se constituye en uno de sus retos metodológicos y teóricos centrales. El carácter flexible y emergente de esta perspectiva investigativa implica que esta tarea sea permanente. La reflexión, la discusión teórica, los acuerdos metodológicos basados en el consenso, la apertura para incorporar categorías emergentes, omitir algunas pensadas inicialmente pero que el desarrollo de la investigación muestra su no pertinencia, la construcción de relaciones entre las categorías son asuntos que competen al proceso investigativo. (pp. 186 - 187)

Posteriormente, se recopiló la información transcrita de las memorias de campo, las entrevistas, los relatos e historias del cuaderno “Las huellas de mis ancestros” y las memorias de la Tulpa de Saberes, y se construyó una **matriz de análisis** (ver anexo 6),

donde se fueron incorporando fragmentos significativos de la información recopilada, para luego realizar una interpretación integral y crítica, para dar cuenta de los propósitos de la investigación. En este orden de ideas, Hernández de la Torre & González (2020) señalan que “Se trata de datos que reflejan la comprensión de los procesos y las situaciones por parte de los propios participantes en los contextos de redes estudiados” (p.126).

3.4.3. Consideraciones éticas

Este proceso de siembra estuvo guiado por unas metodologías que proponían brindar aprendizajes significativos a las Mingueras y los Mingueros, así mismo, adquirir información mediante las memorias de campo, las entrevistas, actividades de las clases, desde los relatos e historias del Cuaderno “Las huellas de mis ancestros” y las memorias de la Tulpa de Saberes, que salen de las Mingueras y los Mingueros, padres de familia, médicos tradicionales, mayores y líderes de la comunidad. Por tal motivo, para la recolección de la información registrada de forma escrita, en grabaciones o en fotografías, se contó con los **consentimientos informados** (ver anexo 7), debidamente firmados por los padres de los estudiantes, al igual que por las demás personas que se vincularon a este proceso, como los padres de familia, médicos tradicionales, mayores y líderes. Durante todo el tiempo se mantuvo un manejo ético la información, la cual será de uso exclusivo para fines académicos, Finalmente, se presentarán los resultados a la Institución Educativa de San Jerónimo y a la comunidad de Costa Rica cuando el trabajo haya sido culminado y aprobado. Al mismo tiempo, se resguardarán y respetarán las identidades de los menores, para salvaguardar los derechos que tienen a la intimidad y libre desarrollo de la personalidad.

4. CAPITULO IV. LA COSECHA LLEGÓ Y EL TEJIDO DEBE CONTINUAR

4.1 Leer el corazón de la memoria para escuchar las experiencias de mis abuelos

Durante el proceso de estar reconociendo el saber ancestral de la siembra como un conocimiento que le aporta a la educación propia de las Mingueras y los Mingueros de la escuela de Costa Rica, se construyó un tejido desde las memorias de campo, las voces de líderes, mayores, médicos tradicionales y por supuesto de las Mingueras y Mingueros, donde se propone la realización de una narrativa que presente las historias, relatos y experiencias acerca de su mundo de la vida, las cuales, están atravesadas por sentimientos, emociones, pensamientos y reflexiones que ayudan a resignificar la memoria y el legado cultural desde la perspectiva de los saberes ancestrales del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo.

La narrativa estará centrada en el relato de un líder o lideresa, el cual representa no solo un sentir, sino muchos sentires, donde regresa en espiral al origen tras las huellas de sus ancestros, descubriendo quién es, de dónde viene, cómo se ha construido y cuál es el camino. Nuestro protagonista es anónimo, no tiene rostro, encarna la voz de las niñas, niños, jóvenes, adultos y mayores, es la memoria de los ancestros que hoy se encuentran en el plano espiritual y es la memoria del territorio, configurando esos otros en una sola persona que relata la experiencia de cada uno de las personas que participaron en este proceso de siembra, mediante el trabajo educativo en la escuela que está plasmado en las memorias de campo, en los relatos descritos en el cuaderno las huellas de mis ancestros y en entrevistas que fueron diálogos amenos y llenos de aprendizajes que evocan una mezcla de emociones provocando un devenir constante en este proceso de siembra.

4.1.1 La Siembra Inicia en La ley de Origen

¿Quién soy Yo? Yo soy el reflejo de mis ancestros, mis abuelos, abuelas, mis padres; la piel de mi rostro es rugosa; mis ojos reflejan una mirada del ayer y se prepara para ver el camino espiritual; mis manos callosas son muestra de una vida que ha estado en ofrenda al trabajo y al cuidado de nuestra Madre Tierra; mis cabellos color blanco son el ciclo de haber alcanzado la experiencia y la sabiduría; esto es solo una parte de lo que he sido y de lo que soy Yo, a un paso de alcanzar el mundo de los espíritus y a muchos pasos de continuar el ciclo en espiral.

Hablar de quien soy Yo, es hablar de mi vida, pero Yo no quiero centrarme en mí, quiero centrarme en los Otros, que es la otra parte de quien soy Yo; esos Otros son nuestros ancestros, nuestros abuelos, nuestros padres, nuestros hijos, los jóvenes, las niñas, los niños, el territorio, los saberes, la medicina, las bebidas y los alimentos. Por ello, iniciaré relatando a cada uno de ustedes la historia de nuestra ley de origen, una historia que por medio de la oralidad hoy continúa viva, y espero que, así como Yo, guarde y conserve este tesoro; que también ustedes lo guarden y lo conserven, porque es el relato de un Mayor de nuestro territorio que describo a continuación (Mayor Mauricio Gañan, 28/05/2023).

Nosotros como Embera, todos tenemos un lugar de origen; en este caso, para nosotros como Embera, nuestra matriz de origen es el cerro Tatamá, que hoy se conoce como Parque Natural Nacional Tatamá. Es un área montañosa que corresponde geográficamente con límites de los departamentos del Chocó, Risaralda, Valle del Cauca y Antioquia. En esta montaña se da el origen del Embera, pero este origen es pensado, es visionado, es sentido, es memorizado y hablado por los padres creadores o los abuelos de la creación. En este caso, es Akøere el padre; Nave la madre. A partir de esta dualidad masculina y femenina, es que se da el sueño, el embarazo y el amanecer de la creación.

Figura 3 Cerro Tatamá



Nota: Cerro Tatamá. 2016. Tomada de: <https://altomira.co/2016/05/01/tatama-parque-nacional-natural-colombiano/>

De esta alianza de dualidad del padre y la madre nacen tres hijos. Uno de ellos es Karagabi, que se encarga de crear los mundos celestes, el mundo de arriba; nace luego Tutruikã, él tiene la misión de crear los mundos que hay debajo del agua, de la tierra; y nace Papçøere que ya es mujer, ella tiene la misión de ayudar a crear los seres que estamos sobre el tambor de la Madre Tierra o en otras palabras, sobre la piel de la Madre Tierra. Entonces así se constituyen las tres dimensiones o los tres espacios de creación del Embera: el mundo de abajo, el mundo del centro y el mundo de arriba.

Así mismo está relacionado nuestro cuerpo; porque tiene unas extremidades, que están del órgano sexual hasta los dedos de los pies, que corresponde al mundo de abajo; de ese órgano sexual hasta la garganta es lo que corresponde al mundo del medio; por eso cuando estamos en el vientre de la madre, lo que nos alimenta, lo que nos une a ella es el ombligo, y cuando nacemos, se siembra o se ofrenda la placenta a la Madre Tierra, a través de la tulpá o el fogón de leña para continuar esa conexión con la Madre Tierra y con todos los seres de la naturaleza. Desde estos dos centros, el umbilical y el corazón, es lo que está relacionado con el corazón de la tierra, o sea, que es a través del corazón que surge esa comunicación con todo. Y está el espacio que es de los hombres o la garganta hasta arriba, la coronilla. Es decir, todo lo que tiene que ver con la cabeza, lo que está relacionado con el mundo celeste, por eso la mayoría de nuestros sentidos: la visión, el tacto, el gusto, la escucha, están arriba. Precisamente para tener más cerca esa conexión con el mundo celeste, de donde nosotros podemos canalizar el entendimiento, la comprensión de la vida, el caminar de la vida y el buen vivir.

Entonces, lo que hacen estos tres hijos, Karagabi, Tutruikã y Papçøere, es ayudar a los padres a terminar o concluir la creación, la cual desde nuestra visión no es de 7 días, sino que es de muchos, de muchos millones de años, el haber podido concluir la creación; pero cuando ya estaba todo listo, faltaba algo, y ese algo que hacía falta era la humanidad porque los creadores en ese momento dijeron: ya está hecho todo, pero necesitamos crear unos seres que se encarguen de cuidar, que se encarguen de administrar esta naturaleza.

Ellos pensaron que tenían que ser seres a su misma semejanza, con el mismo corazón. Los primeros que fueron creados eran tan sabios, tan poderosos, que entonces ellos quisieron superar a los creadores; entonces hubo un conflicto donde se tuvo que purificar esa raza. Posteriormente

crearon otros, de ahí, es de dónde venimos, del corazón del Oquendo, que es un árbol de agua; venimos de la esencia del barro, de la masa de maíz, de las piedras y del aliento de las aves.

Así fue la creación, no del primer Embera, sino que ya éramos una segunda generación, porque los primeros fueron los que quisieron ser superiores a los creadores. En el caso de nosotros, nuestro primer nombre no fue Embera, nuestro primer nombre fue Neme Jua; NEME, que quiere decir gente; y JUA, que quiere decir mano, cinco familias, cinco clanes o cinco tribus. Por eso hoy en día, existe el Embera Eyábida, el Embera Dóbida, el Embera Siabidara, el Embera Wounaan y el Embera Chami.

Espero que guarden este bonito fragmento en cada uno de sus corazones; ésta fue solo una parte de la memoria de nuestra ley de origen; es la memoria viva que nos habla dónde nacimos y de dónde venimos; es una historia que enriquece nuestra existencia, y es importante para conocer nuestra ley de origen, la ley natural, la ley de la creación, la que ordena lo que tiene que ver con el embarazo cósmico [...] la ley de origen, hace parte del buen vivir, el buen vivir no solamente de la humanidad, sino de toda la creación. Como humanidad y como seres de la creación, somos parte de una familia que estamos interconectados, relacionados, comunicados y unidos por fibras de un mismo tejido. (Mayor Mauricio Gañan, 28/05/2023).

4.1.2 La siembra en el vientre, la siembra en el huerto

La ley de origen es un pequeño relato de nuestro origen, el cual me ha llevado a cuestionarme por mi sentir indígena, llegando a la reflexión de un sentir, que viene desde el vientre de mi madre, y a reconocer que soy de una comunidad que con el trasegar del tiempo ha perdido algunas prácticas culturales y otras que aún resisten, llevándonos a hacer una memoria familiar y una memoria colectiva, la cual, es importante para organizarnos y pervivir en el tiempo como comunidad indígena. (Líder comunitario Camilo Cañas, 09/10/2022).

Desde muy pequeño, mis padres y abuelos me solían llevar a caminar recorriendo caminos ancestrales, visitando diferentes comunidades del territorio y, por supuesto, conociendo algunos cerros sagrados que tienen historias míticas como los encantos de las personas que desaparecen, porque aparece un portal misterioso en el cual ellos entran y jamás salen. Otras historias de mis abuelos dicen que en estos lugares viven los Jai-bías o espíritus buenos, que son los que nos cuidan y que nuestros médicos tradicionales son los encargados de alimentarlos haciendo grandes ofrendas

para ellos. Algunos de estos cerros sagrados que he visitado y conozco por historias son el Cerro de Buenos Aires, el Cerro el Viringo y el Cerro del Gallo. (Memoria de Campo 1, 2023). Por eso desde mis primeros años de vida he tenido conciencia del territorio que habito, el cual, está cargado de una gran cantidad de prácticas culturales.

Hablando un poco de este tema de hace muchos años atrás, ustedes van a tener la fortuna de leer la siguiente anécdota: cuando tenía una corta edad me llevaron a varios rituales y desde ahí me quedó esa inquietud. Hoy lo recuerdo como un acto que lo lleva a uno pensarse la Ley de Origen desde el ser indígena, pues veo el mundo diferente en relación a que todo tiene vida y que tenemos una fuerza creadora que es diferente a la que nos han contado (Camilo Cañas, 09/10/2022). Por otra parte, dentro de las tulpas o reuniones familiares que hacíamos alrededor del fuego mi madre me contaba que hubo un proceso con la organización indígena que se llamaba Granjas Escuelas para la Vida, y entonces ella iba a trabajar la tierra cuando estaba en embarazo mío; luego cuando nací y crecí, yo seguí yendo, porque uno de mis hermanos me llevaba, y pude ver cómo sembraban las semillas nativas y criollas, entonces fue un elemento que recuerdo en este momento.

Ya en cuanto al proceso de la familia, pues mi abuelo y mi abuela vivían en la parte alta de la tierra fría, entonces cuando íbamos a visitarlos, las actividades giraban en torno a la siembra, cultivar el maíz, el frijol, la arracacha, la yuca, algunas papas, y recuerdo que si uno miraba las terrazas de las casas, solo se alcanzaba a observar la abundancia de las cosechas. Y también, pues mi abuelo contaba historias de las vivencias o esas leyendas que en algunos momentos se lo contaron los abuelos y las abuelas a ellos y pues nos las pasaron a nosotros; en estos relatos sobresalía el trabajo en colectivo, entonces hacían las rocerías, así era como se llamaban las actividades que eran dedicadas para sembrar algunas extensiones de tierra, donde pues estaba el conocimiento, la palabra, el diálogo, ahí en comunidad; y también estaba como el disfrute y el compartir de las bebidas tradicionales; y también en aplicar los saberes en cuanto a la siembra, la luna, en cuanto al cuidado del cultivo; y entonces crecimos en un entorno donde lo ponen a practicar a uno, pues lo llevaban a uno hacer alguna de estas labores de niño y a aprender algunos nombres de las plantas medicinales, quedando desde ese momento el reconocimiento de toda la diversidad que tenemos en el territorio (Camilo Cañas, 09/10/2023). Por eso, continúo recalcando que la siembra atraviesa todos los ciclos de la vida, porque viene desde el vientre, la niñez, la juventud, la adultez y pues ahorita, ya desde este estado donde existe un poco más de experiencia.

Espero que puedan ir entendiendo que la siembra no la he hecho Yo; la siembra en mí la han hecho ellos, los Otros; a mí me cultivaron, me sembraron, Yo soy una semilla que germino, pero los Otros, mis abuelos, mis padres, me cuidaron, me remojaron con sus palabras sabias, con sus saberes que me compartieron, y, finalmente, fui cogiendo fuerza; en algunos momentos con temores, obstáculos en el camino, pero nada imposible, ya lo podrán imaginar; cada cabello blanco refleja lo que les digo, es la experiencia, son los años de vivir y de trabajar por la vida de mucho Otros. Yo soy lo que he dicho y lo que observan de mí, todo ello es mi esencia, mi ser, es la cosecha esperada y anhelada después de cada siembra.

4.1.3 La escuela: un territorio que posibilita sembrar una educación propia

Por primera vez en tantos años, recuerdo todas aquellas mañanas calurosas, opacas y frías. Yo puedo solo recordar, ya mis ojos solo ven los matices del plano espiritual cada vez más cerca, y no tengo angustia o miedos; es un sentimiento revuelto de emociones, porque llegará el momento de trascender al mundo de los Otros, mis ancestros, mis abuelos y mis padres. Entre aquellos recuerdos está el levantarme a estudiar, escuchando los gallos cantar en la mañana; los pájaros cantando una melodía y avisando que el padre sol se asoma por aquellas montañas del oriente; recuerdo el sabor de los tragos de agua de panela en la mañana; el olor de la arepa que mi madre asaba en la cayana; y un gran carnaval de colores y olores que Yo percibía de las casas vecinas, y llegaban a mí a través de mis sentidos.

Existieron ocasiones antes de salir para la escuela, mientras tomaba el desayuno que mi madre me preparaba, donde ella decía: cuando estaba a tu edad no habían las oportunidades que tienen hoy los niños y los jóvenes, hoy afortunadamente los jóvenes o la niñez o las generaciones presentes cuentan con todos los servicios en cuanto a la formación educativa, y eso pues es de reconocer de que los tiempos son cambiantes y que esos cambios han sido para mejorar algunos aspectos la vida diaria de nuestra población indígena. (Líder comunitario Leonardo Betancur, 10/09/2022). En esas mismas mañanas, mi madre prendía la radio para sintonizar la emisora de nuestro resguardo, en ocasiones escuchaba una canción que con el pasar de los años entendí que era el himno de la guardia indígena; hoy recuerdo que por aquellos días el señor Raúl había creado el grupo de guardia infantil en la comunidad, pero luego no pudimos seguir reuniéndonos debido a que su trabajo organizativo dentro del cabildo no le permitía sacar tiempo y continuar con este proceso; sin embargo, este proceso de la guardia fue muy bonito, porque era un espacio de

aprendizaje; además, gran parte de los niños que estábamos en la escuela, estaban dentro de este proceso. (Memoria de Campo 2, 2023).

Dentro de mi memoria está que éramos pocos niños; éramos 12 niños que estudiábamos en la escuela de Costa Rica. Un día viernes el profesor nos llevó a la huerta para sembrar varias semillas y todos los niños y niñas empezamos a trabajar; lo primero fue tener el terreno listo; lo segundo, fue desyerbar; lo tercero, hacer las medidas y hacer los hoyos; lo cuarto fue picar la tierra; lo quinto, fue ir por cagajón para revolver con la tierra; lo sexto, fue sembrar las semillas; y lo séptimo fue hacer la espiral. Y los profesores que eran el profesor Jhon y el profesor Alcides, nos dieron chicha de maíz a todos los estudiantes, y ellos también tomaron, y así fue como construimos la huerta (Relato de P1, Cuaderno, Las huellas de mis ancestros 2023)

Figura 4 Semillas que se siembran en fases lunares



Nota: Producción artística de P2 en la escuela de Costa Rica, en el cuaderno Las Huellas de mis Ancestros. Fuente: Archivo Personal.

Ahora recuerdo que nos enseñaron el significado de la espiral, pero no fue dibujándola en el cuaderno o haciéndola en el tablero. Nuestro profesor nos enseñó a hacer la espiral con semillas de maíz y frijol. La primera vez que nos enseñó a hacerlo, él la construyó, y mientras lo hacía,

nosotros hacíamos un círculo para que la espiral quedara en el centro; y luego nos hacía preguntas, como por ejemplo: ¿Que alimentos se preparan con los granos de maíz? a lo que algunos respondían que se podía hacer la chicha de maíz, otros decían que se hacían las arepas, o las arepas de chocolate; también comentaban que se podía preparar el claro de maíz y por supuesto que se podían hacer los envueltos. (Memoria de Campo 1, 2023). Yo disfrutaba esta clase, porque podíamos hablar sobre lo que veíamos, o ayudábamos a hacer en nuestras casas. Con el tiempo entendí que estas actividades que se llevaron a cabo permitieron el diálogo, porque nos podíamos reconocer entre sí y compartir sobre aquellos conocimientos ancestrales que giraban dentro de nuestra comunidad.

Figura 5 La chicha de maíz



Nota: Producción artística de P2 en la escuela de Costa Rica, en el cuaderno Las Huellas de mis Ancestros. Fuente: Archivo Personal.

Figura 6 *Los envueltos*



Nota: Producción artística de P4 en la escuela de Costa Rica, en el cuaderno Las Huellas de mis Ancestros. Fuente: Archivo Personal.

Y les continué narrando, porque en otra clase hicimos la misma actividad sobre la siembra alrededor del diálogo de saberes, solo que ese día todos nosotros contribuimos a la construcción de la espiral con las semillas de maíz y le añadimos flores. Ese día hicimos una minga, porque mientras unos salieron en busca de flores alrededor de la escuela, otros comenzamos a hacer la espiral con las semillas. (Memoria de Campo 3, 2023). De esta manera, entre nosotros nos delegábamos las tareas para hacer la espiral, teniendo la convicción de trabajar en equipo y de aprender haciendo, observando y escuchando.

Esos eran otros tiempos, donde no solo trabajábamos, también aprendíamos los saberes de nuestros mayores, y miren mis manos con una piel callosa y dura; pero desde ese tiempo a hoy, pues ha cambiado mucho; no era como la otra vez, que uno se iba a trabajar por ahí; para uno trabajar ahora es difícil; si usted tiene platica mete su trabajador, y si no tiene, pues entonces tiene que trabajar usted mismo (Mayor y líder comunitario Erasmo Bueno, 02/09/2023). Además, ya es muy distinto, porque ya la juventud no lleva el mismo rumbo que llevaba uno la otra vez; la otra vez siempre se trabajaba en acuerdos con las otras personas, y ahora la juventud rara vez se ve que va a trabajar, si acaso el que quiere trabajar (Mayor Leonidas Andica, 23/08/2023).

Sin embargo, Yo he dedicado parte de mi vida a enseñarle a los Otros, a los interesados en aprender, Yo también he dedicado tiempo para que Otros como ustedes, escuchen estas historias y

entiendan lo importante que es sembrar; la importancia de la recuperación de nuestras semillas y del cuidado de la Madre Tierra. En ocasiones, me siento a dialogar con personas que son profesores, y les recalco este tema diciéndoles: ustedes como profesores lo que deben enseñarles a los muchachos es aprender a trabajar la tierrita, porque es muy indispensable; no dejarlos así a la deriva de ellos, sino que hay que enseñarles para que también hagan lo mismo que a nosotros nos enseñaron; y así de pronto se vuelve a recuperar ese tiempo que se fue ya, porque ya mucha gente ha muerto, y es un saber que les puede servir para ellos cuando nosotros ya no estemos. (Erasm Bueno, 02/09/2023)

Yo soy la narración que han estado escuchando; la práctica de sembrar ha estado en mi por medio de los Otros; es decir, ha estado acompañada por un trabajo colectivo conocido como la minga. Estos ejercicios que son propios de nuestra comunidad indígena son muestra de la capacidad que hemos tenido para trabajar con los demás, siempre por un bien en común, porque el acto de hacer una minga es hacer un acto político propio, donde se genera la unidad, las ideas, los propósitos y las responsabilidades. Por este motivo, Yo soy un convencido que la siembra y la minga deben estar dentro de los procesos educativos propios, como un acto de resistencia, porque nosotros hacemos el llamado a trabajar juntos con un propósito en común, en donde no se repliquen los asuntos de la individualidad o la competitividad, que son comunes en los modelos educativos de occidente.

Y cuando hablamos de educación, pues parte de nosotros, como familia que vivimos en el territorio, es que la educación nos enseña la importancia de volver a sembrar, de volver a la tierra, de volver a reconocer el territorio, de cuidar el agua, de cuidar los bosques, de cuidar los animales, de que la fuerza natural se mantenga para que haya un equilibrio. Entonces, si la educación está presente en este ejercicio, más niños y niñas, jóvenes, que llegan a estos escenarios de formación, pues desde la familia se pueden ir educando, porque uno puede ir aprendiendo los colores con las semillas, con las plantas, con ver la tierra, con lo que está alrededor; también se puede visionar que por medio de los círculos de palabra, pues hay una transmisión de conocimiento del que ya tiene la experiencia, que en este caso son las abuelas y abuelos y, puede haber un ejercicio de un saber, de un conocimiento que se puede llevar a la práctica. (Camilo Cañas, 09/10/2022)

Por otra parte, la educación propia debe estar basada en la unidad, en el territorio, en la cultura y en la autonomía, de cada uno, en los pueblos, y en el rescate, o debe estar ligada o debe

estar articulada a esa educación propia, a la familia, a la comunidad y al territorio; en la cual, pues los niños y las niñas, puedan expresar como ese sentimiento o esas ganas, de querer vivir y de querer estar dentro del territorio.

Hoy es muy necesario de que la educación que hoy se está brindando a nuestros hijos, a nuestros nietos, debe estar articulada y muy ligada a todos esos conocimientos ancestrales; por ende, debe haber un currículo, dónde se dé la cátedra sobre la educación, sobre las costumbres, sobre lo que hoy tenemos y lo que hemos soñado para que esos niños y esas niñas se sientan como parte de nosotros, como comunidad o como pueblo indígena. Es muy fundamental, desde luego, que todos esos saberes deben transmitirse a la niñez, y debemos buscar que las instituciones que están dentro de nuestro territorio, como los hogares de Bienestar Familiar, las madres que hacen parte de los programas FAMI, que todas estas instituciones que están dentro de nuestro territorio, también tengan conocimiento y también se formen en cada uno de estos aspectos que hoy consideramos para nosotros como fundamentales, para que la educación propia pueda pervivir en el tiempo, porque hoy en la educación le hablan más de los temas de afuera, de otros países y debería de ser una educación que esté marcada en lo propio. (Leonardo Betancur, 10/11/2023)

Así mismo, he sabido que ha habido algunos avances. Desde el año 90 se viene hablando de etnoeducación, y ahorita sé que ha habido unos congresos sobre etnoeducación o educación propia, y eso está bien. Esos espacios de diálogo, de reflexión, de soñar, de visionar, de proponer, de plantear, de pensar, de evaluar, eso está bien, eso hay que hacerlo. El tema, yo como lo veo, es que nosotros tenemos unos principios, y dentro de esos principios hay un principio que es el de autonomía, que yo lo elevaría a autodeterminación; entonces, si nosotros hablamos de autonomía, hablamos de identidad, de cultura, de territorio, nosotros tendríamos que en nuestras familias, en nuestra comunidad, hay muchas prácticas, hay mucha tradición, hay muchos saberes, hay mucha identidad que se guarda en el corazón de cada hogar de la familia y desde ahí parte la educación propia, o tendremos que buscar otro término, porque también lo que siento, lo que miro, es que confundimos la educación.

Cuando hablamos de educación, creemos que es algo que le corresponde a la escuela, que le corresponde al colegio, que le corresponde a la universidad, que le corresponde a los docentes, que le corresponde a la institución y como que los padres entregamos esa cuestión de educación al otro, y no reconocemos que eso bonito que tenemos en el hogar, en la familia, es parte de la

educación propia y que es una educación que tiene valores, una educación que tiene identidad, una educación que tiene cultura, una educación que tiene una espiritualidad, una educación que se fundamenta en una tradición, una educación que tiene sus propios valores, y la hemos venido dejando de lado, pensando que la educación del otro es mejor. (Mauricio Gañan, 28/05/2023).

4.1.4 Reconocer y reencontrarse con el territorio para sembrar en comunidad

Sembrar en comunidad es un acto muy bonito, ahí se encuentra mi esencia. Yo he sido una construcción desde el fogón de mi casa y de los trabajos en minga que realicé con los Otros, con mis abuelos, mis padres y mi comunidad. Fue importante, porque cada rostro, cada acción y cada palabra, aportaron para que Yo reconociera el territorio y lograra reencontrarme con él desde la espiritualidad. Hablar de territorio es un universo completo, por eso cuando me refiero a este tema siempre recuerdo las palabras de un Mayor que decía:

La placenta que está en el vientre de nuestra madre, es decir, nuestra mamá, de ahí venimos, ese es el primer territorio de origen y de ahí podemos partir a relacionarlo con el territorio; el segundo territorio es mi cuerpo, que es la casa donde habita el espíritu; nuestro cuerpo está dentro de un territorio que es el hogar y la familia; luego viene otro territorio que es la comunidad, la organización; viene otro territorio, que ya es el resguardo; y vienen ya otros territorios, que en el caso de nosotros, somos gentes que pertenecemos al territorio del Kumanday, es decir del volcán; vienen otros territorios que ya es de nuestro continente, y es el Aby Ayala; y viene otro territorio, que ya es nuestro planeta, toda nuestra madre tierra; viene otro territorio, y es el sistema solar; pero bueno, eso ya se lo dejamos para los más sabios, porque es preguntarse: ¿Que implica ser parte de un sistema solar dentro de muchos sistemas solares? Por ahora volvamos al nuestro; entonces, ese primer territorio, ese que es el nuestro, que es la casa del espíritu, pero para ese territorio haber tenido su progreso, su desarrollo, su avance, su evolución, su crecimiento, necesito de otro, que fue el territorio de la madre, la placenta, su vientre y ahí recibió todo, la sangre, las células, los órganos, los tejidos, los átomos, los sentidos, la vibración, la energía, el amor, el cariño, la tristeza, el miedo, porque es que una madre cuando queda embarazadita y el padre también, para algunos al enterarse que está embarazada, eso es una dicha, es alegría, es una felicidad, es una bendición; pero por ahí de vez en cuando aparece de pronto la tristeza, aparece la melancolía, aparece la preocupación, uno que otro dolor y para otros eso es un golpe, que dicen ¡hasta aquí llegue! Y aparece el miedo, soledad, llanto, todo eso; y todo eso lo absorbe uno cuando está en el vientre de la madre; pero a

pesar de ello, la madre fue valiente y nos permitió nacer. Entonces, igual pasa en el territorio semi-macro, que llamamos resguardo, porque el territorio es la Madre Tierra, la Madre Tierra nos da todo, la vida, los alimentos, una familia, un hogar, la medicina, los árboles, las plantas, las semillas, la lluvia, el viento, la luz solar; entonces, ese territorio es nuestra casa, el territorio es nuestra madre, el territorio es nuestro hogar, sin él no hay nada. (Mauricio Gañan, 28/05/2023).

A medida que Yo iba creciendo, me daba cuenta que el territorio es un sujeto de conocimiento, y que debemos reconocerlo como parte de nuestra vida, para entender el vínculo que se crea entre quienes lo habitamos y el mismo, porque como habitantes de un Territorio Indígena debe existir un auto reconocimiento sobre lo que somos y lo que se vive dentro del mismo territorio, donde debe haber una conciencia por la protección y la defensa de la vida.

Nuestros mayores nos enseñaron esto por medio de la actividad de la siembra; me enseñaron siempre que hay que cuidar la tierra porque ella nos da los alimentos y nuevas semillas para sembrar. También mi padre me contaba historias donde nuestros antepasados decían que las semillas son un baluarte y un tesoro, aunque las semillas que nosotros tenemos actualmente se continúan conservando, es importante darle a conocer a las presentes y futuras generaciones, que las semillas que hoy tenemos debemos seguirlas rescatando y resguardándolas, porque hoy son muy escasas (Mauricio Gañan, 28/05/2023). Esto hoy se los digo a ustedes, porque son el presente y son la generación que nos reemplazará a nosotros los que ya estamos cerrando el ciclo de la vida.

Figura 7 *Trabajando la tierra*



Nota: Producción artística de P6 en la escuela de Costa Rica, en el cuaderno Las Huellas de mis Ancestros. Fuente: Archivo Personal

Nuestros mayores nos han enseñado a hacer los trabajos en colectivo, porque allí se resignifican las mingas y la unión de todos los comuneros. Por ejemplo, nos decían vamos a hacer una rocería, y salíamos todos a ayudarnos del uno al otro, y la gente llegaba; y en estos trabajos nunca faltaba el guarapo de caña, la chicha de maíz y la comidita, porque en toda la jornada se hacía mucha fuerza, y salimos a veces temprano o tarde, todo dependía del terreno y de las personas que íbamos a ayudar (Leonidas Andica, 23/08/2023).

Aquellos tiempos donde realizábamos la práctica de la siembra son una muestra de la capacidad que hemos tenido para trabajar con los demás, siempre por un bien en común; por eso es importante recordar que la minga es un acto político propio donde se genera la unidad, las ideas, los propósitos y las responsabilidades.

Recuerdo que en aquellos años cuando era solo un niño, las personas que me enseñaron sobre la siembra fueron Manuel Cruz, Justo Bañol y un señor Celistiano Segundo, Israel Gañan, que eran los mayores, los más expertos en las cosechas y de ahí uno coge experiencia sobre esos trabajos y en la siembra (Erasmus Bueno, 02/09/2023).

Ya los viejos se acabaron, porque han fallecido y nos dejaron estos conocimientos y experiencias. Recuerdo que ya en mi juventud había otros mayores como Toño Andica, que todavía está vivo; Toño Guarapo y Don Fernando, que ya están en el mundo de los espíritus; pero los recuerdo, porque eran gente de mucho entusiasmo. Esa gente decía: hay un trabajo tal día, vamos a trabajar, y salía la gente; todos los trabajos los hacíamos así. Por ejemplo, cuando empezó a llegar la energía, nos íbamos a bajar madera para poder poner el alumbrado, y ya todo el mundo se beneficia de eso, pero ya han cambiado muchas cosas, porque no sucede como años atrás, cuando las mingas eran tan buenas. (Leonidas Andica, 23/08/2023)

Figura 8 Siembra de los abuelos



Nota: Producción artística de P3 en la escuela de Costa Rica, en el cuaderno Las Huellas de mis Ancestros. Fuente: Archivo Personal

Hablar de la minga comunitaria me trae muchos recuerdos, por eso quiero contarles otras experiencias que me construyeron y me ayudaron a llegar hasta este momento. Uno de estos relatos es sobre la carretera, porque recuerden hace muchos años, cuando ustedes no nacían, solo había caminos. Mi comunidad era muy unida, y dentro de ella se propusieron hacer una gran minga para poder hacer la carretera, para que así pudieran pasar los carros y también hicieron mantenimiento al camino para poder transitar, y así la propusieron; y todas las personas estuvieron de acuerdo, y fue así como un día, ellos se reunieron para poder repartirse el trabajo. Para el día de la minga unos estaban desyerbando, otros llenando huecos, otros trayendo piedras y tierra, a otros les tocó arreglar el camino, a otros les tocó que ir por arena y balastro, porque en ese tiempo llegó una ayuda para poder hacer la placa huella; ese día fueron muchas personas, desde los más pequeños a los más grandes, y en estas mingas se repartía una buena limonada, y hasta el almuerzo se regalaba, y todo era por igual, todos trabajaron en equipo. Por eso tenemos que estar unidos, trabajar duro, para así

tener un mejor camino y una buena carretera; por eso digo que sin la minga no habría carreteras ni caminos. (Relato de P2, Cuaderno, Las huellas de mis ancestros 2023)

Figura 9 La Minga



Nota: Producción artística de P2 en la escuela de Costa Rica, en el cuaderno Las Huellas de mis Ancestros. Fuente: Archivo Personal

Entre muchas historias, recuerdo una sobre el proceso de la fabricación de la panela, porque siempre acompañaba a mi padre a realizar este trabajo. Primero se debía cortar la caña en luna llena; después se llevaba la caña a la molienda que estaba ubicada en el centro de nuestra comunidad; para llegar a dicho producto ya moldeado, es necesario pasarlo por un proceso como cocinar el jugo de caña a altas temperaturas hasta formar una melaza densa; después de tenerla en dicho término, se pasa a unos moldes de forma circular donde se deja secar hasta que se solidifique. (Relato de P9, Cuaderno, Las huellas de mis ancestros 2023).

Aunque muchos años atrás, existía el trapiche artesanal que fue creado por nuestros antepasados y tuvo como nombre el amansa yernos, cuyo nombre fue puesto así, ya que era para darle la bienvenida a un yerno que llegaba a casarse con una hija de la familia; con el paso del tiempo ya fue llamado “el trapiche”, y la función de este invento era buscar la forma de que ellos

podieran sacar el guarapo de la caña para así después convertirlo en forma de sostenimiento en cuanto a que con esta bebida ya podían elaborar la panela; el guarapo lo utilizaban como chicha en las fiestas, en las mingas o en reuniones comunitarias; y así fue como obtuvo el nombre de “guarapo tradicional”. (Testimonio en el cuaderno Las huellas de mis ancestros del señor Luis Alberto Bueno. 2023)

Figura 10 El Trapiche Artesanal



Nota: Producción artística de P9 en la escuela de Costa Rica, en el cuaderno Las Huellas de mis Ancestros. Fuente: Archivo Personal

4.1.5 La cosecha: una ofrenda para regresar al Origen

Cada cosecha trae consigo felicidad y armonía a cada hogar. Yo viví muchos de estos momentos al lado de muchos Otros: mi familia, mis amigos, mi comunidad, mis hijos y el territorio; esos Otros aportaron cosas para construirme. Yo soy la semilla que germinó y dio frutos durante su vida; algunos demasiado buenos y otros no tan buenos; los procesos no son iguales, y Yo no soy perfecto; mi corazón y mi espíritu le brindaron a este territorio mi vida entera, llena de trabajos, no solo desde los espacios de la siembra, sino desde los espacios comunitario y de gobernabilidad; ahí está mi legado; mi voz se apagará en algún momento, y solo quedarán las acciones que haya hecho.

Yo soy la semilla que crecía con la luz del padre Sol y la madre Luna; a ella alguna vez le compose un poema; jamás se me olvidó; es un poema de los que haces con amor y te inspiras

observando la noche iluminada y tratando de descifrar que hay allá en medio de tantos luceros que parecieran no tener movimiento. A ella le decía:

Luna lunera, desde el cielo nos alumbras con tu brillante luz; con tu magia la marea viene y va, las plantas crecen y sus frutos nos dan; cuando estás redondita, sembramos frijol, ahuyama y maíz; cuando estás nuevita, sembramos cilantro, cebolla, repollo y arracacha; cuando estas menguando, sembramos ricas papas; cuando te pierdes, que en el cielo no te ves, también las semillas y la tierra descansan. Mis abuelos y abuelitas siempre miraban al cielo buscando tu presencia lunita lunera, y yo como una niña continuaré con su sabiduría; cultivaré la tierra; cosecharé la semilla, siempre guiándome por tu poderosa presencia ¡lunita lunera! (Relato de P5, Cuaderno, Las huellas de mis ancestros 2023)

Esta era una de mis ofrendas en agradecimiento por tan abundantes cosechas. Luego entendí que en tiempos de cosecha también estamos ofrendado, porque también ahí había un momento de familia o de minga, donde había que hacer ofrenda, ya fuera chicha de maíz, ya fuera chicha de guineo, chicha de arracacha, chicha de chontaduro, o tapetusa, o tabaco u otras plantas. Ese era como un permiso, una ofrenda a los seres de la naturaleza, al bejuco, las plantas, pájaros, insectos, lombrices, gusano, mojojy ¿por qué? Porque había que pedirle permiso para poder socolar. O sea, que esos seres no sintieran que estábamos agrediendo su casa, su espacio natural, sino que lo estábamos haciendo con un propósito, y era sembrar comida para todos.

Los abuelos nos contaban que en el momento de la siembra también se hacía esa misma ceremonia o ritual, y en el caso del maíz, ellos sembraban 4 granos, junto con el frijol, y en el pensamiento o en el rezo, ellos decían: siembro, entrego a la Madre Tierra cuatro granos: uno para el gusano; otro para los animales; otro para el que no siembra; y otro para la familia. Y así era como lo hacían; entonces había comida para todos. Entonces había una matica que se la comía el gorgojo; otra se la comía el gusano; y otra se la comía el comején, porque ese señor tenía derecho a comer del producto; de otra mata comía el pájaro, comía el guatín, comía el zorro, comía la pava, comía el cusumbo; cualquiera de esas gentes tenía derecho a comer; y el que no trabajaba, era la persona que por ahí ya sea por enfermedad o dificultad no sembraba, pero le gustaba ir a ganarse sus mazorcas, entonces para él también había comida; y había otra matica que también le pertenecía a la familia. Entonces, esa visión tenían nuestros abuelos, y de esa misma forma la sembraban y la ritualizaban, y había abundancia para todos.

Ya al momento de la cosecha ya hay otro ritual, es muy bonito. Ellos siempre cogían lo mejor, y eso primero lo ofrendaban; o sea, que se lo dan al vecino, a la vecina, al que no tuviera, al que tuviese pasando necesidad; a ese le entregaban, o sino, también hacían sus envoltorios como las bodas y le entregaban al fuego, pero en una danza; entonces lo podían transformar, hacer tamales, hacer arepas, hacer estacas, mazamorra, claro, chicha. Mediante esa danza o ese ritual se lo compartían, y ese era como el agradecimiento; y de esa manera era como la Madre Tierra se mantenía fértil; ahí jugaba mucho la relación o la presencia de la mujer con el agua, con la tierra, con la luna, con las semillas y el fuego. (Mauricio Gañan, 28/05/2023)

Estas palabras que te acabé de leer son algunas notas que tu abuelo y tu abuela nos han dejado; guárdalas, consévalas, ponlas en práctica. Ahora eres la semilla que él ha sembrado, ha remojado con sus palabras y consejos. Ahora rindámosle un homenaje en ofrenda a su memoria.

¡Guardia, Guardia! ¡Fuerza, Fuerza!

¿Hasta cuándo? ¡Hasta Siempre!

4.2 Construyendo para encontrarnos, reconocernos y reconocer al otro

Los espacios de aprendizaje construidos a partir de la siembra de semillas ancestrales que se compartieron con las Mingueras y Mingueros para que se reconocieran como miembros de una comunidad con saberes ancestrales fueron el huerto, el diálogo de saberes junto con las expresiones artísticas, y el aula como creadora de conocimiento. Cada uno de estos espacios fue relevante durante el proceso de siembra con las Mingueras y Mingueros de la escuela de Costa de Rica, porque cada uno de los participantes de este proceso, fue un actor principal en su auto reconocimiento, donde a su corta edad, ya conservan unos conocimientos muy propios del Territorio Ancestral de San Lorenzo, los cuales, se enmarcan dentro de los principios fundamentales del resguardo, que son: unidad, territorio, cultura y autonomía.

Dentro de la metodología del proceso de siembra, estuvo el canasto minguero como parte de la siembra y cosecha, el cual, consistió en que éste recorriera cada una de las casas de las Mingueras y Mingueros, ya que dentro de él podíamos encontrar un cuaderno y material didáctico, para que cada uno de los participantes, las familias o comunidad en general, fueran partícipes e investigadores de los saberes y conocimientos ancestrales que han circulado y pervivido en el territorio, especialmente sobre aquellos usos y costumbres de nuestro territorio indígena, como la

siembra, la minga, la huerta, las fases lunares, la simbología y sobre aquellos alimentos o recetas alimenticias que se preparan en los tiempos de cosecha. Dentro de este trabajo colectivo, sobresale el volver al origen, ya que, por medio de esta estrategia, se buscó conocer los conocimientos que hoy tienen las Mingueras y Mingueros y la comunidad en general sobre el saber de la siembra, encontrando sobre esta metodología una gran riqueza cultural y ancestral, que resalta desde el trabajo descriptivo y artístico que hicieron las Mingueras y Mingueros junto con cada una de sus familias en concordancia con las propuesta del modelo pedagógico del Pueblo Embera de Caldas (MEN & CRIDEC, 2014)

Figura 11 Semillas Ancestrales



La educación propia como un acto político - organizativo de resistencia y resiliencia, tiene como objetivo que la educación, no sea solo de las instituciones educativas, sino que sea un proceso educativo que involucre las familias, la comunidad, los líderes, mayores y mayoras, (MEN & CRIDEC, 2014), porque ellos y ellas son sujetos de conocimiento y guías en la pervivencia de nuestros pueblos indígenas. En este caso, los saberes que se plasmaron dentro de esta metodología del canasto mingero, resalta que los saberes que hoy se conservan dentro de nuestro territorio han sido traspasados de generación en generación, por medio de la oralidad, siendo ésta, un mecanismo de comunicación que no solo se queda en un diálogo, sino que también trasciende en una acción, es decir, que todo ello se ve reflejado en el hacer, en el sentir, en el vivir, en la cotidianidad y en la experiencia.

4.2.1 La escuela de mis mayores y mayores ahora es mi escuela: la escuela de la vida y la escuela de los saberes

El primer espacio de aprendizaje construido fue el huerto, el cual, se trabajó por medio de la siembra de nuestras semillas ancestrales y que ha sido un legado que nuestras mayores y mayores, al mismo tiempo, nos enseñaron a hacer en cada una de nuestras casas. En este sentido, la escuela de Costa Rica, más que un espacio de aprendizaje y enseñanza es una segunda casa, en donde las Mingueras y Mingueros habitan en su cotidianidad. Por este motivo, el huerto, como un espacio de aprendizaje en la escuela, fue construido para el aprendizaje de saberes ancestrales, teniendo como eje principal la siembra de semillas ancestrales, con el objetivo que desde este espacio los participantes se comenzaran a reconocer como parte de una comunidad con saberes ancestrales, los cuales, han estado circulando por la memoria y la cotidianidad de los habitantes del territorio.

Dentro del huerto surgen aprendizajes desde las voces de las Mingueras y los Mingueros, donde se contrastan los huertos de sus casas con el que se ha construido en la escuela; es decir, desde el contexto escolar las Mingueras y Mingueros, reconocen que en su mundo de la vida ha existido una serie de conocimientos para su vida, porque es desde este espacio que se comienzan a generar los vínculos con nuestra Madre Tierra. En primer lugar, como pueblos originarios, somos hijos y guardianes de ella; y en segundo lugar, es nuestra Madre, la que da vida a nuestro mundo y nuestro existir. De esta manera, la experiencia que las Mingueras y Mingueros han logrado tener durante este proceso de siembra, ha estado marcado por significados y aprendizajes que aportan a la conservación de las semillas ancestrales, a la construcción y permanencia de los huertos de semillas y de plantas medicinales.

Figura 12 El huerto en espiral



La siembra de semillas ancestrales, que se desarrolló en el huerto de la escuela de Costa Rica en forma de espiral en relación a Leiva & Díaz (2013) no solo consistió en la acción de sembrar en la tierra, sino de sembrar conocimientos, reflexiones y valores, los cuales, nos llevaron al origen, a pensar en tiempos de nuestros ancestros, donde se resalta lo que sucede luego de sembrar, ya que luego de una siembra vendrá una cosecha. Lo anterior, queda en descripciones escritas y artísticas que las Mingueras y Mingueros, junto con sus familias elaboraron, y allí reflejan que, en todo el desarrollo de esta actividad ancestral, la cosecha es para un beneficio familiar y colectivo, de donde se obtiene la comida y así no pasar hambre. En este sentido, se detallan aquellos alimentos que se realizaban por nuestros mayores y aún se realizan como parte de nuestros usos y costumbres.

La actividad de la siembra que ha sido puesta en práctica por nuestras mayores y mayores, la cual, no solo consiste en regar semillas en la tierra, porque como pueblos milenarios la actividad de sembrar, en concordancia con (Cuaspu, 2020), se realiza teniendo en cuenta otros factores como los son los ciclos de la luna, y este es un saber que nuestros ancestros conservaron y transmitieron a sus siguientes generaciones hasta hoy, teniendo un buen resultado en las cosechas tan abundantes, las cuales, estuvieron bajo un proceso natural, sin la necesidad de alterar los procesos de las semillas con químicos. Si bien este es un saber que se ha transmitido a cada generación desde sus primeros años de vida, este saber no estaba tan apropiado dentro de los conocimientos de las Mingueras y Mingueros de la escuela de Costa Rica, por eso durante el

proceso de siembra, se indago sobre estos saberes con mayores de la comunidad donde cada Mínguera y Mínguero dató que las fases lunares son: la luna nueva, la luna creciente, la luna llena y la luna menguante, y en cada uno de estos ciclos, se puede sembrar, teniendo en cuenta, si son plantas, tubérculos o semillas; además, esta indagación pasó a la práctica, dentro del huerto en espiral, teniendo como resultado en el proceso el crecimiento de plantas de maíz, variedades de frijol y zapallo, esperando que cumplan el tiempo necesario y tener una primer cosecha.

Figura 13 Fases lunares



Nota: Producción artística de P5 de la escuela de Costa Rica, en el cuaderno Las Huellas de mis Ancestros. Fuente: Archivo Personal.

Las voces de los líderes y custodios de semillas de nuestro territorio dejan entrever en medio sus narraciones algunas preocupaciones, tensiones y reflexiones frente al tema de la siembra, las semillas y los alimentos. Estas narraciones que nacen a partir de un ejercicio de entrevistas y diálogos, con personas que llevan un gran recorrido liderando sus comunidades, pero al mismo tiempo desarrollando las actividades de siembra, perciben algunas problemáticas como las siguientes:

- En primer lugar, les preocupa que esta actividad que hace parte de nuestros usos y costumbres ya no es realizada por una parte de los jóvenes de nuestro territorio, ignorando estos saberes, y ello repercute en que no se logran percibir las cosechas que nuestras mayores y mayores lograban obtener, y esto hoy ha generado la compra de alimentos que provienen de otros

lugares, con tratamientos en alteración de las semillas y químicos durante el crecimiento de la planta. Tal se señala (Leonardo Betancur, 10/11/2022)

Las personas que eran guapas, echadas para adelante, ya se nos están yendo, ya han pasado al plano de los espíritus y un poco preocupado, puesto que mucha juventud hoy en día, ya no quieren saber de la tierra, ya no les interesa saber de las semillas. Ni siquiera se interesan por saber de las semillas que nosotros teníamos, saber que en nuestro territorio ha habido más de 130 clases de semillas de frijol, al igual que de maíz; eso hace entonces que, pues nuestro territorio sea rico en semillas y que pues desafortunadamente, reitero, una gran preocupación puesto que ya nuestros jóvenes no quieren saber nada de la tierra.

- En segundo lugar, son conscientes que nuestro territorio está inmerso dentro del modelo capitalista, haciendo que los habitantes accedan a otro tipo de servicios, como el tecnológico. Si bien, para ellos no es malo que los habitantes accedan a otro tipo de servicios como éste, si perciben que a mediano y largo plazo nuestras generaciones van a estar más concentradas en cómo manejar los dispositivos tecnológicos, dejando a un lado las prácticas culturales de la comunidad, y la consecuencia será la pérdida de nuestros conocimientos ancestrales. Así lo expresa un mayor:

Hoy día hay algo que nos está cogiendo ventaja, que también son formas de comunicación, pero que ya uno ya acá en territorio ve también los riesgos y es las tecnologías, es el celular, en el tema del Internet, digamos que tienen su ventaja en la medida que estamos generando este diálogo usted y yo, a través de este instrumento tenemos este diálogo y estamos aprendiendo y esa es una manera inteligente, prudente y sabia de hacer uso de estas tecnologías, pero al interior de nuestras comunidades no es así; la gente se sumerge en este aparatico y podemos estar en la misma casa, en el mismo hogar, y no nos cruzamos ni una sola palabra, porque cada uno está metido en su propio mundo de que le ofrece el internet. (Mauricio Gañan, 28/05/2023)

- En tercer lugar, ven una fuerte posibilidad en las Instituciones Educativas o Escuelas, para que sea desde estos espacios que por medio de la educación se inicie el proceso de fortalecer los usos y costumbres que han estado circulando en la memoria y en el territorio; igualmente, aclaran que, desde el proyecto de educación propia, se fortalecerán estos procesos que son propios y culturales, además, de que éste sería un modelo educativo que no solo deja recaer la

responsabilidad en los profesores o administrativos de las Instituciones Educativas, sino que éste abre la posibilidad de que todos los habitantes de las comunidades y líderes, sean partícipes y responsables en el fortalecimiento y la reivindicación de los saberes ancestrales de un territorio indígena que ha pervivido en el tiempo, a través de las inalcanzables luchas por la vida, el territorio, la cultura, la unidad y la autonomía de la comunidad indígena. De esta manera:

La educación la vivimos constantemente en relación a algunos procesos político-organizativos que tiene la organización, y también se vive en relación, pues a los espacios comunitarios y familiares que tenemos; hay que fortalecer el enfoque como educación propia, que es para la vida, para que la veamos como uno de los caminos a seguir, y que la gente es la que le pone los temas, sabedores, sabedoras, que se vuelvan partícipes en relación a la transmisión del conocimiento. (Camilo Cañas, 09/10/2023)

La escuela como un lugar donde se pueden generar nuevos espacios de aprendizaje, resulta de gran ayuda en los procesos pedagógicos y educativos. El huerto, como un lugar para reencontrarnos con las mayores y mayores por medio de los saberes que han sido un legado por generaciones en el territorio deja entrever que si bien existe una preocupación por la posible pérdida de estas prácticas culturales, igualmente, se refleja que los saberes y conocimientos de nuestros ancestros siguen perviviendo, y que por medio de metodologías enfocadas en la educación propia se podrán fortalecer cada una de estas prácticas culturales.

4.2.2 Al calor de la palabra se conserva nuestro legado ancestral

El segundo lugar de aprendizaje construido en el proceso de siembra fue el diálogo de saberes junto con las expresiones artísticas, el cual consistió, por una parte, en que las Mingueras y Mingueros realizaran diálogos con las personas de la comunidad o de su mismo núcleo familiar, y después de escuchar cada relato o historia que iba surgiendo del diálogo, debían hacer un escrito en relación al diálogo de saberes, y construir una expresión artística, que estarían escritas y plasmadas en el cuaderno que lleva por título las huellas de mis ancestros.

Por otra parte, se llevaron otros diálogos de saberes fuera de la escuela, entendiendo que dentro de la comunidad existen otros espacios de aprendizaje que son propios; por ello, este espacio de aprendizaje tuvo como estrategia estar sentados en el suelo y en círculo, dejando de un lado las

sillas y posiciones lineales frente al tablero, con el fin de permitir que cada uno de los participantes del espacio lograra mirarse, reconocerse y reencontrarse, por medio del diálogo, de la escucha y el compartir. Dentro de este círculo que lo creábamos con nuestros cuerpos, siempre quedaba un centro en donde se plasmaba la espiral con semillas y flores, reflejando la importancia de una centralidad que es sagrada, porque es el altar donde se ofrenda y se comparte la palabra, las opiniones, las ideas y las reflexiones.

Figura 14 *Circulo de la palabra*



Entendiendo la estrategia de cómo se desarrollaron los diálogos de saberes tanto a nivel comunitario y familiar, e igualmente, desde los espacios propios de la comunidad, se percibe que las Mingueras, Mingueros, familias y comunidad, fueron participantes muy activos en el proceso de dialogar y escuchar, ya que dentro de los relatos, historias y expresiones artísticas que están plasmadas en el cuaderno “Las huellas de mis ancestros” sobresalen aspectos culturales que han estado y hacen parte de nuestros saberes milenarios; entre estos saberes, encontramos la oralidad, como un saber y práctica cultural de nuestra comunidad indígena, la cual ha sido la forma en cómo se han comunicado y transmitido los saberes por generaciones; además, ha permitido que las familias en tiempos de antaño se sentaran a dialogar, compartir, aprender y enseñar alrededor de la tulpá o en los espacios de las mingas. En este sentido.

Los viejos, nuestros ancestros, nuestros padres, nos decían eso; vea mijo, esto hay que hacerlo así, para que cuando yo me muera, ya sabes cómo se va a trabajar la tierrita; y decían: en el tiempo se buscan los tiempos mejores para sembrar; la menguante y la yuca se siembra en verano; el maíz se siembra también en la menguante, y así sucesivamente. (Erasmó Bueno, 02/09/2023)

Entre las historias plasmadas por las Mingueras y Mingueros, se resaltan las historias de las mingas, donde se recalca que éste ha sido el medio para trabajar en comunidad, llevando a cabo, actividades de siembra, rocerías, compartir de alimentos, recolección de cosechas, construyendo los caminos y puentes y realizando festividades para recolectar fondos económicos.

Dentro de los mismos diálogos que los mingueros crearon fuera del contexto escolar, se encuentran historias que ponen una tensión entre el pasado y el presente sobre las prácticas de la siembra y las cosechas, ya que, en tiempos de nuestros ancestros las semillas que se cultivaban eran totalmente limpias de transgénicos, y hoy se siembran semillas contaminadas genéticamente. Sobre las cosechas, resaltan que en tiempos memorables nuestros mayores hacían esta práctica; la abundancia en comida era mucha, y hoy las cosechas, en términos de semillas ancestrales, son pocas, y producidas por un bajo número de familias en el territorio. Tal como se expresa en el siguiente relato:

Cuando era niño, los mayores nos llevaban a los tajos para que nosotros aprendiéramos a sembrar, cosechar y amar la tierra. Yo me acuerdo que mis abuelos y padres invitaban a amigos y vecinos para que hicieran una minga de siembra; ellos se madrugaban a los tajos a desyerbar y luego a sembrar frijol o maíz; y en fecha de cosecha para recoger iban los niños, las señoras. Yo recuerdo que las cosechas eran abundantes; todos traían en sus costales o canastos el frijol o el maíz según lo que sembraban; las señoras llevaban todo para hacer el almuerzo. Hoy en día veo con tristeza y nostalgia que eso ya no se ve, porque ahora las personas nos hemos vuelto más individualistas, que preferimos trabajar solos y no en comunidad, o muchas veces ya no les gusta sembrar; y los jóvenes ya no acompañan a los mayores ni quieren aprender a sembrar. (Cuaderno, las huellas de mis ancestros, P11 en Diálogo con el Señor José Norberto Bueno, 2023)

Los alimentos y bebidas tradicionales que se preparan en los espacios de las mingas comunitarias son propias del territorio, porque es una fiesta de colores y olores naturales con sabor a cultura, resistencia e identidad; cada una de las familias que hacen parte de estos espacios de

minga contribuyen con un alimento diferente o bebida para el trabajo colectivo que se desarrolla; por lo general, los hombres se encargan de realizar las rocerías, mientras que las mujeres se encargan de la preparación de los alimentos en fogones de leña, logrando que cada plato servido contenga la magia y la energía de las mujeres de la comunidad.

Figura 15 Bebida tradicional



Nota: Producción artística de P5 Y P10 en la escuela de Costa Rica, en el cuaderno Las Huellas de mis Ancestros.
Fuente: Archivo Personal

Las Mingueras y Mingueros, entre muchos de los diálogos que lograron tejer en familia o con líderes de la comunidad, plasman dentro de los relatos algunas de las artesanías, aunque, para nuestros mayores y mayores, estas prácticas de tejer iraca o caña brava era algo de la cotidianidad y no eran vistas como una práctica para comercializar. Hoy en día muchas de las mayores y mayores que han trascendido al plano espiritual, han dejado algunas huellas sobre este saber que demuestra la riqueza cultural de nuestro territorio, y que hoy se continúan conservando por algunas mayores que aún quedan, o por las artesanas y artesanos que se unieron para constituir una asociación de artesanas y artesanos dentro del territorio.

En el relato que compartimos a continuación, sobresale la estera, la escoba, las casas que se construían anteriormente por nuestros mayores; la china, el canasto usado por las mayores y los vestidos hechos con materiales de estopa; los cuales hoy se continúan usando en las presentaciones culturales o fiestas tradicionales de las comunidades:

Hablamos de nuestras tradiciones, que son las más representativas en el territorio y en nuestra comunidad. Por ejemplo, están las artesanías, que vienen desde hace mucho tiempo y son conocimientos que dejan nuestros mayores... está lo de la iraca; ellos construían chozas para habitar en ella. También tejían esteras, chinas hechas en caña brava, y las escobas de iraca, que hasta el momento todavía se utilizan en casa. También como tradición están las danzas, que se realizan en las fiestas tradicionales de nuestro territorio, donde sus trajes son elaborados con la misma iraca, con la guasca de plátano y con vestidos de estopas que son realizados por los mismos comuneros del territorio. (Cuaderno, las huellas de mis ancestros, P6 en Diálogo con la lideresa Jennifer Andrea Largo, 2023)

Figura 16 *Tejidos Ancestrales*



Nota: Producción artística de P6 en la escuela de Costa Rica, en el cuaderno Las Huellas de mis Ancestros. Fuente: Archivo Personal

Dentro de los relatos plasmados en el cuaderno “las huellas de mis ancestros”, se encuentra un tema muy importante en torno a la siembra y al huerto de las plantas medicinales. En el Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo, los huertos medicinales hacen parte de los saberes

ancestrales que han dejado nuestras mayores y mayores, ya que dentro de estos espacios podemos encontrar las medicinas propias, medicinas que son totalmente naturales y que fueron y continúan siendo sagradas por sus beneficios a la salud de algunas enfermedades, y también contribuyen a la limpieza espiritual de las personas y del territorio. Este saber ancestral ha hecho parte de las prácticas culturales del territorio y de la vida cotidiana de los comuneros. Así queda plasmado en testimonio de la señora Flor Andica (2023). en el cuaderno las huellas de mis ancestros:

Las huertas caseras es una tradición que nos dejaron nuestros mayores; para ellos, era importante tener sus huertas medicinales, porque con ellas calmaban algunas dolencias sin necesidad de ir al hospital, o cuando consultaban a los médicos tradicionales ellos no tenían necesidad de comprar las plantas, porque sabían que las tenían en su casa. En estos momentos los comuneros de nuestro territorio estamos tratando de volver a esa tradición de tener nuestras propias huertas medicinales; en estos momentos en muchas casas de nuestro territorio tenemos nuestras huertas con plantas medicinales. Por ejemplo, en mi casa tengo sábila, pronto alivio, yerbabuena, mejorana, albaca, altamisa, sauco, penicilina, orosul, insulina, limoncillo, mala madre, entre otras. La sábila la utilizamos para la tos, para piel, y para la caída del cabello, y otras cosas más; el pronto alivio, lo utilizamos para bebidas y para baños; la mejorana, para bebidas para el estrés; la penicilina, para baños, cuando tenemos irritación en la piel; el limoncillo, lo utilizamos para hacer bebidas cuando nos da fiebre, para refrescar el cuerpo.

4.2.3 Resignificando el aula para construir desde los saberes propios

El tercer lugar de aprendizaje construido y que hizo parte del proceso de siembra fue el aula de clase. Pero el aula no como un espacio que se limita a sus cuatro paredes, a la organización de las niñas y niños en filas frente al tablero, o como el espacio para estar en silencio y atender al maestro, sino como un espacio de creación de conocimiento, guiado por metodologías donde se resignificaron los saberes y la identidad como miembros de la comunidad indígena Embera Chamí.

El espacio del aula como creadora de conocimiento, fue un escenario para enseñarle a las Mingueras y Mingueros que desde los medios tecnológicos encontramos una nueva forma de obtener nuevos aprendizajes; esto se posibilitó gracias a que la escuela cuenta con herramientas tecnológicas como un televisor, computadores, sonido y red de internet. Las descripciones que se van a relatar a continuación salen de las memorias de campo, las cuales, fueron escritas y

producidas por el maestro en formación y facilitador en el proceso de siembra. En este sentido, las actividades estuvieron acompañadas por estas herramientas y fueron guiadas en círculos de la palabra alrededor de la espiral, como símbolo del origen y la memoria de nuestros mayores y mayores.

Una de las actividades que se desarrolló dentro del aula, estuvo centrada en el reconocimiento por el territorio y el auto reconocimiento por parte de las Mingueras y Mingueros. Para lograr este objetivo las Mingueras y Mingueros observaron una serie de videos con relación al reconocimiento, donde resaltan algunas reflexiones interesantes en torno a cómo ellos se aceptan:

Luego de haber escuchado el audiolibro surgieron comentarios por parte de P4 que señaló, lo siguiente: “las diferentes capacidades que tenían los protagonistas del libro, y que a pesar de sus diferencias, son personas con muchas capacidades”. P2 por su parte comenta que “no importa cómo somos, porque todos somos iguales”. P5 añade que “todos tenemos capacidades para hacer las cosas”. P3 desde su aporte comenta que “no nos debe dar pena de cómo somos”. (Memoria de Campo 1, 2023)

Por otra parte, se realizaron ejercicios que buscaban por medio de los sentidos de la escucha y la observación que las Mingueras y los Mingueros, comentaran si las canciones como el Himno Embera y el Himno de la Guardia Indígena, son cercanas a cada una y cada uno de ellos dentro de los procesos comunitarios o en su diario vivir. De esta manera, el aula pasó de ser un espacio en donde las Mingueras y los Mingueros solo prestaban atención a lo que el maestro les enseñaba en el tablero, a ser un espacio en donde las Mingueras y los Mingueros tenían la voz para participar y comentar aquello que les suscitó, o expresar las experiencias que han tenido en procesos comunitarios, y cómo los han desarrollado con la ayuda de algunos líderes de la comunidad. Tal como se describe a continuación en una de las memorias de campo del maestro en formación:

Luego de haber escuchado el himno P1 comenta que “hace unos meses el señor Raúl había creado el grupo de guardia infantil de la comunidad, pero que ya llevaban mucho tiempo sin reunirse debido a que su trabajo en el cabildo no le ha permitido sacar tiempo y continuar con este proceso”; P3 añade que “el proceso de la guardia para ella ha sido muy bonito porque ha sido un espacio de aprendizaje”; P4 señala que algunos de sus compañeros de la escuela están dentro de este grupo de la guardia y que a ella le gustaría ser parte de la guardia infantil. (Memoria de Campo 1, 2023).

Cada uno de los comentarios que hicieron las Mingueras y los Mingueros en relación a la actividad de los videos y las canciones, hizo despertar una serie de recuerdos de sus procesos comunitarios, donde algunos de ellos han participado activamente y son conscientes de la importancia que tienen, porque son otros espacios de aprendizaje valiosos para su vida, y así lograr mantener la pervivencia de un legado ancestral que se ha mantenido por generaciones dentro del territorio, preservando los principios organizativos que son: unidad, territorio, cultura y autonomía.

Estos tres espacios de aprendizaje construidos a partir de la siembra de semillas ancestrales y en compañía de las Mingueras y Mingueros, para que se reconocieran como miembros de una comunidad con saberes ancestrales, posibilitaron aprendizajes significativos para la vida ellos y ellos, al igual que fueron experiencias para cada una de las familias de los mingueros, permitiendo que se abrieran los espacios del diálogo, el acto de preguntar e indagar por situaciones o acciones colectivas que se hacían en tiempos de antaño. Por otra parte, los espacios de aprendizaje que estuvieron dentro y fuera de la escuela, son evidencia que son espacios de enseñanza y de aprendizaje, donde se puede continuar apostando a una educación contextual y cercana a los conocimientos de la comunidad y de los mingueros que participaron de este proceso de siembra.

Cada actividad que se desarrolló cumplía una función importante para que las Mingueras y Mingueros se reconocieran como parte de una comunidad con saberes ancestrales. En este sentido, Ellas y ellos fueron encontrando que en su mundo de la vida, las actividades que realizan sus padres o abuelos desde que se levantan hasta que se acuestan, hacen parte de unas prácticas culturales que se han venido realizando desde tiempos memorables y que hoy siguen resistiendo dentro de la comunidad de Costa Rica, como un legado para las futuras generaciones.

Este proceso de siembra, devela que mediante el acto educativo hay posibilidades de continuar caminando y sembrando semillas para el hoy y el mañana, para que el ayer no constituya el pasado, sino el origen y el tejido que debemos continuar manteniendo desde las prácticas ancestrales, y desde la memoria histórica del territorio que aún sigue viva como el fuego de la tulpa y del fogón. En este sentido, el huerto, los relatos, las expresiones artísticas y el aula como generadora de conocimiento, posibilitaron que cada minguera y minguero, mediante el proceso de siembra, siguiendo a Bolaños (2012), logran reconocer a los otros como una familia con la que conviven y comparten procesos comunitarios y educativos, y avivar al mismo tiempo su auto

reconocimiento, porque en cada minguera y mingüero hoy existe un sentir que trasciende en el cuidado, en acciones comunitarias y una defensa por su Territorio Ancestral que les pertenece.

4.3 Tejer dentro de la Tulpa de Saberes

Las reflexiones educativas que se proponen desde la siembra de semillas ancestrales como aporte al diálogo entre la educación propia y la educación oficial, surgen en el marco de la realización de un evento comunitario en la comunidad de Costa Rica, que llevó por nombre *“Tulpa de Saberes: Tras las huellas de la educación propia”*. En este evento se contó con la participación de la comunidad, padres de familia, jóvenes y, por supuesto, con las Mingueras y los Mingüeros de la escuela de Costa Rica. Con la finalidad de que cada participante lograra poner su voz, sus reflexiones y posibles propuestas dentro de los avances en la construcción del modelo educativo de educación propia del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo.

La tulpa es considerada como uno de los espacios sagrados, donde nuestros ancestros se reunían en familia a compartir la palabra, contando historias de los abuelos, anécdotas y las experiencias vividas; se hacía en compañía y alrededor del fuego, como uno de los elementales de la vida. En estos espacios se representaba la unidad familiar y el reencuentro con el otro, elementos importantes para fortalecer la vida, la comunicación y la espiritualidad familiar. De acuerdo con el Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC (2021):

El compartir la palabra en la tulpa, fogón, en los espacios de vida se transmite la sabiduría ancestral, se hace memoria histórica, se cuentan los relatos, se comparte la vivencia experiencial de los mayores y se potencializa la curiosidad por parte de los participantes para seguir indagando sobre las diferentes sabidurías y conocimientos de acuerdo a las temáticas que pretendan fortalecer dentro de cada Plan de Vida. (p. 21)

En este sentido, la metodología que se propuso para llevar a cabo la *“Tulpa de Saberes: Tras las huellas de la educación propia”*, fue realizada en una jornada completa, contando con la presencia y participación de los comuneros. Dentro de la organización de este evento comunitario se abrió el espacio para tener tres ponencias a cargo de un líder, un consejero de mayores y un etnoeducador, cada uno de ellos con procesos organizativos y comunitarios a lo largo de sus vidas; además, con el conocimiento necesario para hablar sobre la educación propia desde diferentes

ámbitos como: el histórico, el comunitario, la espiritualidad, el familiar y los avances en el proceso de la educación propia a nivel organizativo.

La invitación de los ponentes a esta Tulpa comunitaria, se realizó con la finalidad de hacer un recuento desde lo que se ha realizado y cómo se ha venido tejiendo a lo largo de los últimos años en cada uno de estos procesos; a su vez, que la comunidad conociera de primera mano y de voz propia de estas personas, lo que han estado construyendo en su caminar. De esta manera, se daba un medio para comunicar y dar a conocer a cada comunero y comunera, qué es la educación propia, para qué se construye, para quién es, y de qué sirve fomentarla, no solo en los procesos educativos de las escuelas y colegios, sino también a nivel comunitario y del territorio.

“La Tulpa de Saberes: Tras las huellas de la educación propia”, fue creada como un espacio para compartir la palabra en comunidad. Por eso, además de las ponencias, se conformaron cuatro mesas de trabajo: tres de ellas estuvieron dirigidas por cada uno de los ponentes en la jornada y una mesa de trabajo estuvo liderada por el maestro en formación y facilitador en este proceso de siembra en compañía de las Mingueras y los Mingueros de la escuela de Costa Rica. Dentro de cada mesa se tuvo la tarea de discutir sobre las perspectivas que tienen sobre el modelo educativo actual, sobre las reflexiones que puedan ayudar a la construcción de una educación que se adapte al contexto, al igual, sobre la importancia o no, de que la escuela sea uno de los lugares para enseñar estos saberes ancestrales y comunitarios; y finalmente, dialogar entorno a propuestas y compromisos que las familias y la comunidad, deben apropiarse para que la educación propia no solo sea un discurso y se convierta en acciones colectivas que fortalezcan la prácticas culturales hacia los buenos vivires dentro de los procesos educativos y comunitarios.

4.3.1 El tejido de la palabra

Cada una de las ponencias presentadas estuvieron centradas en los diferentes aspectos comunitarios; dentro de cada una de ellas sobresalieron reflexiones, propuestas o apuestas orientadas hacia a un proyecto colectivo alrededor de la educación propia, teniendo en cuenta, nuestro origen, nuestras prácticas culturales, nuestra historia y nuestras familias como el centro en el proceso de la educación. De esta manera, a continuación se abordarán aspectos que sobresalen desde cada una de las ponencias para reflejar aquellos diálogos que se crearon alrededor de la tulpa como parte inicial de la actividad comunitaria.

La primera ponencia estuvo a cargo del señor José Leonel Bueno, líder comunitario y de los procesos organizativos del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo. En su ponencia, recalca ¿Qué es la educación propia? Ante ello da un panorama desde su perspectiva, señalando que existen complejidades por todos los efectos de la modernidad, en donde la población del Territorio de San Lorenzo, se ha visto sumergida en temas de tecnología, dejando otros procesos comunitarios y organizativos a un lado. En este sentido, menciona la importancia de recordar el pasado, porque encontramos aquellas prácticas que los ancestros fueron desarrollando; una de ellas es la observación, considerando que éste ha sido un saber milenario que fue practicado con grandes resultados, ya que, gracias a esta práctica milenaria, nuestros ancestros lograron estudiar el universo, encontrando respuestas del origen, e incluso llegando a construir un calendario casi perfecto, y que un ejemplo de ello fue el pueblo Maya. Este ejemplo fue muy claro para poner en tensión los saberes de nuestros ancestros con los saberes de occidente o saberes científicos, que hasta el día de hoy siguen preguntándose ¿cómo una civilización de aquella época logró construir tantas cosas sin usar herramientas tecnológicas como las de nuestra época?

El señor Leonel Bueno menciona la importancia de conocer los saberes de nuestros ancestros, porque en ellos existía un gran conocimiento, llegando al punto de ver y sentir la vida muy diferente a cómo la percibimos en nuestro presente, y muchos de estos saberes solo se daban cuando las personas desarrollaban la observación; este sentido de nuestro cuerpo les permitió interpretar, conocer y descubrir aspectos importantes de la vida, la naturaleza, los astros, como la luna, y llegar a percibir qué les sucedía a las otras personas de su alrededor en temas de salud, las emociones, o llegar a saber las fechas en que podían procrear, todo ello a través de la observación.

Por otra parte, expresa que los mayores cuentan con una gran energía y fuerza, lo cual les permitió desarrollar sus sentidos en un nivel muy alto, relatando la siguiente anécdota que se encuentra registrada el acta de su ponencia:

Decía un mayor: cuando íbamos por una oscuridad muy tremenda, no había luna, estábamos en plena oscuridad; entonces salíamos de la parte baja hacia el cañón arriba, tirando hacia Bermejil, y uno como con ese desánimo de salir, y él, con esa fuerza y esa energía de salir sin bombillo, sin linterna, como decimos, y él decía: camine mijó, que yo me conozco el camino; y ese mayor prácticamente se conocía ese camino y uno era solo mirando por donde se iba a meter. (Bueno, J. 2023).

Este relato, sin duda, es la certeza de que nuestros ancestros lograron una gran fuerza y el desarrollo de sus sentidos para caminar en la noche, y esto hoy nadie lo hace por miedo o temor a la noche, y si alguien lo llega hacer es muy común que use la linterna para guiarse en el camino. Lo anterior, es importante para reconocernos y darnos cuenta de cómo fue ayer y lo que ha cambiado hasta el día de hoy, para que esto permita seguir avanzando en el camino. Igualmente, señala que preguntarse por ¿Qué es la educación propia? trae consigo una tarea que consiste en retomar asuntos como la lengua originaria, en nuestro caso es la lengua Embera, y esto nos llevaría a preguntarnos ¿Qué sucedió en nuestro pasado, antes de 1492? Porque como es expresado dentro de su intervención:

Dicen que por aquí habitaban los Turzagas; dicen que también era una gran zona muy amplia de territorio donde estaban los Umbra, y se han hallado restos fósiles en donde demuestra que los restos arqueológicos de estas zonas se han hallado sobre esta zona hasta Belén de Umbría, que a propósito, hay un museo arqueológico; los estudiosos han dicho que esto era una zona vasta de una comunidad Umbra por la similitud que hay en los restos fósiles; entonces habría que retomar y revisar finalmente quiénes fuimos nosotros en el pasado (Bueno, J. 2023)

Es decir, la educación propia debe comenzar por indagar quienes fuimos siglos atrás, tratando de recuperar parte de nuestra memoria histórica, que fue arrebatada en su momento por la colonización española; además, estos temas que son históricos se deben llevar a la escuela, enseñarlos, poner en tensión nuestra historia con la que nos han querido vender a través del modelo de educación convencional.

En este orden de ideas, el señor Leonel pone en contraste temáticas curriculares, dando el ejemplo que en la escuela nos han enseñado sobre las guerras mundiales, pero que no nos han enseñado lo que sucedió con las masacres cuando llegaron los europeos a América. Y finaliza dejando como reflexión, la importancia de que estos temas que han sido ocultos por la historia, hoy sean llevados a la escuela, para despertar en los estudiantes el pensamiento crítico sobre éste y muchos temas más, para que finalmente se pueda hacer un diálogo desde la educación propia y la educación oficial, dando posibilidad de que cada una pueda contar las historias desde sus perspectivas para que finalmente el estudiante sea quien pueda comprender los hechos históricos desde las dos partes y no desde una, como se ha venido enseñando en la educación tradicional.

La segunda ponencia estuvo a cargo del Mayor Nelson Lengua, integrante del consejo de mayores del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo, la cual estuvo centrada en el tema de la espiritualidad y la convivencia familiar. Su temática parte desde una perspectiva histórica de la mujer, donde cada una de ellas hace muchos años atrás estuvieron bajo un sometimiento machista, el cual, se genera desde la misma iglesia, haciendo alusión a lecturas de la biblia donde se expresa que la mujer se debe al hombre, y por ello debe obedecer a lo que el hombre mande, tal como es mencionado por el Mayor Nelson:

Llegó un momento en que nos pusieron la biblia y en el Efesios, no recuerdo que número es, pero dice que la mujer debe someterse al hombre; entonces como antes la religión estaba tan centrada en la gente, entonces las mujeres no podían desobedecer a lo que decía la biblia, y por eso muchas mujeres se aguantaron a que le tocó un marido que trabajaba toda la semana, pero para dejársela (el dinero) al cantinero todos los domingos o el sábado, y ni siquiera mercaba; y era tan conchudo, que la mujer tenía que mirar qué le empacaba para él poder ir a trabajar en la semana (Lengua, N. 2023).

De esta manera, fue como el territorio se vio influenciado por la iglesia, que llegó a imponer sus reglas y sus leyes católicas a una población que se dedicaba a tener y fortalecer la unión familiar alrededor de la Tulpa. En tal sentido, estas acciones provocaron que las prácticas que se hacían en familia cambiaran, y, con ello, pues se ha venido creando una brecha en la unión familiar, perdiéndose el sentido sobre lo que es la familia. Dentro de esta brecha se generan una serie de problemáticas que se evidencian por el poco tiempo que el hombre les dedica a los hijos y el poco afecto que ellos reciben, porque su padre está trabajando. Esta intervención sirvió para dejar una reflexión en las familias que estaban presentes y así mismo, lo hizo saber el Mayor Nelson:

Entonces la gente antes madrugada a las 2 o 3 de la mañana a hacer almuerzo para llevar y trabajar; llegaban en la noche, a veces generalmente llegaban a joder a la mujer y a dormir, y no tenían casi tiempo para ver los hijos, y si llegaban los hijos a sentarse en las piernas, el papá decía, no me joda que estoy acalorado; eso no es un buen modo de decirle a los hijos, espere un momentico yo me desacaloro. (Lengua, N. 2023)

En este orden de ideas, el significado de la familia dentro del territorio es fundamental, porque es uno de los territorios donde cada persona inicia su educación, donde se le enseñan los valores, el ejemplo y la unión que debe existir en familia y en comunidad; por ello, es relevante

hablar de la familia cuando se habla de educación propia, porque es desde este territorio donde cada miembro adquiere la visión de la unidad, la identidad y la cultura de su territorio; por esta razón no se puede hablar de una educación propia y dejar a un lado la familia, cuando el proceso educativo es una corresponsabilidad de toda una comunidad y un territorio. La familia como territorio de vida y aprendizaje, es un territorio donde existe una espiritualidad, y por ende debe haber una conciencia de lo hoy somos nosotros, pero ser conscientes de cómo fueron nuestras familias, entendiendo que muchas personas crecieron con sus padres y hermanos y hoy se ven que las familias no son duraderas y dentro de esta ponencia el Mayor Nelson hace su reflexión dejando claro, la relevancia que adquiere la familia cuando los hijos crecen con sus padres y la fractura que hay cuando esto no sucede así, además, expresa lo siguiente: “La espiritualidad no es solamente hablar de rituales de lo que hacen los médicos tradicionales, la espiritualidad también tiene que ver mucho con nosotros mismos, de conocerme mejor, tenemos que mirar la familia que uno tiene”. (Lengua, N. 2023)

La familia como un territorio donde inicia la educación, ha sido la base para que los saberes ancestrales que hoy continúan circulando en el territorio sigan perviviendo, algunos de estos saberes como la siembra se fueron transmitiendo por medio de la experiencia, es decir, los conocimientos que recibían dentro de la familia se iban dando a medida que el niño o la niña iba creciendo, llevándolos a observar y a trabajar desde sus posibilidades, pero la vida de los menores, comenzó a ser sustituida con la llegada de las guarderías y jardines infantiles del ICBF a las diferentes comunidades de San Lorenzo, causando una ruptura en los procesos de educación que parten de la familia, para entrar en otros procesos que son alejados de sus propias realidades. Así lo señala el Mayor Nelson, cuando se refiere a la familia como el primer espacio de educación:

Llegaron los hogares de bienestar a San Lorenzo, diciendo que había mucha desnutrición, entonces decían vamos a mejorar la nutrición. Pero antes de que llegaran los hogares de bienestar familiar, el señor que estaba por allá en el cafetal o no sé en alguna parte, como no tenían con quién dejar a los niños ¿Qué hacían? se los llevaban, los sentaban en un costal; el niño y la niña miraba trabajar el papá y la mamá; también cuando los niños tenían 3, 4 o 5 años ¿Que hacían? ¿cuál era el juego de ellos? el niño con un palito desyerbando y la niña haciendo de comer. (Lengua, N. 2023).

Es evidente, que han existido otros espacios diferentes a la escuela, que han generado un cambio en las dinámicas de las familias y de sus procesos educativos que fueron y hoy siguen siendo importantes dentro del fortalecimiento de una educación propia que debe ser consecuente en las acciones que inician desde el hogar y la comunidad. En concordancia con el proceso de siembra que se desarrolló con las Mingueras y Mingueros de la escuela de Costa Rica, se logra evidenciar que desde los espacios educativos diferentes al de la familia es posible recobrar una educación propia que vaya encaminada a garantizar la salva guarda de las prácticas culturales del territorio.

La tercera ponencia estuvo a cargo del etnoeducador Alcides Betancur, actualmente docente adscrito a la Institución Educativa de San Jerónimo. Su ponencia estuvo centrada en dar aportes sobre la definición que se ha construido alrededor de la educación propia y la importancia de ésta en los procesos comunitarios. Hace un recuento histórico de cómo inicio el proceso de educación a nivel del departamento de Caldas, y cuáles son los avances que se han tenido a nivel organizativo y educativo, en donde se señalan algunas reflexiones para la comunidad y padres de familia.

El profesor Alcides inicia señalando que los aportes que han llevado los compañeros Leonel y Nelson al espacio son fundamentales para comprender con más detalle lo que es educación propia, entendiendo que este es un tema muy extenso y solo se abordó desde algunas perspectivas. Por ello, el profesor Alcides compartió una definición para toda la comunidad en concordancia con Zuluaga & Largo (2020), señalando que en el proceso educativo “la educación propia permite a las comunidades indígenas recuperar sus saberes ancestrales desde la práctica mediante la participación de la comunidad” (Betancur, A. 2023).

Por otra parte, dentro de la intervención menciona que cada una de estas prácticas culturales se convierten en saberes ancestrales, porque cada uno de ellos provienen de una ancestralidad y de ahí es de donde provenimos con una cultura propia. En tal sentido, se hace necesario entrar en una búsqueda para recuperar cada uno de estos saberes como lo es la Tulpa, un espacio que se hacía en familia alrededor del fuego y que esta actividad ya no es muy común dentro de los hogares del territorio, llevando a que los diálogos familiares queden a un lado, generando que la unión y la cultura desaparezcan de la memoria histórica de la comunidad.

Así mismo, menciona que el territorio es fundamental para hablar de educación, entre muchos otros temas más que van en relación al organizativo y comunitario, es decir, que el

territorio es considerado como un sujeto, en el cual habitamos, pero también compartimos una relación de vida entre la Madre Tierra y nosotros como seres que la cuidamos y conservamos. De este modo, el profesor Alcides comenta su importancia diciendo:

En la educación propia, hay una parte muy fundamental que es el territorio como principal pedagogo de esta educación propia; sin territorio, ustedes se imaginan que nosotros no tuviéramos territorio acá, mucha gente no tiene territorio, es decir tierra, sería imposible la vida. (Betancur, A. 2023)

Por lo tanto, desde las palabras que comentó el profesor Alcides, todas nuestras prácticas culturales giran alrededor de nuestro territorio y la educación es un elemento que se constituye a partir del mismo territorio; es decir, nuestro vínculo con el territorio debe ser con mucho respeto y siempre con la convicción de que es un sujeto que ha sido pedagogo en la materialización de nuestros usos y costumbres que se realizan dentro de nuestra cotidianidad.

Otro de los puntos en la intervención del profesor Alcides, es en base a la pregunta ¿Para quién será la educación propia? Esta pregunta es relevante en tanto se da una apreciación sobre la corresponsabilidad que todas las personas deben adquirir desde los hogares, los espacios comunitarios y finalmente desde la escuela, con el fin de crear un proceso educativo que no sea para un corto plazo, sino que el contrario tenga una visión a muy largo plazo. Tal como es expresado por el profesor Alcides

¿Por qué la educación? ¿para quién? ¿Para quién será esa educación? Para sus hijos, ¿pero no más para ellos?, para ustedes, y ¿no más para ustedes y sus hijos? vendrán otras generaciones de sus hijos y eso traen otros hijos y viene una gama humana que sé vendrá de ahí para atrás partiendo de la vivencia, de lo que vivimos y partiendo de la realidad (Betancur, A. 2023.)

Posteriormente, en su intervención señala que el proceso de educación propia no nace solo o por parte del estado; relata que hubo muchas luchas para que dentro de las comunidades indígenas se pudieran reconocer los saberes ancestrales como elementos que se pueden incluir dentro de los planes educativos de cada institución que están dentro de los resguardos indígenas. Igualmente, menciona que una de las luchas para lograr este reconocimiento, se dio en la asamblea constituyente

de 1991 en donde se logró que los pueblos indígenas fueran reconocidos como sujetos de derecho. De esta manera expresa

Nosotros como indígenas nos hemos caracterizado por adquirir nuestros derechos a través de luchas; eso no es del gobierno, que solidariamente o muy consensuado dice venga usted qué es lo que necesita; ha sido por medio de marchas; tantas cosas que se han dado y una de ellas fue la representación de Lorenzo Muelas y Francisco Rojas Birry. (Betancur, A. 2023)

Estas personas mencionadas anteriormente, son los representantes indígenas del departamento del Cauca que estuvieron dentro de la asamblea constituyente de 1991 logrando que las comunidades indígenas fueran reconocidas por el estado y, así mismo, buscar que por medio de la constitución se alcanzaran otros logros colectivos desde el ámbito legislativo.

En este orden de ideas, continúa mencionando cómo surge el proceso de educación propia en el departamento de Caldas, con referencia al MEN (2010) en el proyecto Etnoeducativo del pueblo indígena Embera de Caldas- "Tejiendo sabiduría Embera", donde se ubica el contexto educativo en el departamento de Caldas. De este modo, el profesor Alcides añade que el CRIDEC como institución que representa a los resguardos, asentamientos y parcialidades indígenas en Caldas fue el promotor en dar inicio a tan importante trabajo realizando seminarios con los primeros etnoeducadores de aquel momento, junto con las autoridades indígenas y demás comunidades de cada territorio, donde él hizo parte de este grupo de etnoeducadores, teniendo la oportunidad de participar y colaborar en la construcción de un modelo educativo propio a nivel del Departamento de Caldas.

Después de haber realizado este proceso, ocurre que años más adelante cada territorio indígena decide construir su propio modelo en educación propia. En el caso del Territorio de San Lorenzo, el profesor Alcides menciona que se han visto avances en los últimos años, logrando hacer un congreso en el año 2022 sobre educación propia. Igualmente, destaca que el rector de la Institución Educativa de San Jerónimo, es una persona que le apuesta a los procesos de educación propia con el fin de fortalecer la identidad. Así mismo, señala que los etnoeducadores se han involucrado en capacitaciones en referencia a los saberes ancestrales, de esta manera, poder llegar a las escuelas y replicar estos conocimientos con sus estudiantes y así estar respondiendo a las necesidades que tiene el territorio desde el ámbito educativo y cultural.

Por otra parte, el profesor Alcides en su ponencia habla sobre la importancia de conocer el territorio y tener un acercamiento mediante la siembra, mencionando que dentro los procesos educativos que ha llevado con los niños, la escuela tiene una huerta como un espacio no para perder clases de otras materias, sino que por el contrario es un espacio que ayuda a fortalecer los saberes ancestrales desde la siembra y se hacen reflexiones en torno al trabajo que se realiza allí, permitiendo que haya un aprendizaje significativo en cada uno de los estudiantes. En tal sentido, el profesor Alcides expresa que:

En la huerta hay una variedad de cositas sembradas, no es ir allá simplemente a que no quiero estar en matemáticas, que no quiero estar en castellano; es llevarlos allá y enseñarles cómo se siembra, qué se siembra, para qué se siembra y cómo se siembra; es una parte fundamental, lo decíamos ahora; ya lo explicaron muy bien, eso tiene que ver con la educación propia; todas esas cosas, conocimientos que vayan adquiriendo, pero que ellos solamente no lo dejen en su mente, sino que lo lleven a la realidad. (Betancur, A. 2023)

Finalmente, el profesor Alcides deja algunas reflexiones sobre la corresponsabilidad que toda la comunidad debe adquirir para que el modelo de educación propia sea una herramienta que ayude a las necesidades de las comunidades, en temas sociales, ambientales y culturales. Así mismo, recalca la importancia de regresar al origen, porque de esta forma podemos encontrar los saberes y poderlos traer al presente para preservarlos; en esta misma línea, insiste en que el proceso de educación propia no es solamente para las niñas y niños que están en estos momentos en la escuela, sino que debe de ser una educación donde se piense en las generaciones futuras a nivel del territorio.

4.3.2 El tejido se hace en colectivo desde el corazón: sentir, pensar, y actuar

Dentro de la jornada de la “Tulpa de Saberes: Tras las huellas de la educación propia”, se construyeron cuatro mesas de trabajo con la finalidad de dialogar sobre la educación propia en referencia a las tres ponencias de la mañana, y para construir reflexiones, propuestas, compromisos y responsabilidades, a partir de las voces de los mayores, padres de familia, jóvenes y por supuesto de las Mingueras y los Mingueros.

La primera mesa de trabajo en socializar sus aportes fue la de las Mingueras y los Mingueros, donde delegaron al maestro en formación y facilitador de este proceso de siembra para

que fuera su voz ante la comunidad. En este sentido, desde el diálogo que se creó con cada uno de ellos, surgen desde sus propias voces y experiencias propuestas para fortalecer los procesos de educación propia en las escuelas del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo.

La primera propuesta que sugirieron fue que haya una implementación de los saberes o temas dentro de cada escuela del territorio y que no sean solo unas pocas en donde se implemente. La segunda propuesta que nace desde sus voces es que se logren hacer intercambios de saberes con otros niños y niñas de otras escuelas; en este punto, se refieren a la importancia de conocer cómo se han dado los procesos de educación propia en las demás comunidades, pero además sirve para nutrir sus procesos educativos. La tercera propuesta, está encaminada sobre la recuperación de la lengua Embera, y que esto sea un proceso en cada escuela o colegio del Territorio de San Lorenzo; esta propuesta cobra sentido, porque en el salón tienen la imagen de los números y de algunos animales en Embera, pero desde su perspectiva es relevante aprender mucho más sobre su lengua originaria. El cuarto punto, está centrado en una reflexión que ellos hacen a partir del canasto, comentando que es importante el acompañamiento de las familias en la educación, porque sus familiares se sentaron a dialogar y fueron fundamentales para narrar y plasmar las creaciones artísticas en el cuaderno “Las huellas de mis ancestros”. El punto número cinco, es una propuesta que nace por la presencia de los ponentes, donde expresan lo esencial de que personas como el Mayor Nelson y el líder Leonel también enseñen o lleven sus conocimientos a estos espacios, y, de esta manera, enriquecer sus aprendizajes. Finalmente, en el punto número seis, expresan una reflexión y un compromiso, comentando que los temas que se hablaron en las ponencias, lo que aprendieron en la huerta sobre las semillas, la simbología de la espiral son conocimientos que ya adquirieron para sus vidas, pero que en un mañana ellos ya serán las personas encargadas de replicar estos conocimientos a las nuevas generaciones.

Figura 17 Mesa de trabajo N° 1 con las Mingueras y los Mingueros



La segunda mesa en hacer su socialización, fue la mesa trabajo a cargo del ponente Leonel, la cual, delegan a Viviana Hernández, al señor Germán y al señor Leonel como las voces ante la comunidad, con el fin de dar sus propuestas y reflexiones en torno al proceso educativo de educación propia.

En su socialización inician señalando que la metodología que usaron para llevar a cabo el diálogo y el compartir de la palabra, estuvo acompañado de preguntas orientadoras, un ejemplo de ellas fue ¿Cómo era la educación antes? Ante esta pregunta, surgieron historias de algunos mayores que se encontraban en el espacio donde expresaron asuntos como los siguientes:

Dentro de este contexto educativo, ellos hablaban, por ejemplo, de los valores [...] lo que se conoce como los valores ancestrales o los valores de convivencia. Es cierto que son precisamente, como ese respeto hacia las personas que tenemos en el contexto hacia los mayores, hacia diferentes personas que nos encontramos, pues como en la comunidad y que de pronto eso con el tiempo se ha perdido un poquito. (Mesa de trabajo 2, 2023)

En este sentido, dentro de la mesa de trabajo dialogaron sobre qué ha causado la pérdida de los valores, dónde hacen una asociación de aquellos elementos que pueden estar afectando la comunicación con las personas de la comunidad, entre ellas están las herramientas tecnológicas y que por otra parte los procesos educativos en las escuelas también se están enfocando en el uso de

estas herramientas tecnológicas, olvidando otros medios de investigación como los libros o las enciclopedias. Igualmente, mencionan el tema de la corresponsabilidad que debe existir no solo desde el profesor sino desde las mismas familias. En esa misma medida, llevan al espacio una reflexión que pone en tensión la metodología de enseñanza y aprendizaje que hoy se usa por parte de los docentes, llevando diapositivas de plantas o árboles para enseñarles a los estudiantes, cuando dentro del mismo contexto escolar se podría realizar una temática con solo salir y mostrarle al estudiante el árbol, donde por medio de sus sentidos él sea consciente de su proceso de aprendizaje desde la misma realidad. De esta manera generan la siguiente propuesta educativa:

Entonces por eso proponíamos que se hicieran como más salidas pedagógicas a reconocer diferentes elementos y que son muy transversales a todo lo que es la educación, en ciencias sociales, la biología y pues muchas cosas, pues que podemos evidenciar en el espacio. (Mesa de trabajo 2, 2023)

Por otra parte, mencionan la importancia de que haya una organización de grupos en las comunidades que se han dado a la tarea de liderar y fortalecer los procesos comunitarios, lo cual demuestra que se puede enseñar desde el ejemplo, siendo este un modelo para que la comunidad y las nuevas generaciones se apropien de aquellos procesos que ayudan a crecer los procesos organizativos y comunitarios en el territorio. De este modo, es señalado por los participantes de esta mesa de trabajo:

También hay algo que es muy importante dentro de este ejercicio, es enseñar desde el ejemplo. Entonces: ¿cómo yo materializo todo mi discurso a través de acciones que se vean reflejadas, y que la comunidad también pueda tomar ejemplo de ello para que las demás personas se motiven? (Mesa de trabajo 2, 2023)

Después de este punto, enuncian un tema importante a nivel organizativo que es la autonomía; para ello generaron dentro de la mesa de trabajo la pregunta ¿A través del fortalecimiento de la educación propia, nosotros podríamos ser autónomos? En diálogo sobre esta pregunta, llegan a una respuesta que de igual forma puede ser tomada como reflexión, señalando que sí:

[...] pero tenemos que empoderarnos, pues como de lo de nosotros, primero para defender algo, nosotros debemos conocer qué es lo que tenemos cierto; entonces para eso es

importante que se empiece como a fortalecer el conocimiento de lo que tenemos y también cómo empezamos a fortalecerlo. (Mesa de trabajo 2, 2023)

Es decir, que desde la educación propia se puede alcanzar una autonomía, pero debemos primero despertar consciencia sobre lo que somos y lo que tenemos; de esta manera, conocer y defender lo que es propio por derecho ancestral. Así mismo, se recalca el tema de la autonomía desde la perspectiva de la organización, en cuanto llegan a las comunidades haciendo énfasis en el proceso de ser autónomos, tener una soberanía alimentaria o de educación propia, pero que si se hace análisis desde los mismos líderes en estos temas, ellos no hacen esta práctica y solo se queda en un discurso que ellos deben promover desde su cotidianidad mediante acciones.

Figura 18 Mesa de trabajo N° 2



La tercera mesa de Trabajo, estuvo dirigida por el Mayor Nelson, siendo elegido por la mesa de trabajo, para ser la voz del grupo y socializar a la comunidad sus aportes que fueron contruidos en el compartir de la palabra.

La socialización del Mayor Nelson inicia mencionando, que dentro de la mesa de trabajo se propuso la siguiente pregunta con el fin de ir abordando los temas ¿Qué hacer para trabajar el tema de la educación propia en comunidad? De acuerdo a esta pregunta, los integrantes de la mesa consideraron realizar una primera propuesta que se enfoca en la participación de la comunidad con

el fin de desarrollar una educación colectiva. En este sentido, su propuesta es que dentro la comunidad de Costa Rica se realicen charlas o talleres donde participen los niños, jóvenes, adultos, mayores, hombres y mujeres. (Mesa de trabajo 3, 2023).

Es decir, desde su propuesta hay sentir por volver a participar en espacios que vinculen las familias y a la comunidad, generando la unidad, la cultura y la autonomía, para el fortalecimiento de las prácticas culturales que se enmarcan dentro de los usos y costumbres de la comunidad. Sin embargo, dejan en claro que hay costumbres que no se pueden traer al presente como el machismo o el sometimiento de la mujer, pero que si se deben retomar aquellas prácticas que estén encaminadas a la pervivencia y que den un ejemplo a la comunidad desde el trabajo colectivo.

La siguiente pregunta que guió el diálogo en esta mesa trabajo fue ¿Qué se le debe proponer al cabildante o al líder de su momento para trabajar en torno a la educación propia? La respuesta a esta pregunta se hace con un sentido de propuesta, para que sea trabajada dentro de la comunidad; su propuesta se centra en construir espacios educativos donde se puedan realizar intercambios de saberes con los mayores y obtener más conocimientos y conversatorios acerca de la memoria de origen (Mesa de trabajo 3, 2023). De esta manera, se busca que haya procesos como las tulpas a nivel de comunidad y regresar a años atrás en donde se escuchaba la palabra de las personas mayores porque hasta hoy siguen siendo personas conocedoras, sabedoras y con mucha experiencia que hay que escuchar para avanzar en los procesos familiares, comunitarios y educativos.

Figura 19 Mesa de trabajo N° 3



La cuarta mesa de trabajo, estuvo liderada por el profesor Alcides, delegando a la madre de familia Paola y al docente, para que llevaran la voz de todos los integrantes de la mesa y dieran a conocer los aportes que se construyeron mediante el diálogo. En su socialización inician ofreciendo una definición sobre lo que es para cada uno de ellos la educación propia, la cual se construyó dentro del grupo de trabajo, expresando que

La educación propia es una herramienta para rescatar los saberes, las tradiciones, la cultura; consideramos que es importante que todos los padres de nuestra comunidad y del territorio partamos del sentido de pertenencia y de amor por nuestros hijos y podamos entenderla. (Mesa de trabajo 4, 2023)

De este modo, su socialización se enmarca desde el punto de vista de la familia, haciendo hincapié en la necesidad de que los padres sean conscientes de los procesos educativos de sus hijos; así mismo, generan a modo de reflexión y compromiso dentro del compartir de palabra, la corresponsabilidad de fomentar estos conocimientos desde casa y desde el ejemplo, donde se debe dar un sentido de pertenencia por el territorio y la cultura.

Por este motivo, es clave que los padres participen de los espacios comunitarios para que no haya disgustos sobre los saberes ancestrales que el hijo aprende en la escuela, entendiendo que puede llegar a suceder en algunas familias de las demás comunidades al interior del territorio que

no estén de acuerdo con estas propuestas. Sin embargo, proponen que estos procesos educativos deben ser claros para la comunidad y así, recibir la participación activa de la comunidad partiendo de la realidad y regresando al pasado para retomar las prácticas y los saberes de las mayores y mayores para su preservación.

Por otra parte, esta mesa de trabajo construyó dos propuestas que van encaminadas al trabajo educativo por parte de los docentes en las escuelas: la primera propuesta, se centra en que la educación propia debe ser abierta, y, por ende, dentro de ella debe existir la libre expresión de los estudiantes, donde los actores principales en las conversaciones de clase sean los estudiantes, tal como es señalado en la socialización “que nuestros docentes puedan conversar, puedan tener un diálogo más a fondo con los estudiantes sobre cómo ellos visionan nuestro territorio y cómo ellos creen que fue anteriormente” (Mesa de trabajo 4, 2023). Es decir, que los docentes deben abrir otras posibilidades de aprendizaje como el darle la voz al estudiante porque ellos también tienen la capacidad de generar conocimientos a partir de su propia realidad.

La segunda propuesta que va en esta misma línea es sobre la articulación de una materia a la malla curricular, o si no se puede, que haya una transversalización de los saberes ancestrales como el de la siembra, y que se pueda usar para aprender temáticas en biología, matemáticas, castellano. Tal como se menciona a continuación dentro de la socialización de la mesa de trabajo:

Se puede articular una materia donde se enseñe el tema de cultura, bueno, se articule una materia donde se enseñe lo nuestro, la cultura nuestra, sin desconocer lo de afuera. Es decir, pues en este caso están dando qué es la lengua, pero digamos que sea una materia donde se articule todo lo que tiene que ver con espiritualidad, usos y costumbres, las tradiciones y bueno todo eso. (Mesa de trabajo 4, 2023)

Finalmente, la socialización de esta mesa de trabajo deja como reflexión que la educación propia se construye desde el diálogo para luego crear las mallas curriculares de la escuela o de las instituciones educativas; así mismo, se menciona que deben continuar generándose la participación activa de la comunidad en el aspecto educativo, teniendo una apropiación por lo propio, e igualmente, fortalecer la autonomía comunitaria para construir una educación que responda a las necesidades no solo de la escuela sino de toda la comunidad.

Figura 20 Mesa de trabajo N° 4



5. CONCLUSIONES

Llegar hace seis años a la ciudad de Medellín, como estudiante indígena de la Universidad de Antioquia, Facultad de Educación en la Licenciatura de Ciencias Sociales, ha sido un proceso que ha estado en un devenir constante, pero que no ha cambiado mi visión de regresar a mi origen. La llegada a un territorio urbano no fue impedimento para olvidar mi esencia, mis raíces, el lugar donde nací y crecí. Esta visión me permitió mantener siempre la convicción de regresar a mi hogar, mi comunidad y mi territorio, con el fin de regresar y dar aportes desde mis conocimientos adquiridos en la Universidad, vinculándolos con los saberes ancestrales que hacen parte de un legado que nos han dejado nuestras mayores y nuestros mayores, llevando cada uno de estos conocimientos al escenario educativo de la escuela de Costa Rica, para desarrollar una apuesta personal, comunitaria, organizativa, política, social, cultural y educativa, con la finalidad de brindar un grano de arena a la minga que nació hace muchos años por la comunidad y sus líderes, en el proceso de construir un modelo educativo de educación propia, donde se pretende crear una educación que tenga presente al contexto; por este motivo, es un proceso que no solo se debe desarrollar desde la escuela sino buscar la vinculación de toda la comunidad a este proceso que es de carácter comunitario y organizativo.

El interés por desarrollar una apuesta educativa desde la educación propia estuvo presente durante mi proceso académico de la Universidad, en donde surgía la pregunta ¿Cómo se han estado llevando a cabo los procesos de educación propia dentro de las instituciones educativas del Territorio de San Lorenzo? Esta inquietud estuvo saltando por mi cabeza durante estos años de formación como maestro. Mediante este proceso de investigación o proceso de siembra como lo he llamado, y en mi lugar como maestro de las ciencias sociales, pude sumergirme y darme cuenta de los avances que se han logrado, escuchar las palabras mediante los diálogos con mayores, médicos tradicionales y líderes del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo. Fueron aprendizajes significativos, en el sentido que me deconstruyeron para comprender el camino que ha estado marcado por luchas y resistencia ante el Estado, pero por otra parte, se encuentra la necesidad de que este proyecto educativo, que es colectivo, avance dentro los planes organizativos y sea la ruta que ayude a encaminar el plan de vida del Territorio.

Haber asumido el papel de maestro en la escuela de Costa Rica, fue un acto de responsabilidad y corresponsabilidad. El primero, en la medida que este papel se convirtió en el escenario para enseñar, desaprender y aprender, pero con la finalidad de que las Mingueras y los Mingueros adquirieran aprendizajes significativos; el segundo, en el sentido de que había una apuesta organizativa, comunitaria y educativa que buscaba proponer otros posibles horizontes para la enseñanza de la educación propia. Teniendo presente el papel de maestro y la dirección en el proceso de siembra, experimenté que sobre el que hacer del maestro recae la tarea de apoyar a cada estudiante en su proceso formativo, entendiendo que por ser zona rural la escuela funciona como un aula multigrado, donde solo hay un maestro encargado de seguir el proceso de cada niña o niño desde el grado primero hasta grado quinto; esta tarea del maestro rural es muy común en nuestro país. Sin embargo, todo el trabajo que se hace con cada niña y niño, es la garantía para que el día de mañana sean ellos los próximos líderes o líderesas de los procesos comunitarios y organizativos que existen al interior del Territorio Ancestral de Indígena de San Lorenzo.

Durante largos años la educación oficial ha estado inmersa dentro de las escuelas e Instituciones Educativas de San Lorenzo, creando conocimientos y aprendizajes para la población indígena desde su apuesta educativa y curricular, encargándose de omitir los saberes ancestrales que circulan en los hogares y la comunidad. De igual manera, existió la apuesta por un diálogo entre la educación oficial y la educación propia, teniendo presente que los conocimientos que se

ofrecen desde la educación oficial son importantes en el proceso educativo de los estudiantes, en consonancia con la educación propia porque desde allí se logran generar nuevas miradas de conocimiento y fortalecen los saberes ancestrales y prácticas culturales.

Para llevar a cabo este diálogo entre estos dos modelos de educación, en el caso de la educación propia se construyó el huerto en espiral y se crearon espacios de diálogo de saberes fuera de la escuela, para de esta manera darle la importancia necesaria tanto a la educación oficial como a la educación propia, logrando que hubiera una complementariedad y transversalización de saberes entre ambas y así obtener resultados donde se evidenció que cada minguera y mingero lograron aprendizajes significativos en sus procesos educativos. Igualmente, este proceso de siembra, con la metodología del canasto mingero y el cuaderno Las huellas de mis ancestros, propiciaron que la escuela se movilizara a cada una de las familias de las Mingueras y los Mingueros, es decir, la escuela se movilizó bajo una propuesta que va articulada y pensada con varios objetivos; el primero, estaba centrado para que cada uno de ellos fueran investigadores de sus propias realidades y saberes que circulan en la comunidad; el segundo, que las Mingueras y los Mingueros comprendieran que el trabajo colectivo es importante en los procesos de la educación propia; el tercero, lograr que las familias se vincularan a este proceso de manera directa o indirecta, entendiendo que dentro de los núcleos familiares existió un apoyo en la recolección de la información por medio de relatos, anécdotas, experiencias o historias que han estado presentes en la memoria de la población indígena; el cuarto, pretendía que las familias fueran participantes activos del proceso de educación propia que se enmarca en la corresponsabilidad y en la construcción de un proyecto educativo que se genera desde la colectividad.

Dentro de este proceso de siembra, las Mingueras, los Mingueros, padres de familia, jóvenes y mayores, comprendieron que el proceso de la educación propia necesita de la participación activa de cada integrante de la comunidad; así mismo, saben que hay una corresponsabilidad en fortalecer los saberes ancestrales y las prácticas culturales que existen alrededor de los mismos, al igual, entendieron que la educación no solo se produce y tiene responsabilidad en la escuela, ya que desde las familias y los espacios comunitarios existe otros aprendizajes y responsabilidades para que cada minguera y mingero aporten en un mañana no muy lejano a cada uno de los procesos de la comunidad y de la organización indígena.

Dentro las posibilidades educativas que brinda este trabajo, se logró generar un diálogo en torno a los conocimientos del modelo de educación oficial y los saberes ancestrales del modelo de educación propia, a su vez que se logró movilizar la escuela desde una propuesta educativa y lo fundamental que ésta fue en el proceso de investigación porque permitió la participación de las familias alrededor de los saberes ancestrales.

Desde mi lugar como maestro y facilitador en este proceso de siembra, queda una tarea que se debe continuar trabajando desde el tejido, la comunidad, la familia y desde las individualidades, que es de donde nace el sentir por el hacer. Dentro de mi sentir, existe la satisfacción conmigo mismo de no haber roto mi convicción de regresar a mi origen, mi hogar, mi territorio, a construir una apuesta educativa, comunitaria y organizativa, sobre aquello que me movía y me asaltaba durante mi proceso académico en la universidad. Igualmente, soy consciente de que este es un primer paso de un largo camino; por ende, se hace necesario seguir en un continuo aprendizaje desde la palabra de las mayores, mayores, médicos tradicionales y líderes o lideresas del territorio, ya que desde sus conocimientos y experiencias son fundamentales al momento de iniciar cualquier proceso organizativo.

6. RECOMENDACIONES

Mi proceso educativo desde la escuela hasta la universidad ha estado marcado por el modelo de educación oficial, ello ha generado que esté en un devenir constante y regresando a mi origen en busca de muchos otros saberes que hoy desconozco. En este sentido, se hace importante que la Universidad de Antioquia abra otras posibilidades a la educación en el entendido que hoy este lugar también recibe muchos jóvenes de otros pueblos indígenas en diferentes programas académicos y que muy seguramente han sentido la frustración de enfrentarse a un ritmo académico, el cual, no esperaban encontrar y donde deben apropiarse de teorías y planteamientos de autores totalmente desconocidos, omitiendo saberes ancestrales desde donde se pueden generar otras respuestas o planteamientos que generen un conocimiento y aprendizaje más diverso e inclusivo.

A la Facultad de Educación que me acogió y me brindó todas las herramientas posibles para llegar al escenario educativo, le expreso mi gratitud y al mismo tiempo, le expreso desde mi sentir, que dentro las comunidades indígenas existen saberes ancestrales y prácticas culturales por conocer, muchas de ellas las traemos nosotros como estudiantes indígenas y en pocas ocasiones

podemos vincularlas a nuestros procesos académicos por los limitantes que existen al presentar trabajos donde se debe sustentar desde teóricos y artículos científicos, y pareciera que el único programa donde estos conocimientos ancestrales son válidos es dentro de la Licenciatura de la Madre Tierra. Aunque, es preciso señalar que durante mi proceso académico se me dio la oportunidad de realizar una de mis prácticas tempranas y profesionales en el Territorio Ancestral de San Lorenzo, lo cual, ha sido fundamental para desarrollar y aportar nuevas estrategias educativas con la comunidad, es decir, cada uno de estos ejercicios en territorio iniciaron con una siembra para obtener una cosecha con unos frutos que hoy son muestra para continuar enriqueciendo el programa de nuestra Licenciatura en Ciencias Sociales y por supuesto las demás licenciaturas de nuestra Facultad. Así mismo, invito a la Facultad de Educación a repensarse y reflexionar sobre el Ser Maestro que posibilite abrirse a otros conocimientos y espacios de enseñanza, vinculando los saberes ancestrales que hoy son reconocidos por la ley y el Estado colombiano, añadiendo que al día de hoy han surgido investigaciones desde una perspectiva cultural y ancestral que pueden dialogar con aquellos teóricos que plantean una educación desde occidente.

Por otra parte, la Facultad de Educación desde la perspectiva de las prácticas pedagógicas debe ser más consciente que dentro de este territorio urbano hay poblaciones indígenas estudiando en Instituciones Educativas de la ciudad, por tal motivo, se hace necesario que se le brinde la posibilidad a los estudiantes indígenas de desarrollar las prácticas pedagógicas, si así lo desea, en estos centros educativos, ya que, en algunas ocasiones los maestros en formación deben acogerse a los centros de práctica que el profesor eligió para desarrollar el proceso académico y esto genera limitantes a la hora de llevar a cabo nuestra formación como maestros. Igualmente, si es considerada en algún momento esta recomendación en sentido también de reflexión, sería significativo que a estos centros de práctica lleguen maestros en formación que no sean indígenas, con el fin, de que la escuela urbana diversa y plural sea pensada desde otra perspectiva, siempre y cuando exista el respeto por la identidad y la cultura de cada Ser.

Recomiendo respetuosamente que la Universidad y la Facultad de Educación abran la mirada a los saberes ancestrales, entendiendo que desde esta perspectiva se pueden generar diálogos que aporten a la formación de los maestros y estudiantes de otros programas académicos, igualmente, se plantea a la organización del Cabildo indígena de San Lorenzo y a la Institución de

Educativa de San Jerónimo, continuar avanzando en este camino educativo con el propósito de fortalecer la unidad, el territorio, la cultura y la autonomía.

Al Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo le estaré siempre agradecido por el apoyo y abrazar a un comunero más dentro de los procesos comunitarios y organizativos; en esta medida, y en el marco de este proceso educativo, invitar a las autoridades y comunidad en general a seguir apropiando los procesos de base, seguirlos alimentado no solo desde el discurso sino desde las acciones colectivas que brinden siempre el bienestar y buen vivir del territorio. En este trabajo se resaltan acciones educativas que pueden llegar a ser implementadas dentro del proyecto de educación propia, que no solo fue hecho para vincular a las Mingueras y los Mingueros, sino que por el contrario, fue un trabajo que movilizó a la escuela como propuesta educativa y, por su puesto, a la comunidad como participantes activos, y si en algún momento consideran mi colaboración para aportar desde esta propuesta educativa o para continuarla enriqueciendo estaré en la disposición de colaborar a la comunidad.

En cuanto a la Institución Educativa de San Jerónimo, extiendo mis agradecimientos al Rector Aldemar de Jesús Bueno, a las directivas de la institución y su comunidad educativa, por haberme abierto las puertas y depositar su confianza en esta propuesta educativa, la cual, se hizo pensando en fortalecer los procesos de educación propia; igualmente, dejo la invitación a continuar alimentando estos procesos educativos, a seguir enriqueciendo sus prácticas culturales desde cada una de las familias y los espacios comunitarios, y a generar otras propuestas que sigan vinculando no solo a los estudiantes sino a los padres de familia y comunidades donde están ubicadas las sedes o escuelas que hacen parte de la Institución.

Finalmente, ofrezco mi total agradecimiento a la comunidad de Costa Rica porque sin cada uno de sus aportes este trabajo no hubiera sido posible, así mismo, invito a que continúen trabajando por los procesos comunitarios y a solidificar las relaciones en familia para que continúen el tejido en el proceso educativo y a no entregar toda la responsabilidad de la educación a la escuela, ya que, desde las familias y la comunidad hay otra responsabilidad en el fortalecimiento de los saberes ancestrales y las prácticas culturales.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña, B. & Sánchez, C. (2019). El huerto escolar: estrategia didáctica para la promoción de valores ambientales en la educación inicial. *Revista De Propuestas Educativas*, 1(2), 95–113. Recuperado de <https://propuestaseducativas.org/index.php/propuestas/article/view/40>
- Arbeláez, J. & Vélez, P. (2008). *La Etnoeducación En Colombia Una Mirada Indígena*. Trabajo de grado. Universidad EAFIT. Medellín, Colombia. Recuperado de https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/433/Juliana_ArbelaezJimenez_2008.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Aristizábal, M. & Galeano, M. (2008). Cómo se construye un sistema categorial. *Estudios de Derecho -Estud. Derecho-* Vol. LXV. No 145. Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. Universidad de Antioquia. Medellín. Colombia
- Bolaños, G. (2012). Motivando la memoria para reconstruir la historia educativa de los pueblos indígenas del Cauca. En Peñaranda, D. (1ª Ed). *Nuestra vida ha sido nuestra lucha. Resistencia y memoria en el Cauca Indígena* (pp. 235-272) Centro de Memoria Histórica. Colombia.
- Cabildo Indígena de San Lorenzo. (2011). *Estatutos del Resguardo Indígena de San Lorenzo*. Riosucio, Caldas.
- Cabildo Indígena de San Lorenzo. (2022). *Censo poblacional del Territorio Ancestral San Lorenzo*. Riosucio -Caldas
- Caicedo Santana, S. J. (2022). *Relatos de huerta: ¿un lugar para la construcción de saberes e identidad campesina?* (Tesis de maestría, Universidad de Antioquia). Recuperado de https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/30584/5/CaicedoSandra_%202022_RelatosdeHuerta.pdf
- Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC). (2021). *La crianza y siembra de sabidurías y conocimientos (CRISSAC): sentir, pensar y hacer para trascender la investigación convencional* (1.a ed.). Grupo estelar impresores Ltda. Recuperado de <https://uaiinpebi-cric.edu.co/crissac/>
- Constitución Política de Colombia [Const]. Art. 1, 7, 13, 20, 27, 63, 70, 72, 243, 330. 7 de julio de 1991 (Colombia)
- Cuaspad Tarapues, J.F. (2020). *La transformación de sistema agrícola y el calendario tradicional en el Resguardo Indígena del Gran Cumbal, pueblo de los pastos - años 1980 y 2018*. (Tesis de pregrado, Universidad Externado de Colombia). Recuperado de

<https://bdigital.uexternado.edu.co/server/api/core/bitstreams/0e5c8fbb-9690-4eef-8c35-306213ee43f6/content>

Decreto 088 de 1976. (1976, 22 de enero). Congreso de la Republica. Diario Oficial No 34.495
https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-102584_archivo_pdf.pdf

Decreto 1142 de 1978 (1978, 10 de julio). Congreso de la Republica. Diario Oficial No 35.051
https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-102752_archivo_pdf.pdf

Fernández, S. (2018). El huerto escolar como recurso didáctico en educación infantil. Trabajo de grado. Escuela universitaria de magisterio de Zamora. Zamora, España.

Galeano, M. (2004). Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Universidad EAFIT. Medellín, Colombia.

García, J. & Walsh, C. (2017). Pensar sembrando/sembrar pensando con el Abuelo Zenón Editorial Abya - Yala. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Recuperado de <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/8106/1/12Pensar%20sembrando%20sembrar%20%20pensando.pdf>

Giraldo, J. I. Z., & Taborda, W. A. L. (2020). Educación propia como rescate de la autonomía y la identidad cultural. Praxis, 16(2), 179-186.

González Arcos, G. M. (2018). El proceso de construcción de educación propia en el Resguardo Indígena de Canoas, Santander de Quilichao, Cauca. (Tesis de pregrado, Universidad del Valle) Recuperado de <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/18703/CB0576684.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Green Stocel, A. (2011). Significados de vida: espejo de nuestra memoria en defensa de la madre Tierra. Anmal Gaya Burba: isbeyobi daglege nana nabgwana bendaggegala (Tesis doctoral). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Hernández De la Torre, E.& González Miguel, S. (2020). Análisis de datos cualitativos a través del sistema de tablas y matrices en investigación educativa. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 23(3), 115-132. Recuperado de <https://revistas.um.es/reifop/article/view/435021/287801>

Hernández, R; Fernández, C. & Baptista, M. (2010). Metodología de la investigación. (6ª Ed). México D.F

ICANH (2017) citado por Guiza, G. D. et al., (2020). La constitución del campesinado: luchas por reconocimiento y redistribución en el campo jurídico. Editorial: Dejusticia. Bogotá, Colombia.

Institución Educativa San Jerónimo. (2017). Proyecto Educativo Institucional - PEI. Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo, Riosucio - Caldas.

- Leiva, O. & Díaz, R. (2013). Tras las huellas alimentarias de nuestros ancestros “Sembrando el pasado y cultivando el presente en armonía con la Madre Tierra”. Revista Electrónica Educare Vol. 17, N° 2, [81-89], ISSN: 1409-42-58. Costa Rica. Recuperado de <https://www.scielo.sa.cr/pdf/ree/v17n2/a06v17n2.pdf>
- Ley 21 de 1991 (1991, 4 de marzo). Congreso de la Republica. Diario oficial No 39.720
- Ley 115 de 1994 (1994, 8 de febrero). Congreso de la Republica. Colombia
- Martínez, L. (2007). La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación. Revista perfiles libertadores, 4(80), 73-80.
- Melich, Joan-Carles. (1996). Antropología simbólica y acción educativa. Editorial: Paidós. Barcelona, España.
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia, MEN; Consejo Regional Indígena de Caldas, CRIDEC. (2014). Modelo Pedagógico del pueblo Embera de Caldas. “Tejiendo Saberes, Conocimientos y Prácticas Pedagógicas”. Medellín, Colombia: Manuel Arroyave.
- Ministerio de Educación Nacional República de Colombia (s.f.). Documento de política etnoeducativa No. 4. Tejiendo Sabiduría Embera. Revolución Educativa Colombia Aprende.
- Moreno Rodríguez, M. Y. (2009). Cómo ponerle piel al ser humano y “preparar el corazón” de un Embera Katío para ser un Embera Katío. Primera infancia: tiempo para la siembra. (Tesis de maestría, Universidad de Antioquia). Recuperado de <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/439/1/PonerlePielSerHumano.pdf>
- Muslaco, I. (2013). Implementación de huerta de plantas medicinales para el fortalecimiento del pensamiento cosmogónico desde la perspectiva de la pedagogía de Madre Tierra, en la comunidad indígena Senú de Bocas de Palmita, municipio de Necocli Antioquia. [Trabajo de grado profesional] Universidad de Antioquia. Medellín, Antioquia.
- Padilla, Franklin & Pacheco Fernández, Juan & Trujillo, Omar & De la Hoz Molineros, Ever Enrique. (2023). Conocimiento y Educación en la Comunidad Indígena Arhuaca de la Sierra Nevada de Santa Marta en Colombia. Editorial: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Experimental Sur del Lago “ Jesús María Semprúm” – Santa Bárbara de Zulia - Zulia – Venezuela. ISBN: 978-980-6516-72-4. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/369367101_Conocimiento_y_Educacion_en_la_Comunidad_Indigena_Arhuaca_de_la_Sierra_Nevada_de_Santa_Marta_en_Colombia
- Quiroz Trujillo, A., Velásquez, A., García Chacón, B. y González Zabala, S. (2002). Técnicas Interactivas para la Investigación Social Cualitativa. Universidad Católica Luis Amigó. Medellín, Colombia.
- Rahman, A. & Fals-Borda, O. (1989). “La situación actual y las perspectivas de la IAP”. En Salazar, M. (1992). La investigación acción participativa. Inicios y desarrollos. Consejo de

- Educación de Adultos de América Latina. Universidad Nacional de Colombia. Editorial Popular, OEI, Quinto Centenario. Madrid.
- Resguardo Indígena de San Lorenzo. (2003). Monografía Resguardo de San Lorenzo. Graficas Jes, Manizales - Caldas.
- Rojas Grisales, L. P. (2020). Educación propia escenario de reconocimiento y empoderamiento de la identidad indígena en la Institución Educativa John F. Kennedy, comunidad de pueblo viejo, Resguardo de Indígenas Nuestra Señora Candelaria de la Montaña Riosucio Caldas. (Tesis de maestría, Universidad de Caldas). Recuperado de https://repositorio.ucaldas.edu.co/bitstream/handle/ucaldas/16755/LorenaPaola_RojasGrisales_2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Sentencia N°. 025 (2018, 19 de diciembre). Juzgado Primero Civil Del Circuito Especializado En Restitución De Tierras De Pereira. (Fander Lein Muñoz Cruz)
- Valencia, P. (2017). Formación de etnoeducadores indígenas en Colombia. Situación actual. Universidad Militar Nueva Granada. Facultad de educación. Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/17217/PAOLA%20ANDREA%20VALENCIA.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Vergara-Buitrago, P.A. (2018): Los saberes campesinos como estrategia de desarrollo rural en la Serranía de los Yariguíes (Santander, Colombia). *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 38(2), 461-476.
- Zambrano, Y; Rocha, C; Flórez, G; Nieto, L; Jiménez, J. & Núñez, L. (2018). La huerta escolar como estrategia pedagógica para fortalecer el aprendizaje. *Cultura. Educación y Sociedad* 9(3), 457-464. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.9.3.2018.53>
- Zuluaga Giraldo, J. I., & Largo Taborda, W. A. (2020). Educación propia como rescate de la autonomía y la identidad cultural. *Praxis*, 16(2), 179–186. Recuperado de <https://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/praxis/article/view/3657/2717>

8. ANEXOS

Anexo 1. Diseño de entrevista a mayores

Entrevista - Leonardo Betancur Lengua	
Fecha: 09 de octubre 2022	Lugar: Llamada telefónica
Transcripción de la Entrevista	Descriptor
<p>Jhon - Entrevistador</p> <p>Buenas tardes, nos encontramos en este momento realizando una entrevista con el señor Leonardo Betancur, perteneciente al Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo y bueno comenzar saludándolo don Leonardo, también preguntando si me permite grabar esta entrevista.</p> <p>Leonardo - Entrevistado</p> <p>Claro que sí, desde luego que sí. Estamos para servir y poder colaborar buena.</p> <p>Jhon</p> <p>Bueno, don Leonardo cuéntenos de usted, quién es usted, cuéntenos de su proceso organizativo igualmente y ahí iremos surgiendo con la entrevista.</p> <p>Leonardo</p> <p>Bueno, primero que todo muy buenas tardes, así como usted lo menciona mi nombre es Leonardo Betancur, soy del Territorio Indígena de San Lorenzo, me desempeñe o el proceso de formación en cuanto a liderazgo, pues considero que has sido amplio, estuve como 6 años de cabildante en la comunidad de San Jerónimo, 2 periodos como fiscal de la organización central, afortunadamente la vida me dio la oportunidad de representar al Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo, como concejal del municipio y pues termine mis estudios como administrador público que era uno mis anhelos y mis sueños y en este momento estoy realizando un proceso organizativo dentro de mi comunidad, pues considero de qué ha sido muy importante la formación que he tenido, puesto que desafortunadamente cuando yo era niño, no habían las oportunidades que tienen hoy los niños y los jóvenes, hoy</p>	<p>Liderazgo</p>

Anexo 2. Planeación de la tulpa de saberes

PROGRAMACIÓN TULPA DE SABERES: TRAS LAS HUELLAS DE LOS ANCESTROS, EL 25 DE AGOSTO EN EL CENTRO COMUNITARIO DE COSTA RICA

08:00 am

Apertura del evento con armonización a cargo del Mayor Nelson Lengua

08:30 am

Himno del Resguardo de San Lorenzo e Himno Embera

08:40 am

Saludo de bienvenida al evento, por parte del maestro en formación Jhon Smith Bueno

09:00 am

Saludo e intervención por parte de las autoridades de la comunidad de Costa Rica.

09:20 am

Saludo e intervención por parte de compañera Viviana Hernández actual secretaria de educación de Cabildo Indígena de San Lorenzo

09:50 am

Intervención de los avances de la practica académica, por parte del maestro en formación Jhon Smith Bueno Bueno

10:20 am

Primera ponencia a cargo del líder y fiscal de la organización indígena José Leonel Bueno

10:45 am

Segunda ponencia a cargo del Mayor Nelson Lengua

11:10 am

Presentación lúdica a cargo de las niñas y niños de la escuela de escuela de Costa Rica

Anexo 4. Memorias de campo

MEMORIA DE CAMPO EN LA ESCUELA DE COSTA RICA			
Semana 1	Sesión 1	Fecha: 20 de febrero 2023	Tiempo: 2 horas
Experiencia		Descripciones	
<p>El día 20 de febrero de 2023 iniciaba con mi primer día de practica en la comunidad de Costa Rica en el Territorio Ancestral de San Lorenzo, allí se encuentra la escuela primaria de Costa Rica perteneciente a la Institución Educativa de San Jerónimo. De mi casa salí a las 6:40 am en moto por una carretera que conduce hacia esta comunidad, mientras disfrutaba este recorrido, pensaba en los maestros rurales que muy seguramente a esta misma hora se estarían desplazando a las escuelas para iniciar una nueva jornada.</p> <p>Todo esto me hacía querer mucho más estar en mi territorio porque tendría la posibilidad enseñar y aprender de la comunidad, al llegar a la escuela hablo con el profesor encargado de esta sede que desde hoy es mi maestro cooperador, en donde le explico el porque me encuentro en la escuela y posteriormente entro al aula donde se encuentran 11 niños entre los grados 1° y 5° de primaria, el profesor Alcides inicia la jornada con una oración y seguidamente da algunas reflexiones y sugerencias para tener presente, luego de esta introducción me presenta y me da el espacio para el mismo, en ese momento sentí mucha felicidad porque estaba frente a unos niños que sonreían bastante, en este espacio pude presentarme, hablar sobre el porque me encontraba en la escuela y seguidamente doy paso para realizar la planeación que tenía para esta mañana, para ello conté con 2 horas, la primera actividad consistió en hacer un tejido con un hilo de lana, donde cada participante tuvo la posibilidad de presentarse cuando recibían el rollo de lana. Para esta actividad se presentaron como cacicues y</p>		<p>Escuela Comunidad Caminos</p> <p>Territorio Escuela</p> <p>Maestro cooperador Aula</p> <p>Estudiantes Planeación</p>	

Anexo 5. Categorías de análisis

Categoría de Primer Orden	Categoría de Segundo Orden	Categoría de Tercer Orden
La Siembra	Ley de Origen	Cosmovivencia
	Prácticas Culturales	Conocimientos Ancestrales
		Procesos Comunitarios
	Calendario Lunar	Época de Siembra
		Época de Recolección
	Saberes Ancestrales	Historias Propias
		La Oralidad

Categoría de Primer Orden	Categoría de Segundo Orden	Categoría de Tercer Orden
Educación Propia	Plan de Vida	La Familia
		La Comunidad
		El trabajo Colectivo
		La Escuela
	Autonomía	Procesos Político-Organizativos
		Educación Contextualizada
	Territorio	Sujeto de Conocimiento
		Tejido de Relaciones

Anexo 6. Matriz de análisis

OBJETIVO N° 1: Reconocer el saber ancestral de la siembra como un conocimiento que le aporta a la educación propia de las Mingueras y Mingueros de la escuela de Costa Rica.	
Apartados	Descriptorios
EL RECONOCIMIENTO	
<p>MC 1: P7 comenta que otras palabras que sobresalen es la de habitar, este comentario me da posibilidad para preguntar a todos los niños sobre donde habitamos y casi al unísono, todas y todos respondieron que en el Reguardo de San Lorenzo.</p>	<p>Habitar Reconocimiento de su territorio</p>
<p>MC 1: P6, añade las palabras de trabajar y los cerros, cuando menciona la palabra de los cerros pregunto si saben cómo se llaman los cerros sagrados que hay dentro del territorio y las respuestas de P4, P5 y P3, responden que se llaman, viringo, gallo y el cerro Bueno Aires. Cada una de las respuestas, por cada uno de los participantes, fueron importantes para entender que en aquella aula tenía unas niñas y unos niños que se reconocen como parte de una comunidad indígena y se sienten orgullosos de su territorio</p>	<p>Trabajar Cerros sagrados Reconocen el legado ancestral del territorio</p>
<p>MC3: Le solicite autorización al cooperador para salir del salón y desarrollar esta actividad en la caseta comunitaria, lo cual, el cooperador autorizo, y luego me dirigí con los participantes al centro comunitario, donde realizamos un círculo y me dispuse a explicarles la importancia del significado de la espiral para nosotros como comunidad indígena ya que este representa el origen del Embera, la vida misma de nosotros como humanos en la tierra. En este sentido, me dispuse a elaborar el espiral con semillas de maíz, y mientras lo hacía, le pregunté a los participantes ¿Que alimentos se preparaban con los granos de maíz? a lo que P1 me responde que se hace la chicha de maíz, P10 señala que también se hacen las arepas, P4 añade que su</p>	<p>Centro comunitario La espiral en semillas Dialogo de saberes Las semillas de maíz Alimentos</p>

Anexo 7. Formato del Consentimiento Informado**Consentimiento informado**

Yo, _____, en mi carácter de acudiente del estudiante _____, doy mi consentimiento para que participe en la investigación que lleva por nombre, **Volver al origen en espiral tras las huellas de los ancestros: la siembra de semillas ancestrales como un aporte a la educación propia de las mingueras y los mingueros de la escuela de costa rica del Territorio Ancestral Indígena de San Lorenzo**, llevada a cabo por el maestro en formación de la Universidad de Antioquia, Jhon Smith Bueno Bueno, cuya finalidad es construir espacios de aprendizaje que contribuyan al fortalecimiento de la identidad y la cultura. Así mismo, que los y las estudiantes logren un aprendizaje significativo y desarrollen un pensamiento reflexivo y crítico a partir de su propio contexto. Para ello, apruebo su participación en las diversas actividades académicas como sesiones de clase, talleres con mayores, entrevistas, salidas de campo, la construcción de saberes en el cuaderno que se titula las huellas de mis ancestros, entre otras y, el registro de audio y video para la recolección de información pertinente a la investigación, la cual, se realiza dentro de comunidad y la escuela de Costa Rica.

Dejo constancia que he sido debidamente informado de las condiciones de la práctica e investigación del maestro en formación.

Firma del acudiente: _____

Cédula de ciudadanía: _____